

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
AREA DE ARQUEOLOGIA

BIBLIOTECA CENTRAL-USAC  
DEPOSITO LEGAL  
PROHIBIDO EL PRESTAMO EXTERNO

"ARQUITECTURA DOMESTICA EN SITIOS ARQUEOLOGICOS DE LA CUENCA DEL  
LAGO DE IZABAL Y SUS INTERRELACIONES SOCIOECONOMICAS"



MARIA SARA SANTA CRUZ FORTIN DE GARCIA

PREVIO A OPTAR AL TITUTLO DE

ARQUEOLOGA EN EL GRADO DE LICENCIADA

Guatemala, Mayo de 1983



DL  
14T(73)

DEDICADA A:

Mi esposo

Juan Guillermo García Antillón

Mis padres:

Lic. José Santa Cruz Ríos

Doña. Lucila Fortin de Santa Cruz

Mis hijos:

José Guillermo

María Virginia

Claudia Rebeca

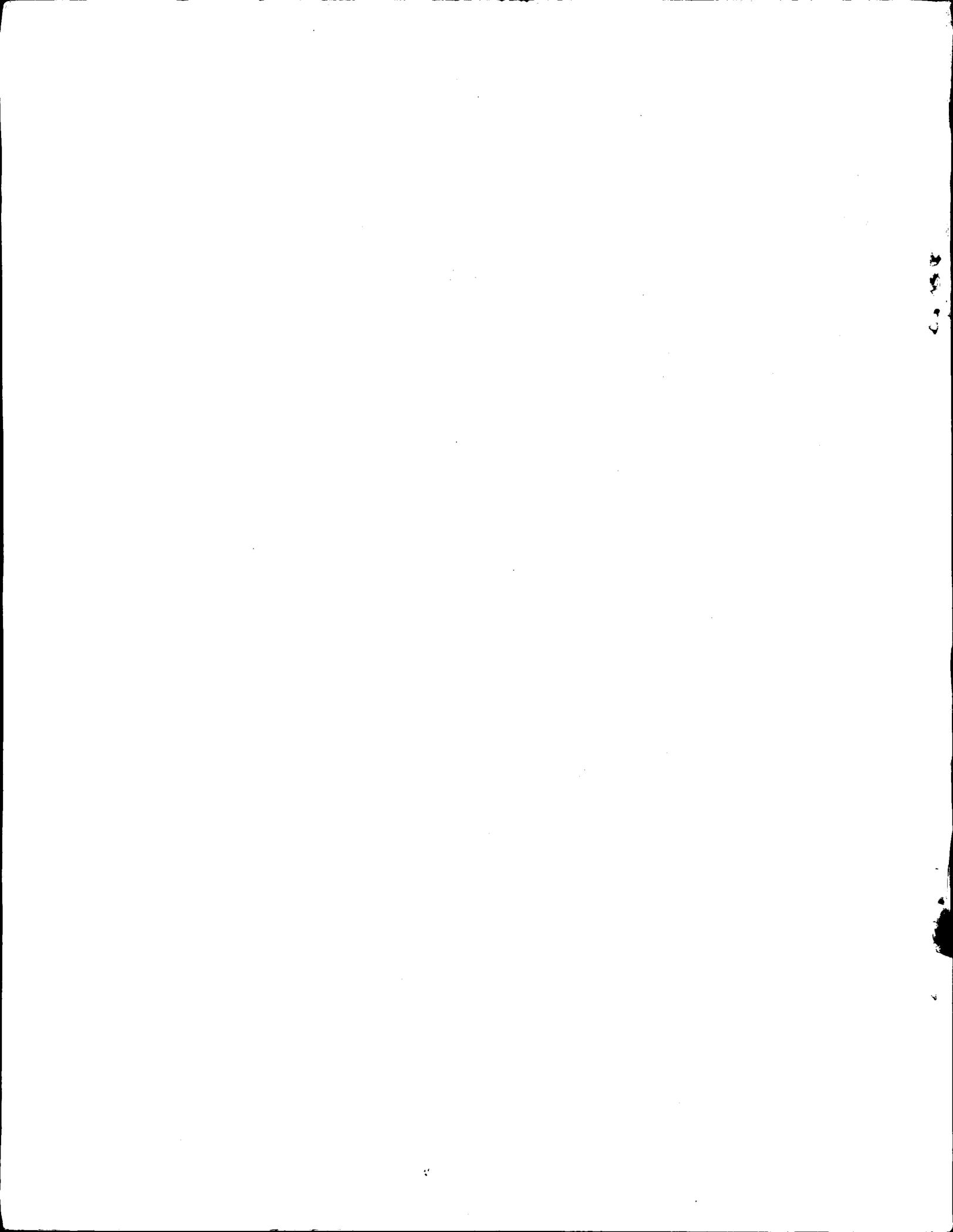
Rita Ventura

Sara Andrea

Ricardo Antonio

María Gabriela

Mi familia en general.



**CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA**

Lic. Julio Galicia Díaz

Lic. Celso Lara Figueroa

Lic. Antonio Vásquez Ramírez

Br. José Ovidio Alejos

Br. Ricardo Solis

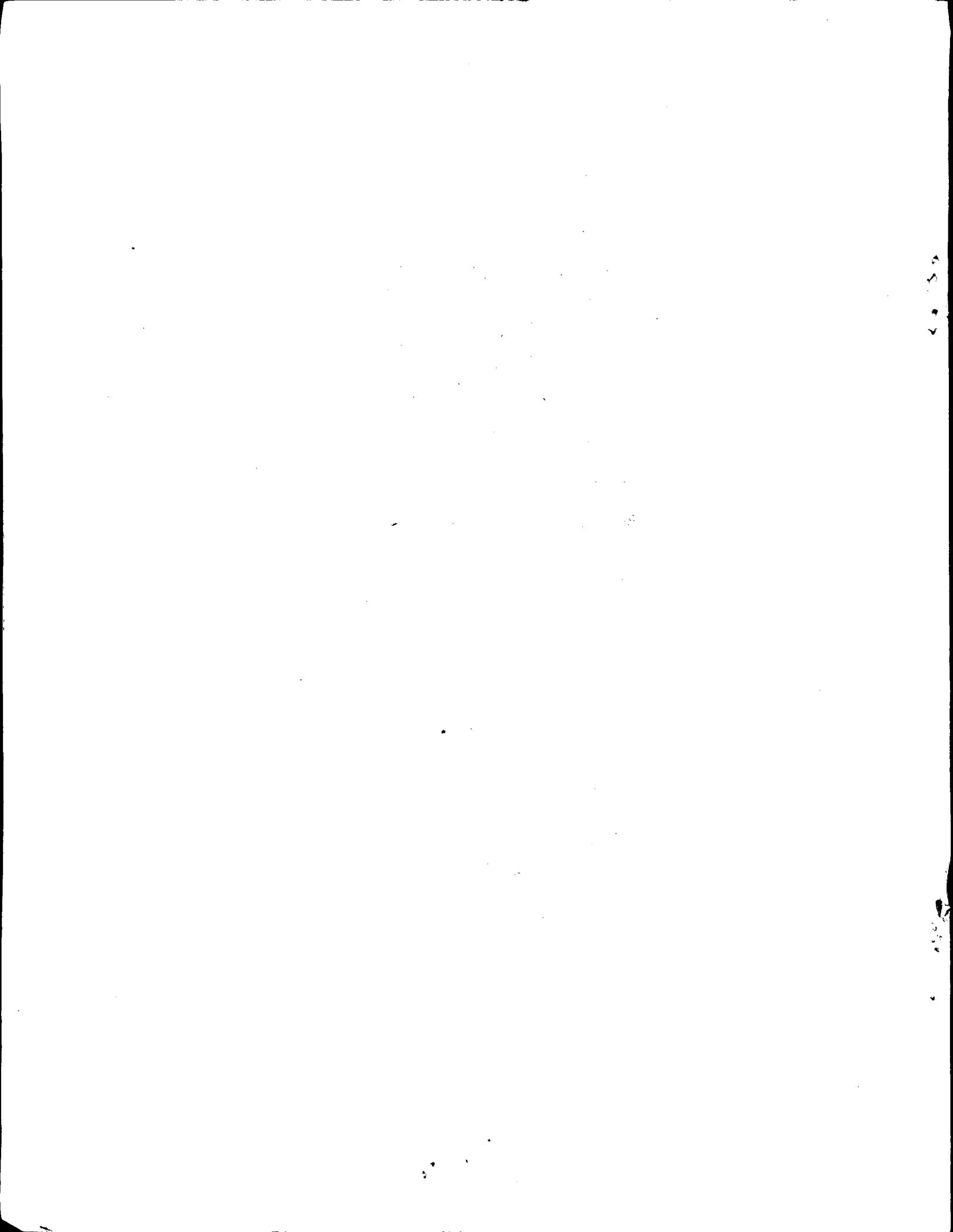
Br. Mario Rolando Pineda

**COMITE DE TESIS:**

Lic. Juan Pedro Laporte M.

Lic. Jorge Mario de León

Licda. Zoila Rodríguez Girón



## RECONOCIMIENTOS

*AL LIC. JUAN PEDRO LAPORTE*

*Por su incansable interés y asesoría durante el desarrollo de la presente investigación. Mi reconocimiento a su perenne labor para legar a la Carrera de Arqueología a través de los estudiantes el acervo de sus conocimientos.*

*A LA LIC. ZOILA GIRON RODRIGUEZ Y LIC. JORGE MARIO DE LEON*

*Por el estímulo instilado para llegar al final de mi meta.*

*A GLADYS DE BOHNENBERGER, AIDA DIAZ PANIAGUA Y VILMA FIALKO*

*Compañeras en diferentes épocas de la Carrera, con quienes compartimos discusiones y vivimos tareas de investigación.*

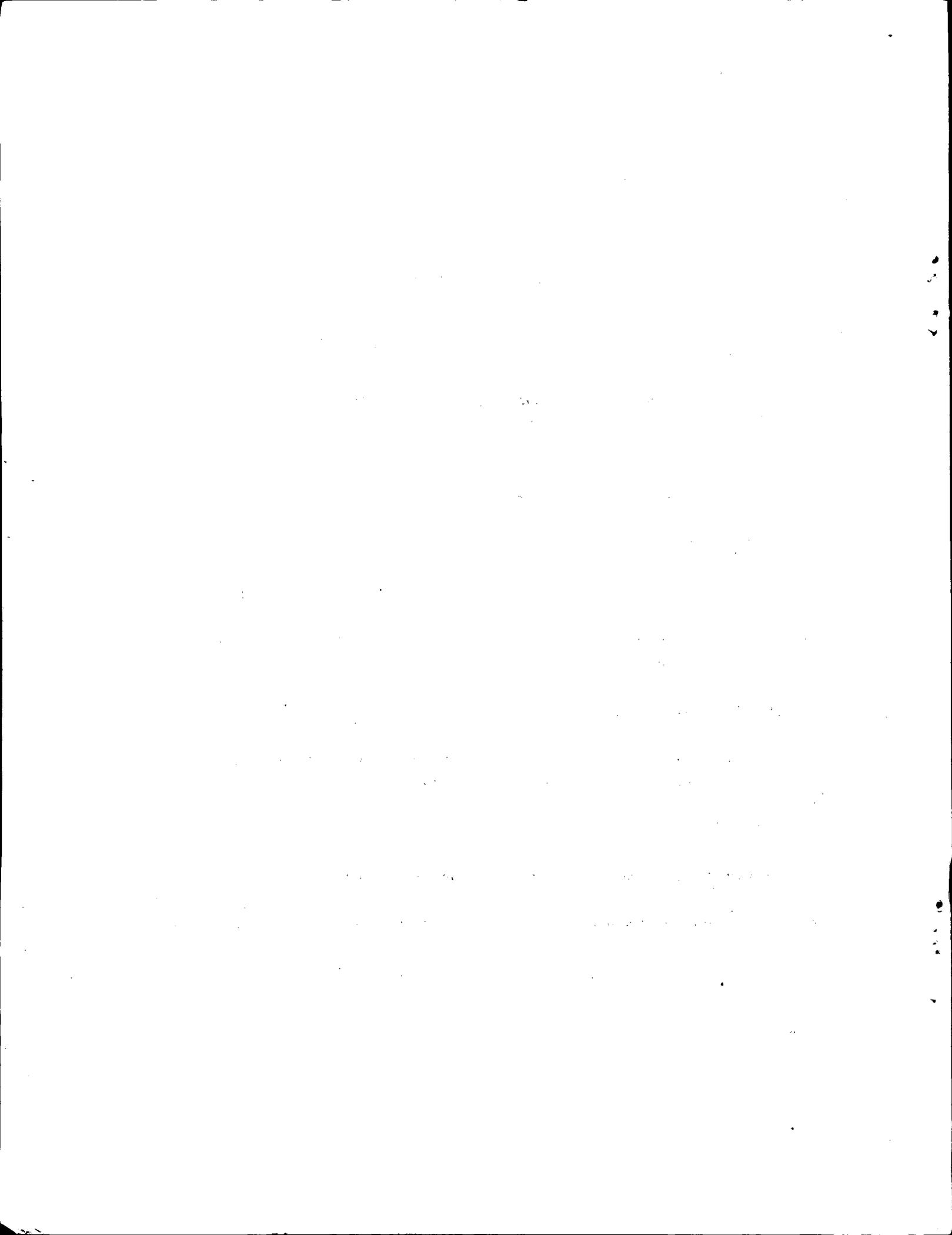
*AL LIC. BERNARD HERMES*

*Por su colaboración a la integración de los Tipos de Cerámica existentes en las muestras del Sector Oeste de Pataxte a la Tipología General del Sitio.*

*A MI FAMILIA*

*Por su colaboración y comprensión durante el transcurso de mi carrera.*

*A todas las personas que en una u otra forma contribuyeron a la realización de esta investigación.*



## INDICE

		Página
1.	Introducción .....	1
2.	Marco Geográfico .....	3
3.	Marco Teórico .....	15
4.	Pataxte .....	21
4.1	Reconocimiento y levantamiento del Sector Oeste .....	22
4.2	Agrupación de montículos por conjuntos: A, B, C, D, K y X .....	22
4.3	Metodología de excavación .....	23
5.	Conjunto A .....	27
5.1	Montículo 1-A .....	30
5.2	Montículo 2-A .....	31
5.3	Montículo 3-A .....	33
5.4	Montículo 4-A .....	34
5.5	Pozos de muestreo en montículos: 1, 2, 3, y 4 .....	34
6.	Conjunto B .....	41
6.1	Pozos de muestreo: descripción de excavación y recolección material .....	41
6.2	Pozo de muestreo en montículo 4-B .....	42
6.3	Pozo No. 5 .....	42
6.4	Montículo 5-B (potrero 6-B); Pozo No. 17 .....	44
6.5	Pozo No. 16 .....	44
6.6	Pozo No. 17 .....	44
6.7	Conjuntos C y D .....	45
7.	Conjunto K .....	47
7.1	Excavación del montículo M-I-K .....	47
7.2	Estructura 2-K .....	53
7.3	Pozo estratigráfico K-8 .....	53
7.4	Generalidades .....	53
8.	Plaza Límite Suroeste de Pataxte: Conjunto X .....	55
8.1	Descripción de la Plaza .....	55
8.2	Resumen general de la excavación .....	55
9.	Cerámica .....	57
9.1	Integración de tipos a Tipología dada .....	57
9.2	Cuadro de distribución de tipos Complejo Najter .....	58
9.3	Cuadro de distribución de tipos Complejo Manatí .....	59

10.	Lítica .....	61
10.1	Metodología .....	61
10.2	Formas y sus funciones .....	61
11.	Arquitectura doméstica en otros sitios del área maya .....	65
11.1	Materias Primas usadas en la arquitectura doméstica en los diferentes sitios .....	66
11.2	Similitudes en la arquitectura doméstica .....	67
11.3	Datos etnohistóricos .....	68
11.4	Rasgos arquitectónicos del área maya .....	71
11.5	Resumen .....	72
11.6	Análisis comparativo .....	73
11.7	Comparación de estructuras de casas .....	76
12.	Síntesis y Conclusiones .....	79
13.	Bibliografía .....	85
	Láminas .....	91

LAMINA No. 1

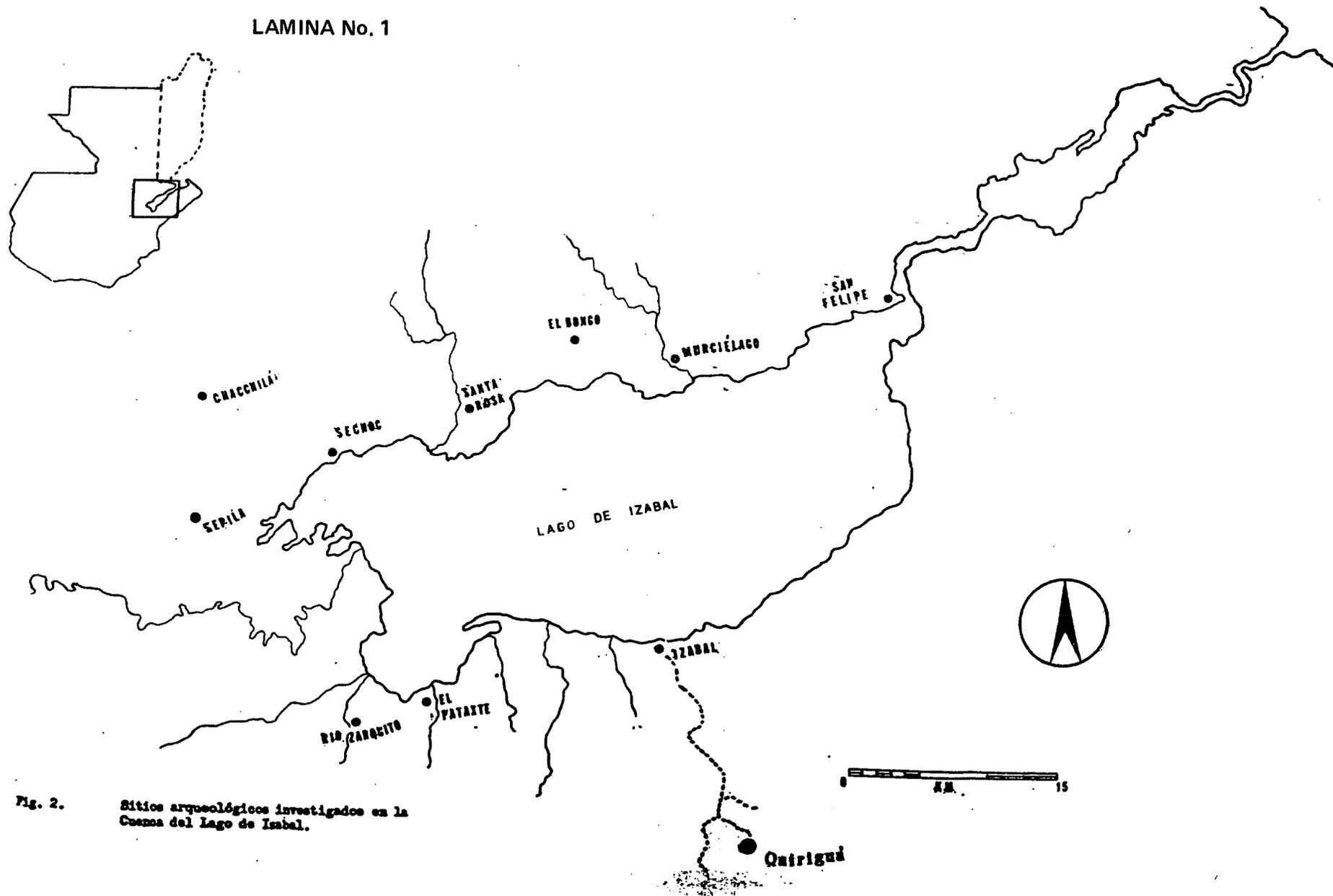
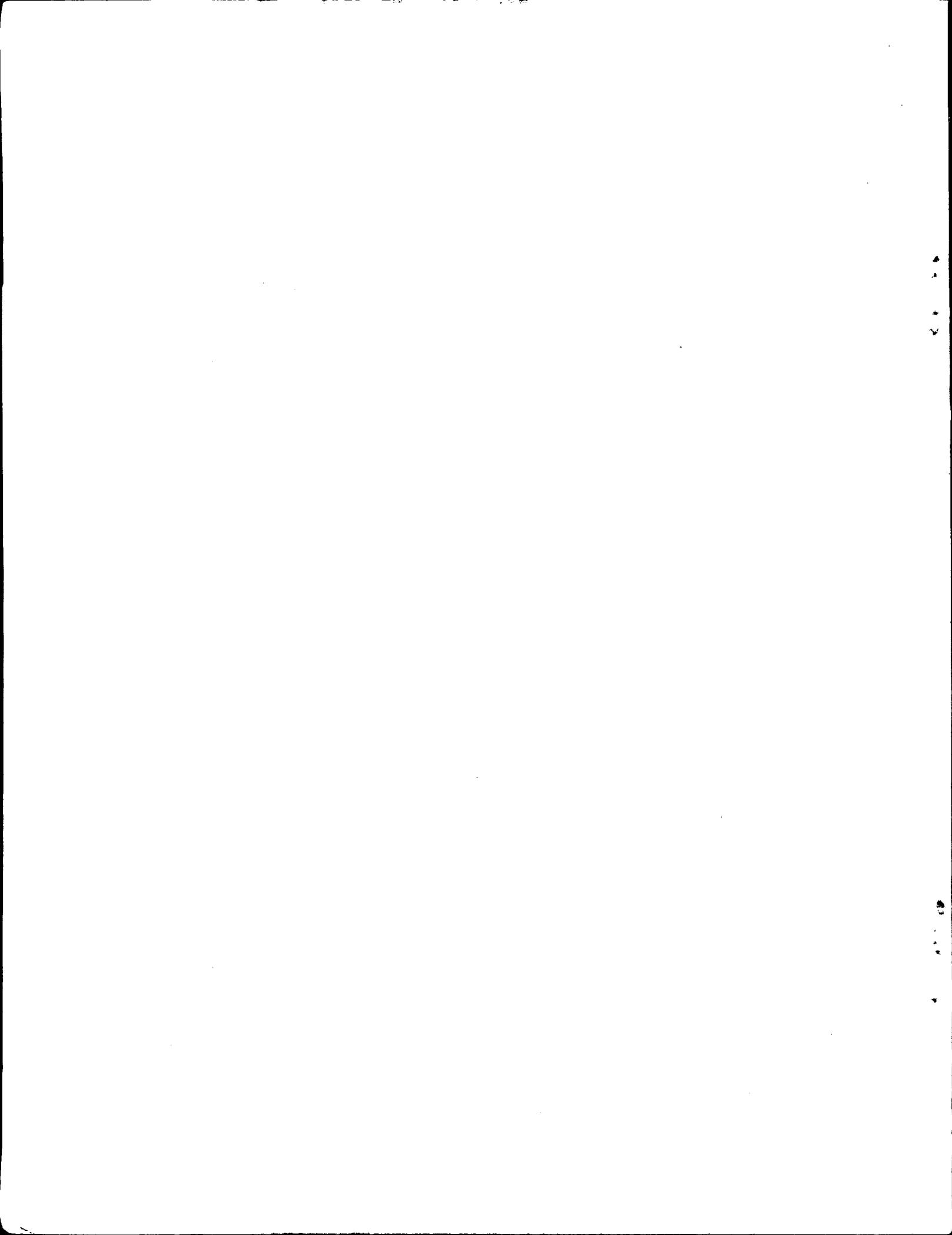


Fig. 2. Sitios arqueológicos investigados en la Cuenca del Lago de Izabal.



## 1. INTRODUCCION

El objetivo primordial de esta investigación es analizar las diferentes formas de construcción en los patrones de asentamientos prehispánicos estudiados por el Area de Arqueología de la Escuela de Historia de la USAC, en la Cuenca del Lago de Izabal.

Queremos a través de este estudio llegar a definir las razones que tuvieron los antiguos pobladores para construir sus viviendas en diferentes formas. Para ello se analizó el marco geográfico con sus pros y contras para la adaptación y desenvolvimiento humano en un escenario de bosque tropical húmedo.

En trabajos anteriores de este género, realizados en la Cuenca del Lago de Izabal, se ha escrito acerca de los montículos de vivienda, describiendo generalidades o particularidades, según los intereses de cada investigador. En este estudio específicamente nos referimos a la arquitectura doméstica.

En el presente trabajo se dará la síntesis de un marco geográfico general, ya que lo consideramos necesario para ubicar la mente del lector en el marco geográfico real.

“El Proyecto Arqueológico El Estor”, que funcionó como programa de salvamento de 1974 a 1979. Dicho proyecto de 1974-77 llevó a cabo las actividades siguientes: A) Recorridos de localización en la ribera Noroeste del Lago de Izabal. B) Recorridos en la margen Norte del Río Polochic y otros sectores de la Sierra de Santa Cruz. C) Excavación en los sitios Sehoc y Sepila. Sehoc ubicado a 6 kilómetros al Oeste de la población de El Estor, sobre la ribera del Lago. Sepila en las márgenes del Río Polochic, (Laporte 1977).

En 1978, la USAC inicia su programa con el Proyecto Cuenca del Lago de Izabal, que cubrió las márgenes de dicho Lago y el valle del Río Polochic. En esa oportunidad se trabajan Murciélagos, El Bongo, Chacchilá, Semuy y en la ribera Sur del Lago: Pataxte y Río Zarquito.

Anterior al Proyecto Arqueológico El Estor, la región fue investigada en 1948 por Edwin Shook, quien verificó recorridos, recolectó muestras cerámicas y buscó la localización de Nito, en áreas aledañas a la desembocadura del Río Dulce.

Janos de Szecsy, realizó un reconocimiento al restaurar el Castillo de San Felipe en 1954-55. Bárbara Voorhies en 1969, excavó el sitio prehispánico de San Felipe, recorrió partes de la Cuenca Norte y Sur del Lago de Izabal, (Rosal 1979).

Durante la temporada de campo de 1978, un grupo de estudiantes del Area de Arqueología de la Escuela de Historia de la USAC, coordinados por Marco Antonio Rosal, realizaron un reconocimiento del sitio arqueológico Pataxte, situado en el extremo Suroeste de la Cuenca del Lago de Izabal. En donde existe una considerable concentración de estructuras que representan áreas habitacionales preshipánicas.

En un área no mayor de 2 kilómetros cuadrados, se procedió a verificar levantamientos del sitio, delimitación de los montículos en 40 conjuntos, realización de pozos de sondeo, recolección de material cerámico y lítico, etc.

El estudio realizado en esta zona en 1978, creó nuevas inquietudes, por lo cual se decidió continuar la investigación en 1979, cubriéndose todos los aspectos indispensables para agotar las

posibilidades arqueológicas del sitio. Se dividió el trabajo de la manera siguiente: Bernard Hermes: Sector Ceremonial (Cerro 1). Vilma Fialko: Sector Habitacional al Este del Río Pataxte y Plaza Este, límite del sitio con la Finca Guaritas. Sara Santa Cruz de García: Sector Habitacional al extremo Oeste con el lugar llamado Las Minas y Plaza Límite.

El presente estudio arqueológico enfocará básicamente las diferentes técnicas arquitectónicas usadas en la construcción de viviendas, en diferentes épocas prehispánicas que corresponden a Murciélago, Sechoc, Sepila, El Bongo y Pataxte.

El análisis comparativo se iniciará en el Sector Oeste de Pataxte, porque fue en ese sector donde inicialmente realicé un plan de trabajo de campo que comprendió: reconocimiento del sitio, levantamiento, excavación de los conjuntos A y K, pozós de muestreo en los conjuntos B, C, D, y X; y recaudación de material cerámico y lítico.

En laboratorio se completó la tabulación de material cerámico, trabajando los aspectos siguientes: tipología, atributos de las pastas (textura, acabado de superficie, desgrasante, cocción, grosor, engobe, forma y decoración).

El estudio de la muestra cerámica no se profundizó, pues en el enfoque del trabajo se utilizará la agrupación de la misma únicamente para reafirmar las interrelaciones socio-económicas y religiosas de los sitios incluidos en él. Además su estudio corresponde a otra investigación realizada por B. Hermes (1981), quien publicó los resultados del análisis tipológico de la cerámica de Pataxte, estableciendo dos períodos de ocupación con los complejos Najter (Preclásico Superior) y Manatí (Clásico Tardío), con un período de abandono que correspondería al Clásico Temprano.

La lítica, también se clasificó con el mismo fin, aunque en el Sector Oeste, no arrojó cantidad considerable de obsidiana, sí es abundante en sílex que, además, es utilizado en construcción profusamente, el cual abunda en el lugar como materia prima encontrándose por doquier en todos sus estados.

El estudio de las áreas habitacionales incluirá varios aspectos, como: ubicación y orientación de montículos, conformación de plazas en los diferentes sitios, estructuras de casas de habitación y religiosas, reglas rudimentarias de construcción, principios de arquitectura doméstica, etc.

Los dibujos de planta servirán para la comparación de estructuras. Las muestras cerámicas y líticas correspondientes al Sector Oeste de Pataxte, serán utilizadas, únicamente con fines cualitativos y comparativos con otras áreas y no cuantitativo.

En la segunda parte del estudio, se presentará una síntesis de los trabajos realizados por otros autores sobre Arquitectura Doméstica Maya, luego se hace un estudio comparativo de las diferentes formas de construcción en diversos sitios de la Cuenca del Lago de Izabal, tomando en cuenta factores que pudieran ser determinantes en algunos casos, como: materias primas, topografía del terreno y estructuras destinadas a diferentes funciones.

## 2. MARCO GEOGRAFICO

El área que cubre esta investigación es la Cuenca del Lago de Izabal, situada en el departamento del mismo nombre, el cual limita al Norte con el Petén y Belice; Sur con el departamento de Zacapa; Este con la República de Honduras y al Oeste con el departamento de Alta Verapaz. Es uno de los departamentos más grandes de la República de Guatemala, su extensión aproximada es de 9038 kilómetros cuadrados. Se divide en 5 municipios: El Estor, Livingston, Los Amates, Morales y Puerto Barrios (IGN, 1962).

El departamento de Izabal, según el censo efectuado por la Dirección General de Estadística en 1973, contaba con una población de 169,818 habitantes, distribuidos en 2896 kilómetros cuadrados, correspondiendo a una densidad de 4 habitantes por kilómetro cuadrado. Actualmente los habitantes de Izabal son en su mayoría indígenas hablantes de la lengua Kekchí, que han emigrado de Alta Verapaz en busca de tierra y nuevas fuentes de trabajo. Sin embargo, no todos los indígenas que habitan el departamento de Izabal son Kekchíes, también hay Pokomchíes oriundos de Purulhá, Baja Verapaz; y de los siguientes municipios de Alta Verapaz; San Cristóbal, Tactic, Tamahú, La Tinta, Telemán, Panzós, Tucurú, etc., que usan la lengua Kekchí como lengua franca.

Por conversaciones con las cuadrillas de peones que trabajaron con nosotros en diferentes sitios arqueológicos de la Cuenca del Lago de Izabal (Sehoc, Sepila, Pataxte), comprobé en parte lo anterior, en grupos de 6 trabajadores 1 ó 2 eran originarios de municipios habitados por Pokomchíes, que por los mismos motivos de los Kekchíes (tierra y mejores salarios) se van quedando en el departamento de Izabal.

El municipio de El Estor fue fundado por acuerdo del 29 de Octubre de 1886, con motivo de haberse agregado al municipio de Livingston las aldeas de Cahaboncito, Quebrada de Jutes, Cahal y Río Zarco, que pertenecían al departamento de Alta Verapaz. En esa ocasión según documentos del AGCA—B Exp. 58, Leg. 28796, se estableció una plaza de Comisionado Político y un Juez de Paz. En el mismo Exp. 58, Legajo 28796, a solicitud del Jefe Político de Izabal el 4 de Noviembre de 1890, se ratifica dicho acuerdo, estableciéndose una nueva municipalidad con el nombre de El Estor, para favorecer a los vecinos que habitaban el otro lado de la Laguna.

El litigio por la anexión de dichas aldeas al departamento de Izabal continuó por varios años, hasta que por acuerdo gubernativo del 7 de Octubre de 1890, dichas aldeas vuelven a anexarse al departamento de Alta Verapaz (AGCA—B Exp. 2, Leg. 28819). Es obvio que el interés de ambos departamentos, Alta Verapaz e Izabal, de que las aldeas mencionadas perteneciesen a su jurisdicción era contar con mano de obra para la agricultura.

El Jefe Político de Izabal, en el informe anual que rindió en 1891 al Ministerio de Gobernación menciona el problema de la siguiente manera: "Mozos-Relativamente a brazos para la agricultura, el Departamento quedó bastante escaso con la anexión a la Alta Verapaz de las aldeas Chahal, Río Zarco, Cahaboncito y Quebrada de Jutes que el Supremo Gobierno acordó con fecha 7 de Octubre del año de 1880, y que desde tiempo inmemorial pertenecían a esta cabecera". (AGCA—B Exp. 2, Leg. 28819).

Las emigraciones de grupos oriundos de Alta Verapaz del Departamento de Izabal, fueron frecuentes a finales del siglo pasado, esto lo corroboramos en el documento del AGCA—B Exp. 78, Leg. 28765, en el cual la municipalidad de Senahú, A. V., afectada por la falta de mano de obra para incrementar la agricultura, trata de dictar algunas medidas conducentes a aumentar la población en el municipio.

Según dicho documento "... los indígenas de Senahú emigran al departamento de Izabal y Livingston" y que encontrándose en esta localidad sitios abandonados sin que pertenezcan a propiedades particulares obtenidas con título legal así "... como también se han observado que a muchos de ellos han sido enajenados sus derechos entre la clase ladina y de una manera maliciosa sin comprobar legalmente la propiedad que a cada uno pertenece", (fol. 28). "Lo cual obliga a la municipalidad a dar facilidades a todo indígena de Carchá que desee avvicinarse en ese municipio, proporcionándole un sitio de los que están abandonados, otorgándose en favor copia certificada de la concesión que la municipalidad de Senahú da por medio de acta", (fol. 28).

En el mismo Legajo 28765, Exp. 37 de 1888, la municipalidad de Cahabón reclama para su jurisdicción las aldeas de Chimoxán, Taquincó y Saquixpec, las cuales deben segregarse del departamento de Izabal, (fol. 12).

Estas reclamaciones se hacían fundamentadas en la distancia física de un lugar a otro, medida en leguas y en el tiempo empleado en llegar de un punto a otro. Según los apuntamientos de este documento (fol. 23), "... del pueblo de Cahabón a las aldeas de Saquixpec hay un día de camino, o sean 7 leguas; y de estas aldeas para Izabal se emplean 3 días, no se puede calcular las leguas por tener que atravesar la Laguna". "De Taquincó a Cahabón dista un día o sean 5 leguas, y de Taquincó a Izabal 3 días".

Actualmente se observan en El Estor inmigraciones temporales de habitantes de tierras altas, en este caso Alta Verapaz, a tierras bajas Izabal, integrando cuadrillas que llegan a trabajar a las fincas con la esperanza de mejores salarios que compensen la ausencia de sus hogares, abandono de sus siembras y el mal clima. Los resultados no son siempre halagüeños por las condiciones insalubres de los campamentos de las fincas y la malaria que aún no ha sido erradicada totalmente de la zona.

La comunicación comercial entre los departamentos de Alta Verapaz e Izabal, principalmente con el municipio de El Estor, se mantiene por medio de los transportes terrestres que salen diariamente de la ciudad de Cobán y recorren toda la Cuenca del Polochic hasta El Estor. Por este medio de comunicación los habitantes de Cobán y la Cuenca del Polochic mantienen sus interrelaciones religiosas y socio-económicas, que hacen prevalecer la costumbre prehispánica de concurrir los días de mercado para intercambiar productos de primera necesidad y acudir a las celebraciones religiosas de los centros ceremoniales.

La Cuenca del Lago de Izabal y la Sierra de Santa Cruz, junto con los Sectores Norte de Alta Verapaz, Quiché y Huehuetenango se encuentran enmarcados dentro de lo que se ha considerado como "Zonas Intermedias", situadas entre las tierras bajas y las tierras altas de Guatemala: Laporte (1976, Capítulo 2, Fisiografía) considera como Zonas Intermedias las tierras de unión entre un sistema montañoso y heterogéneo como el de las tierras altas de Guatemala y un sistema sin mayores elevaciones y altamente homogéneo como lo son las tierras de El Petén y del Sur de Belice. Estos puntos de contacto presentan características geográficas de ambos sistemas mayores y por lo tanto pueden ser diferenciados como sistema individual".

Considerada la Cuenca del Lago de Izabal y la Sierra de Santa Cruz como Zona Intermedia, se caracteriza por la alta precipitación pluvial de 3000 a 4000 milímetros anuales según el Instituto Geográfico Nacional. El clima cálido-húmedo, vegetación tropical densa y el suelo de roca caliza es rico en minerales, riqueza que fue aprovechada para la extracción de níquel por la Empresa Exmíbal. Su flora es la propia de bosque tropical húmedo, similar a la flora de El Petén y la del Norte de Alta Verapaz.

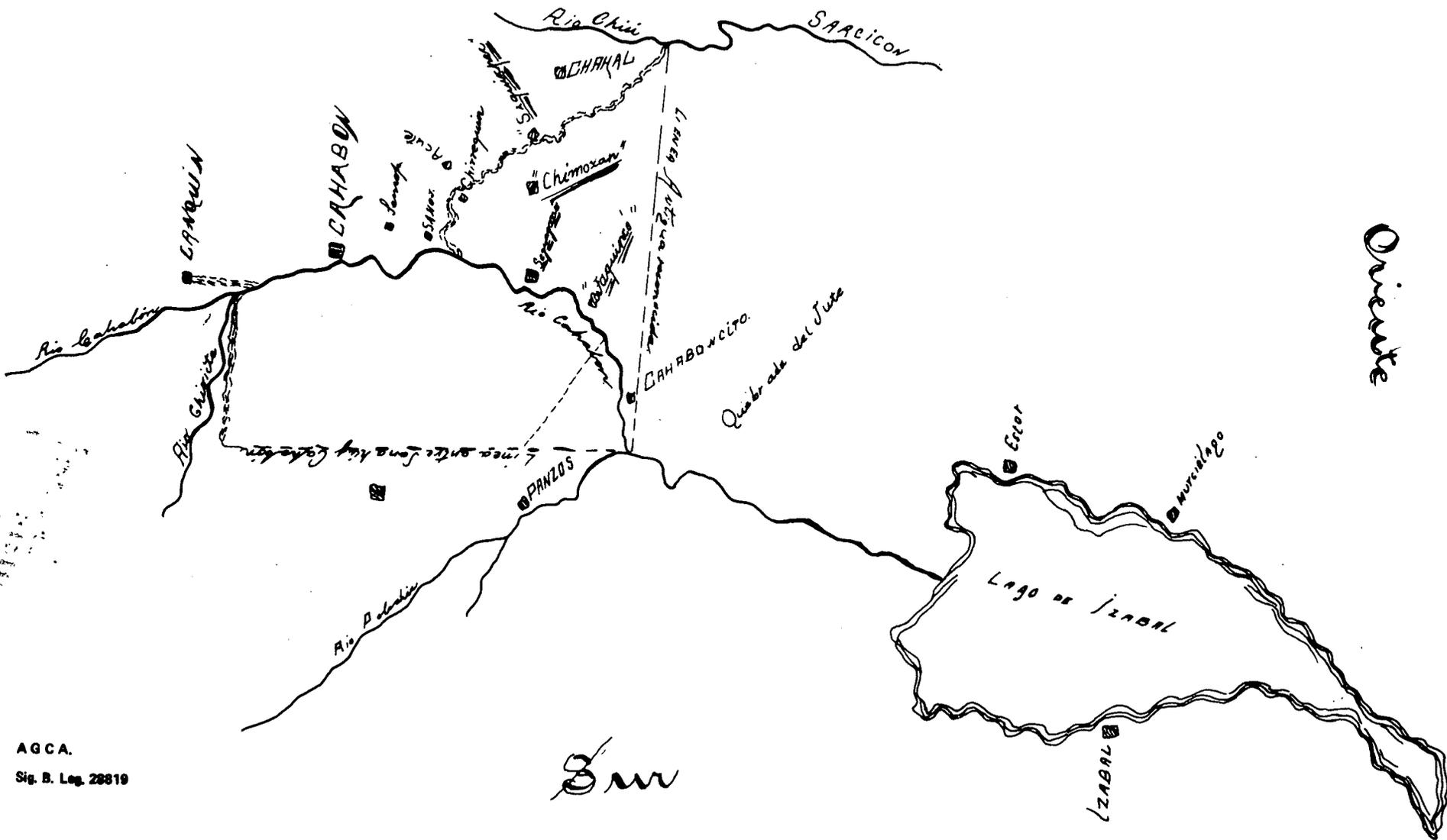
La Sierra de Santa Cruz es un ramal de la Sierra de Chamá, en Alta Verapaz, que forma parte de la que integra la cadena montañoso de los Cuchumatanes, en los departamentos de

Norte

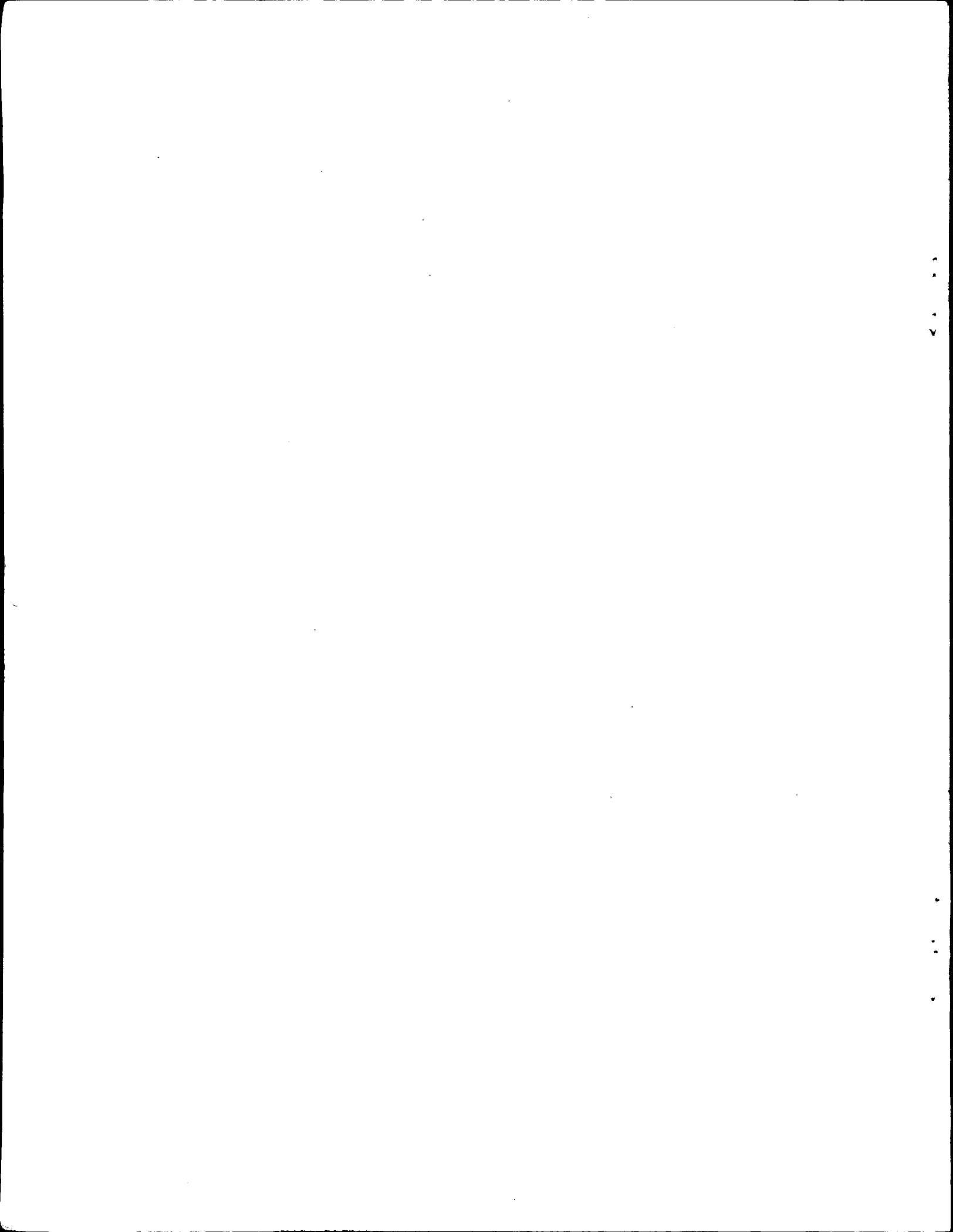
LAMINA 2

Oriente

Oriente



AGCA.  
Sig. B. Leg. 28819



El Quiché y Huehuetenango. Esta Sierra finaliza en pequeñas elevaciones a unos 35 kilómetros del Mar Caribe, que sirve de límite Oriental. El Río Cahabón es el límite Oeste, (Valdés, 1979:6).

La Sierra de Las Minas circunda el Lago por el Sur, con su prolongación al Mar de las Antillas. La Sierra debe su nombre a las minas que en ella se encuentran, estando al Norte limitada por el valle del Río Polochic y al Sur por el valle del Río Moragua, (Diccionario Geográfico de Guatemala, 1961: 294).

Los puntos más elevados de la Sierra de las Minas en las cercanías del Lago, son: El Cerro de las Minas y el Cerro de Caxlampón, ambos enmarcan el sitio arqueológico de Pataxte.

Las selvas de la región montañosa de Centroamérica son relativamente ricas en nutrientes por una capa formada por raíces y materia orgánica encima o cerca de la superficie del suelo mineral. Esta capa puede llegar a un espesor de 0.20 a 0.30 mts. El suelo arcilloso no permite que los árboles desarrollen sus raíces verticales profundas, dando lugar a raíces extendidas en forma de redes, que se nutren de los elementos que contiene la capa, (Stark, 1978: 226).

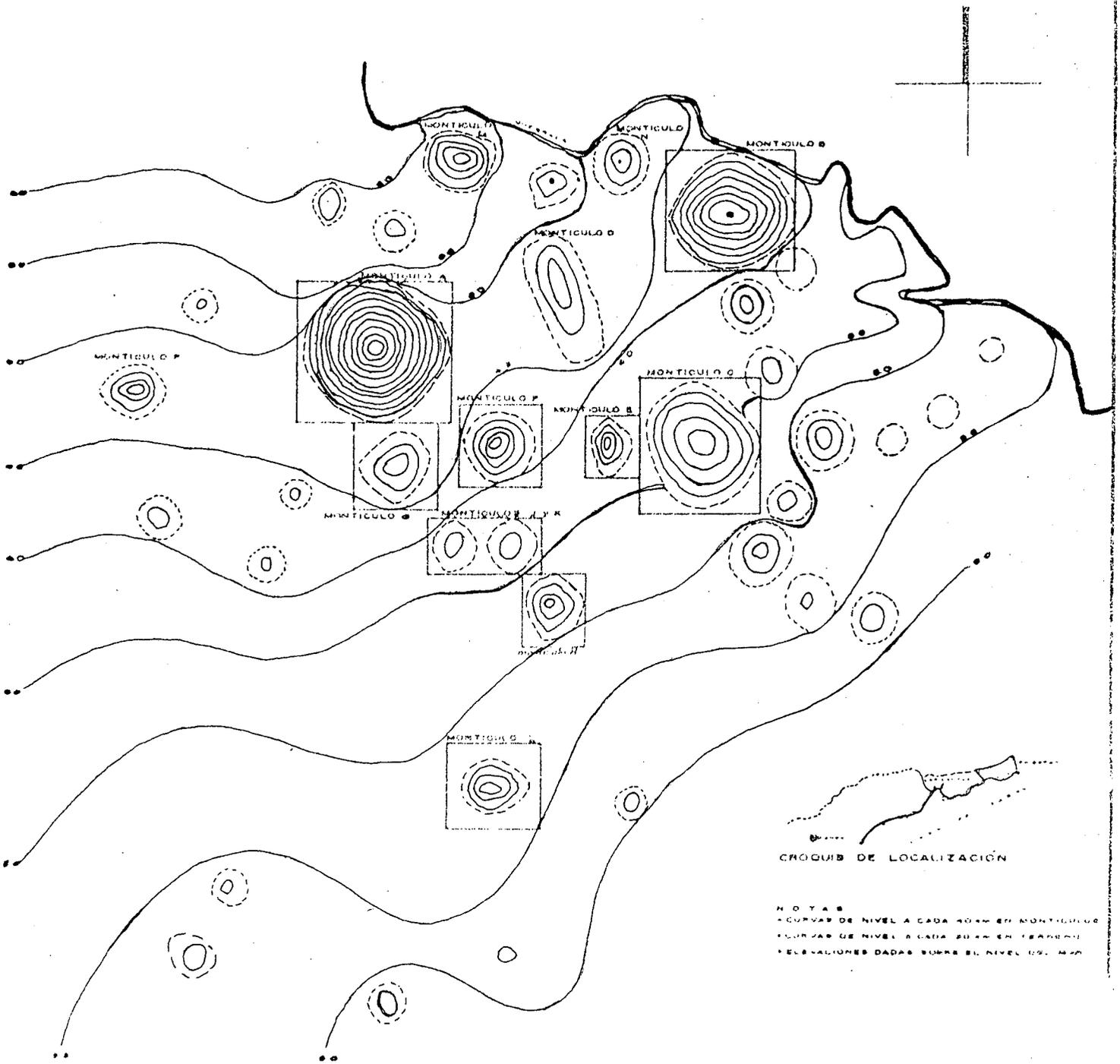
Podríamos decir que los suelos de la Cuenca del Lago poseen características antes indicadas, su comprobada escasa permeabilidad por ser arcillosos y su capa de humus, que en su máximo espesor llega a 0.20 mts., presentando después arcilla o formaciones calizas como en Pataxte o el subsuelo de laterita en Sepila. Suelos con estas características son propios para siembra de pastos, forma en que se están aprovechando actualmente.

## **CUENCA DE SECHOC**

Sechoc fue el primer sitio arqueológico trabajado por el Proyecto Arqueológico El Estor, en la temporada de 1977. Este sitio de habitación se encuentra en la Cuenca del mismo nombre, situada en el extremo Noroeste del Lago de Izabal, a una distancia aproximada de 8 kilómetros al Oeste de la población de El Estor, accesible desde el camino que conduce de esta población a Panzós, (Laporte, 1977: 1).

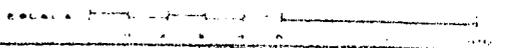
La Cuenca de Sechoc es de reducida extensión, contiene un sitio de habitación que fuera reconocido durante la temporada de 1974, fecha en que fueron hechos los levantamientos topográficos, (Op. cit., 1977: 1).

Sechoc es un medio ambiente pantanoso e íntimamente asociado al Lago de Izabal, el sitio se encuentra asentado en una planicie que presenta un leve declive que sitúa el sector más elevado en 6 mts. y el menor en 2 mts. sobre el nivel del mar. Es una zona de suelo sumamente compacto que evita la filtración del agua, lo cual lo hace pantanoso. En el extremo Este del asentamiento se encuentra un pequeño arroyo que conduce agua de un manantial situado a unos 100 mts. al Norte, así como parte del exceso de humedad de estas tierras. Este arroyo desagua en el Lago cruzando la espesa franja de vegetación que separa la planicie de Sechoc del Lago de Izabal, (op. cit., 1977: 1-2).



CRONOGRAMA DE LOCALIZACIÓN

NOTAS  
CURVAS DE NIVEL A CADA 40M EN MONTICULO  
CURVAS DE NIVEL A CADA 20M EN TERRENO  
ELEVACIONES DADAS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



"PROYECTO CUENCA LAGO IZABAL"

SECHOC 1977

LEVANTAMIENTO

EL ESTOR

## CUENCA DE SEPILA

Sepila está dentro del ecosistema mayor de las "Zonas Intermedias", formando parte del sub-ecosistema de la Sierra de Santa Cruz y del valle del Río Polochic. El suelo de Sepila en las dos zonas arqueológicas trabajadas están cubiertas por un manto de laterita de color rojizo o amarillento derivado de la piedra caliza, (Stevens 1964, Hamond y Ashmore 1981: 19). Sobre este manto de laterita hay una capa de 0.8 a 0.10 mts. de tierra cultivable, (Rodríguez, 1980: 6). El área trabajada por Rodríguez (1980: 8), está localizada al Norte, en la parte más alta de las planicies del Río Polochic, a 24 mts. sobre el nivel del mar. Es una región muy pantanosa durante el invierno, algunos de estos pantanos prevalecen en el verano, en las cercanías del río. Las zonas habitacionales y centros ceremoniales prehispánicos están alejados de las zonas inundadas, por unos 800 mts. Los antiguos habitantes edificaron sus casas sobre montículos artificiales de lodo apisonado, para evitar la inundación de sus viviendas.

Los conjuntos habitacionales de Sepila trabajados en esta oportunidad están ubicados en 3 fincas pertenecientes a diferentes propietarios. Los conjuntos E, F y G están en la parte Noroeste, al Sureste están los cuadrángulos A, B, C y los conjuntos J y H, investigados por Ildaura Girón en 1979.

La Sierra de Santa Cruz enmarca al Norte esta zona arqueológica, los conjuntos F y G están asentados en la parte baja de la montaña. Los terrenos de Sepila actualmente se utilizan para el cultivo de sorgo y pastizales para la crianza y engorde de ganado cebú. Los conjuntos J y H se ubican en el Oeste, en una meseta situada en la ribera Norte del Río Polochic. Sepila es atravesada por la carretera nacional que comunica el municipio de El Estor con las Verapaces. Sepila es una zona arqueológica importante para nuestro trabajo, por presentar la misma temporalidad con Pataxte (Clásico Tardío).

## CUENCA MURCIELAGO

Esta Cuenca situada en una prolongación de la Sierra de Santa Cruz al Norte, tiene sus límites marcados por el Río Sumaché en el Este, el Lago de Izabal en el Sur y la localidad de Tablas al Oeste. Su extensión total es de 15 kilómetros de largo Este-Oeste, siguiendo la ribera del Lago y no presenta zonas de pantano. Es tierra baja apta para la agricultura, encontrándose localizadas las fincas y aldeas de Tablitas, El Paraíso, La Ensenada, Murciélagos y Santa Cruz, así como también la localidad de Secacao al pie de la Sierra.

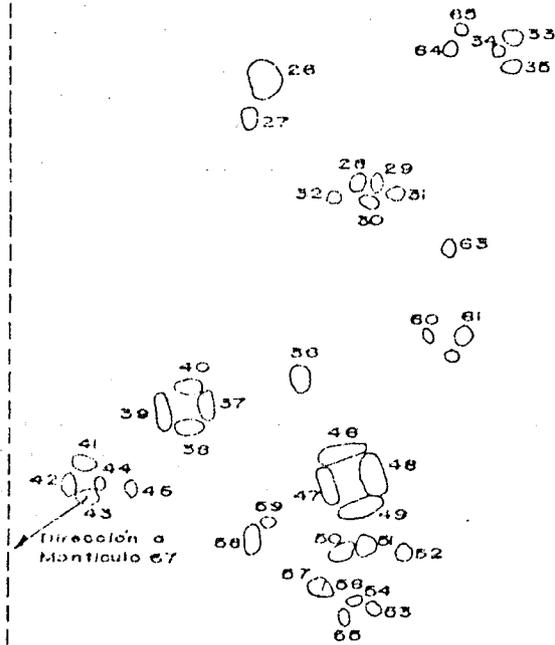
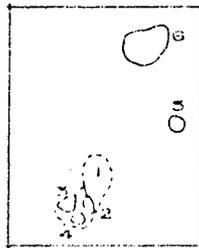
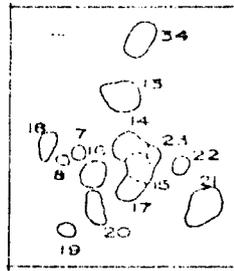
Asociado a la zona está el Río Túnico, nace en la parte alta de la Sierra y baja por sus faldas irrigando posteriormente las llanuras de la Cuenca hasta desembocar en el Lago. En época seca este río es angosto y poco profundo, pero en la temporada de lluvias aumenta su caudal llegando a alcanzar en algunas partes un ancho de aproximadamente 80 mts., arrastrando con su caudal: flora, rocas y limo de las partes superiores de la montaña, (Valdés, 1979: 7, 10).

El tipo de suelo en las planicies de la Cuenca Murciélagos se presenta dentro del sub-grupo de los "Suelos Aluviales" que muestran un declive en el terreno de 0-2 o/o; el drenaje interno es lento, mostrando a su vez una alta capacidad de abastecimiento de humedad. Mantiene alta fertilidad natural debido a que el peligro de erosión es muy bajo y no existe ninguna capa que limite la penetración de las raíces. El problema especial a resolver en el manejo de este suelo es el drenaje, (Simmons et al 1959: cuadro 99).

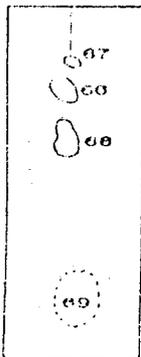
Como puede verse, existe una diferencia de suelos entre las planicies ubicadas en las orillas del Lago y las elevaciones de la Sierra de Santa Cruz. El único factor que logra enla-

LAMINA 3

025



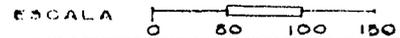
A montículo 67=602 m



MONT. No.	ELF. (m)
1	3.46
2	3.14
3	3.04
4	3.06
5	1.50
6	3.04
7	2.54
8	1.23
13	1.18
14	2.00
16	1.20
18	0.40
17	0.70
18	1.10
19	0.80
20	1.00
21	1.21
22	0.50
23	0.50
24	1.27
25	0.78
26	1.79
27	1.50
28	1.19
29	1.04
30	0.80
31	0.90
32	0.80
33	1.10
34	1.00
35	1.00
36	2.10
37	4.09
38	2.70
39	2.22
40	1.76
41	1.50
42	1.60
43	2.10
44	1.20
45	0.80
46	0.79
47	2.40
48	3.00
49	1.22
50	2.32
52	0.40
53	0.40
54	1.12
55	2.13
56	0.40
57	2.20
58	1.08
59	0.94
60	0.87
61	1.20
62	0.80
63	1.05
64	0.85
65	0.70
66	2.11
67	0.70
68	2.17
69	1.07

"PROYECTO CUENCA DEL LAGO"

S E P I L A  
EL ESTOR, IZABAL  
PLANTA GENERAL  
TEMPORADA 1978



zarlas se da por medio de las aguas del Río Túnico, que al descender de las montañas logra enriquecer aún más la fertilidad de las tierras llanas cruzándolas hasta llegar a mezclarse en su desembocadura con las aguas del Lago de Izabal, (Op. cit., 1979: 11).

## **CUENCA EL BONGO**

Las dos Cuencas ubicadas al Norte del Lago de Izabal: Río Sauce y Río Túnico, fueron recorridas por Emilio Calderón en 1979; los datos siguientes son resultado de ese trabajo.

El Bongo es una finca comunal de personas de habla Kekchí, la aldea está localizada sobre el mismo sitio y utilizan terrazas prehispánicas tanto como nuevas terrazas para ubicar sus ranchos. La aldea tiene una pequeña escuela, un ranchón que les sirve de Iglesia y un pequeño dispensario; los aldeanos usan comunalmente un chiquero para la crianza de cerdos y al llegar la temporada de la siembra se reúnen para desmontar por medio de machete las áreas de cultivo y efectúan juntos la siembra de las parcelas particulares, teniendo el sacerdote una parcela para el mantenimiento de la Iglesia, (Calderón, 1980: 28).

El Bongo consta de los conjuntos: A, B, C, D, E, F, G y H. Algunas de las cimas de los cerros fueron transformadas en mesetas al construir muros de contención que siguen la topografía del terreno. Las terrazas pueden situarse en la cima de los cerros; en las laderas y en ambos lugares, (Op. cit., 1980: 31).

## **CUENCA CHACCHILA**

Cuenca sobre el Riachuelo Chacchilá del cual recibe su nombre. Tiene una longitud de aproximadamente 1200 mts. y ancho de 500 mts. Existen ranchos dispersos a los cuales puede llegarse por medio de una vereda desde El Sauce. La Cuenca Chacchilá está a una altura de 240 mts. sobre el nivel del mar, (Op. cit., 1980: 9).

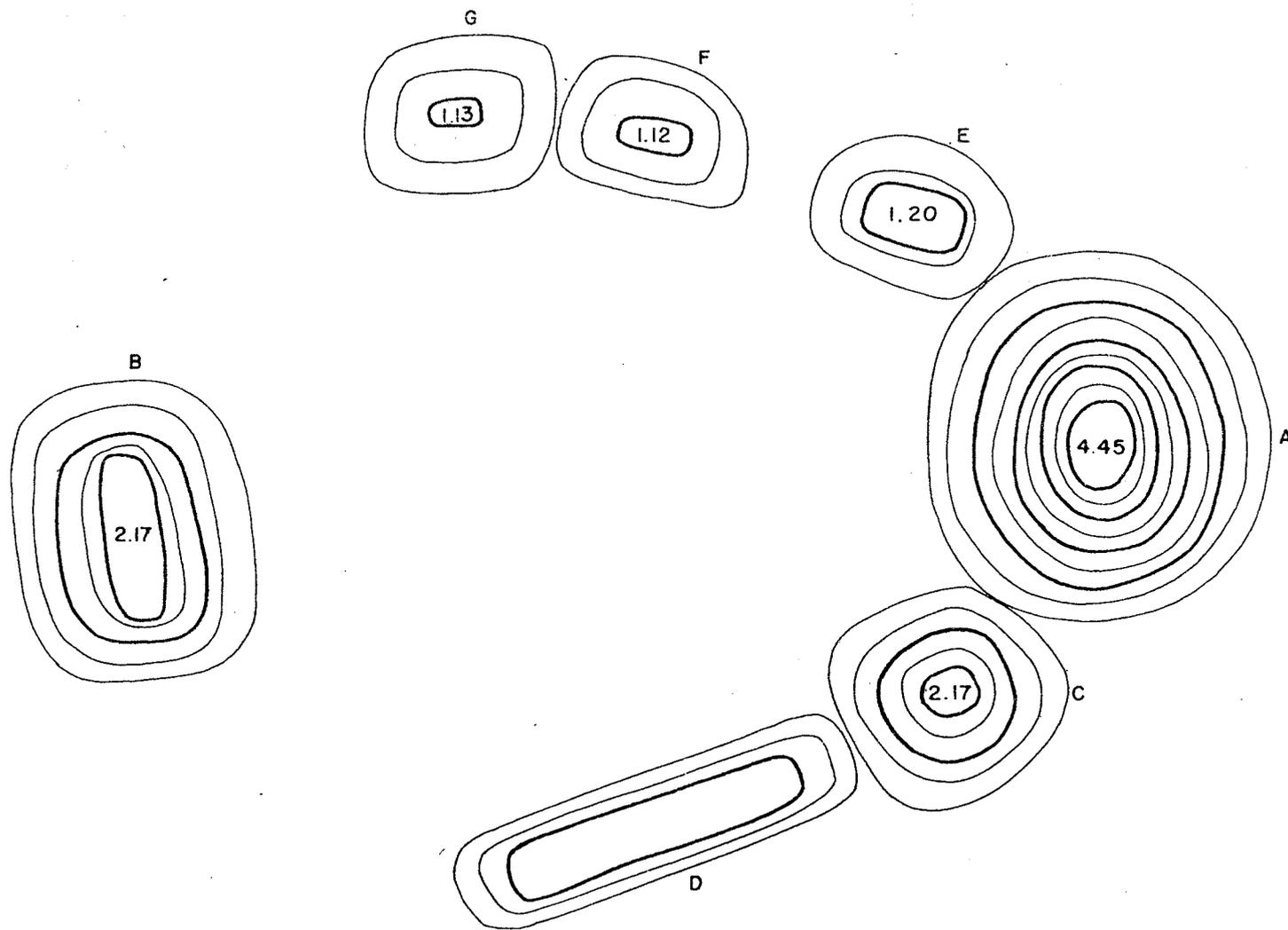
Chacchilá está ubicado sobre el plano del IGM, El Estor en 17.22-17.2 V 17.24; 3410.1244. Consta de dos conjuntos. El principal, marcado como "B", es monumental y consiste de tres áreas rodeadas de precipicios, siendo éstas: 1) Una plaza elevada, rodeada por 4 montículos denominando No. 7 al más alto de ellos. 2) Una Plaza relativamente hundida rodeada de 4 montículos y una área plana al Este no determinada; y 3) El conjunto A que consta de 10 montículos sobre desniveles naturales, (Op. cit., 1980: 19).

## **CUENCA SEMUY**

Explanada cerca de los inicios del Río Sauce, con medidas aproximadas de N-S de 2800 mts. en su parte más ancha y de O-E de 3800 mts. La altitud es variable; 540 mts. a 600 mts. sobre el nivel de mar. Por su parte media lo cruza el Río Sauce y al extremo Norte lo limita; después de la explanada existe un caserío denominado Semuy; nombre que se utiliza para nombrar la explanada.

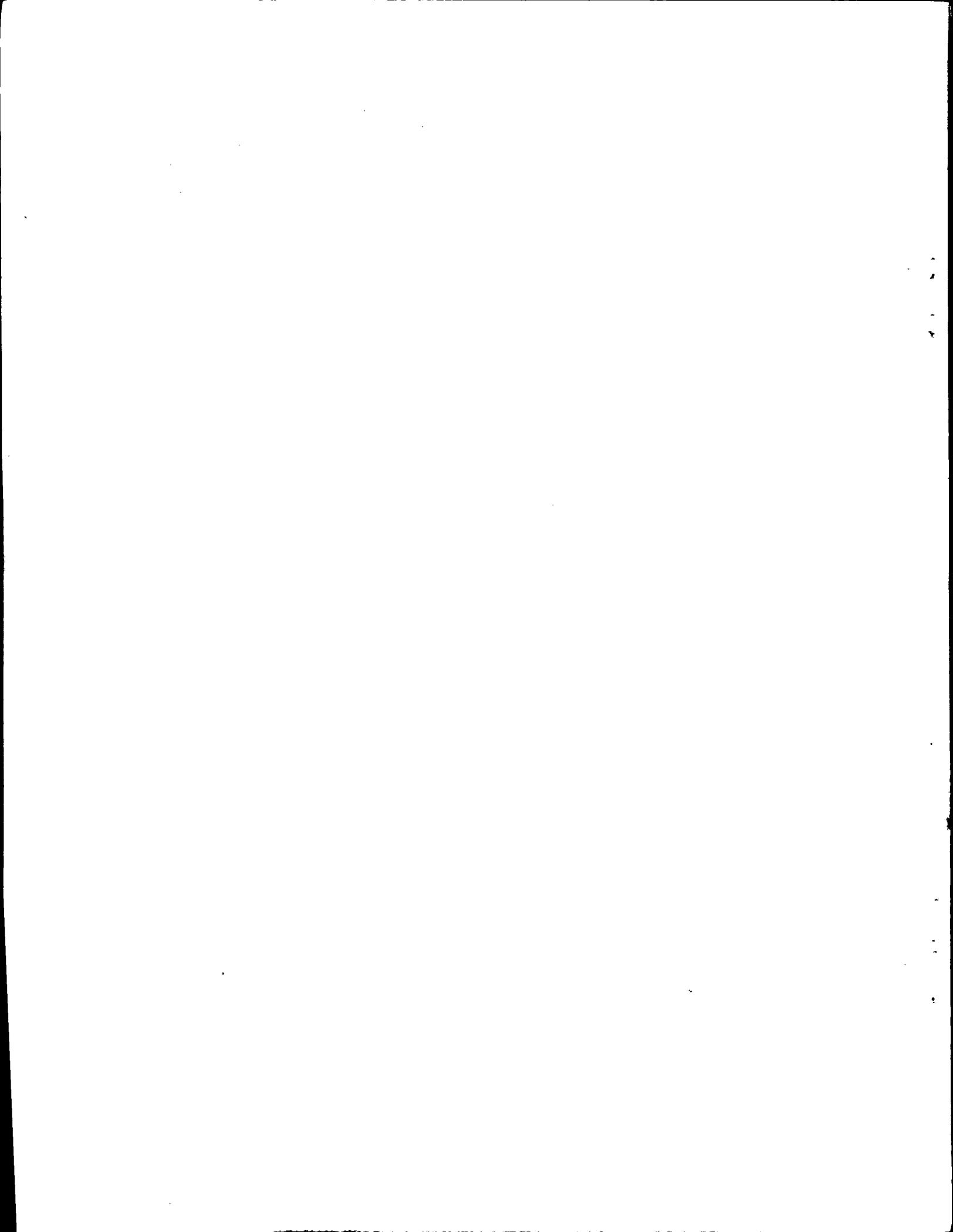
A Semuy puede llegarse por medio de una vereda desde Sepós con una longitud aproximada de 8 Kms., (Calderón, 1980: 9).

LAMINA 4



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
MURCIELAGO - El Estor  
Plano del sitio





El hallazgo arqueológico del sitio Semuy consiste en 8 montículos y dos esquinas de estructuras que sobresalen de la superficie, ambas de piedra cortada. El sitio está cubierto con arbustos de 3 mts. de alto y troncos de árboles quemados debido a la roza. La vegetación de Semuy está formada por árboles delgados y árboles altos propios de bosque tropical húmedo, arbustos y chispal, (Op. cit. 16).

#### **RECAPITULANDO:**

- a) Todos los sitios investigados por el Proyecto Cuenca del Lago de Izabal, están demarcados entre los límites del departamento de Izabal.
- b) El departamento de Izabal está poblado por 169,818 habitantes, en su mayoría indígenas Kekchíes, muchos de ellos han llegado procedentes de varios municipios de Alta Verapaz y Baja Verapaz.
- c) Los sitios arqueológicos de la Cuenca del Lago de Izabal están ubicados dentro del ecosistema de "Zonas Intermedias" caracterizadas por su alta precipitación pluvial, clima cálido húmedo, vegetación tropical densa y suelo de roca caliza.

El análisis arqueológico del sitio Semuy consiste en 8 muestreos y nos espere  
realizar los muestreos en la superficie, sin las de tierra ocultas. El sitio está en  
un terreno de 3 m de ancho y 10 m de largo. Los árboles que se encuentran en el sitio  
serán cortados por árboles, cañas y árboles altos y otros de menor altura.  
Español y francés (10 p. cit. 16)

### RECOMENDACIONES:

1) Todos los sitios arqueológicos por el Proyecto Cuenca del Lago de Izabal  
deben estar protegidos por el departamento de Izabal.

El departamento de Izabal debe pagar al sitio arqueológico por 100,000.00  
para el mantenimiento del sitio y para el pago de los procedimientos de  
protección del sitio.

Los trabajos arqueológicos en el sitio arqueológico deben ser realizados  
por el departamento de Izabal y no por otros departamentos.  
El departamento de Izabal debe pagar los trabajos arqueológicos.

### 3. MARCO TEORICO

Ciencias Sociales como la Antropología, la Historia y la Etnología, para citar algunas, dan esquemas de la evolución de las sociedades primitivas, grupos humanos mas o menos numerosos que se desenvuelven aprovechando los elementos primordiales que el medio ambiente les brinda, de estos elementos fundamentales para la subsistencia humana como son: el agua dulce, la tierra aprovechable para cultivos, la flora y la fauna. De ellos depende en gran parte el grado de civilización que se alcance o sea que los factores del medio ambiente pueden ser determinantes en el grado de progreso logrado por las sociedades. Un esquema similar se dio en la Cuenca del Lago de Izabal, donde la naturaleza de bosque tropical húmedo acogió a los primeros seres que pisaron su tierra exuberante en la selva y pantanos. Con otros elementos que hacen posible la vida humana, como el inmenso lago de agua dulce con su rica fauna y la movilización acuática por medio de cayucos fabricados con maderas de sus bosques para la interrelación con todos los demás asentamientos de la Cuenca del Lago y del Río Polochic.

Supongo que los asentamientos fueron temporales, pero a medida que el medio ambiente les permitio la domesticación de plantas (tubérculos, el ayote y otras calabazas así como el maíz), fueron prolongando su estadía, hasta que llegaron a formar villas, después pueblos y centros ceremoniales quizá secundarios. Para entonces, en otras zonas, algunos centros habían alcanzado el predominio sobre otras arcas como Copán, Tikal en el período Clásico, por mencionar algunos.

Los asentamientos humanos en la Cuenca del Lago de Izabal desde el formativo siguieron el patrón de asentamiento de agricultores que se ubicaron cerca de ríos y aguadas por las condiciones favorables, como lecho húmedo, agua fresca para beber, tierra utilizable, etc., (Flannery, 1976).

En Pataxte, las pequeñas plazas aún existentes se ubican en las riberas de los ríos Caxlampón y las Minas por ejemplo, en Sepila se ubican también a la orilla de riachuelos y en la ribera Noroeste del Río Polochic.

Aún hoy día, las rancharías de Sepila están asentadas a escasos metros del área pantanosa que forma el río en sus riberas; para abastecerse de agua dulce, los habitantes de estas rancharías abren pilas en forma circular en las orillas del pantano, estas pilas se llenan de agua por filtración, de esta manera resuelven el problema vital del agua, esta costumbre es el origen del nombre de Sepila, lugar de las pilas.

Aunque consideramos que los sitios de la Cuenca del Lago incluidas en este trabajo, no hubo un sistema formal de irrigación o hidráulico, si estamos conscientes que el problema de las inundaciones se tuvo en todo momento presente, lo prueban las áreas de vivienda, donde por lo general las casas fueron construidas sobre montículos artificiales de piedra y tierra apisonada para evitar la inundación de las mismas en épocas de lluvias torrenciales tan naturales en ese ambiente.

Además creemos que existió un sistema rudimentario de drenaje que permitía el fácil acceso a zonas de habitación y cultivos, ejemplo de lo anterior son las pequeñas plazas de Pataxte ubicadas en las partes más altas de elevaciones naturales o laderas en las riberas de los ríos, circunstancia que favorece el deslizamiento de las lluvias.

Debido a que la Cuenca del Lago es una zona rica en recursos naturales mencionados (agua, vías de comunicación, leña y pesca); arcilla y desgrasantes para cerámica, materia prima para construcción de viviendas, etc. Conjunto de elementos aprovechados por los habitantes de los asentamientos favoreciendo con ello su desarrollo, llegando a diferentes

grados de evolución; indudablemente el comercio por trueque fue uno de los rubros explotados para proveerse de artículos necesarios en la vida cotidiana.

Los conceptos de centros rurales y urbanos, con los cuales se designan los asentamientos prehistóricos Mayas, son el resultado de varios debates sostenidos por distintos arqueólogos que se han dedicado a este estudio, entre ellos recordamos a: Smith, 1955; Coe, 1960-61; Sanders, 1956; Borhegyi, 1965; Coe y Flannery, 1969.

Sanders define Aldea y Pueblo para el Centro de México (1956: 117), basado en el modo de vida de los habitantes, así:

**ALDEA:** núcleo o agrupación de viviendas; autosuficiente, con una comunidad socialmente homogénea, o un centro de agregación de caseríos, con una población no menor de varios cientos, y que, por lo menos el 75 o/o de su población se mantenga de la agricultura.

**PUEBLO:** comunidad rural socialmente homogénea o centro para agregar o sumar habitantes de las aldeas, en que el mayor porcentaje de la población aún se dedique a las labores agrícolas, pero que el comercio y las artesanías sean actividades secundarias, reduciendo así el porcentaje de la población dedicada a la agricultura a menos del 75 o/o.

Consideramos que Pataxte no llegó a la categoría de Pueblo, pues no reúne los elementos esenciales para ello como son: una sociedad heterogénea, económicamente interdependiente en la cual el 75 o/o de la población no depende de la agricultura, (Borhegyi, 1975: 63).

Además de lo anterior Pataxte presenta escasez de edificios públicos, regular densidad de la población, calculado según el número de viviendas y dimensiones de las mismas; la tecnología observada es poco desarrollada.

Pataxte encaja en un sistema de núcleo aldeano, que fungió como una región de sustento, donde todos sus habitantes se dedicaban a la agricultura, una sociedad donde los miembros son homogéneos, con densidad de población baja que no permite la diferenciación social; aunque las casas que forman las plazas del sector Oeste de Pataxte son de mayores dimensiones y más acabadas que las casas de montículos dispersos, éstas observan las mismas técnicas de construcción, lo cual nos indica que los asentamientos políticamente de un centro mayor. Estos agricultores, dependientes políticamente de un centro mayor. Estos agricultores a su vez eran controlados por técnicos agricultores de los productos que ejercían cierta autoridad sobre los agricultores.

Borhegyi (1965: 60) manifestó que los tipos de asentamientos actuales son paralelos a los sistemas básicos precolombinos, y que los mismos han prevalecido más o menos igual a pesar de los esfuerzos de los españoles en el siglo XVI de concentrarlos en "Reducciones".

En el período Preclásico Temprano (época de la aldea o período Formativo), 1500 a 600 A.C., al parecer los sitios para asentamientos se seleccionaban atendiendo primordialmente las necesidades agrícolas, la tierra era imprescindible en los alrededores de los asentamientos para el cultivo de las plantas y alimentos básicos, estas características se observan tanto en tierras altas como en bajas, los caseríos ocupaban pequeñas áreas al descubierto sin ninguna protección. Shook (1949: 221; 1951: 97) en sus estudios sobre patrones de asentamientos de tierras altas para el Preclásico Tardío dice: "... que eran aldeas donde se cultivaba todo el año, las viviendas eran simples grupos de casas de paredes de adobes esparcidas por el terreno".

Cada grupo pudo haber representado una entidad agrícola, social, religiosa y política, autónoma e individual, ejemplo: Las Charcas, Sacatepéquez, Xaraxog. Las viviendas eran cons-

truidas con materiales perecederos: (techo de hoja de caña, paredes de estacas cubiertas parcialmente de adobes). Las casas al parecer eran acondicionadas al azar en toda el área de la aldea. En zonas de tierras altas los sitios, en el Preclásico Medio y Tardío, se caracterizan por la continuación de construcciones abiertas, indefensas, en los valles y sitios planos. En esta época surgen los montículos de tierra, largos y angostos (las gradas en la parte delantera), orientados hacia el Norte y Sureste, éstos se diferencian de los montículos de casas de tierras bajas, generalmente se construían con piedras, algunos tenían varias tumbas, (Shook y Kidder, 1952). Al parecer la organización de las plazas y montículos de los alrededores fueron construidos para funciones religiosas (ceremonial, ritos funerarios), donde la vida diaria de la aldea estaba excluida.

Posteriormente estas aldeas o villas agrícolas del período Formativo situadas en valles abiertos, antes autónomas, vinieron a ser subsidiarias de un Centro Ceremonial mayor. Estos Centros eran mantenidos por los habitantes agrícolas de las villas y caseríos, los cuales continuaban siendo comunidades rurales, hasta que pasaron a formar parte de la vida de los Centros Ceremoniales. En este período comienza el aglutinamiento y construcción de los patrones de asentamientos; con las plazas sirviendo como núcleos del Centro del Culto, para los numerosos agricultores de las villas lejanas, (Borhegyi, 1965: 62).

Al final del período Preclásico Tardío (300 A.C. — 300 D. C.), se evidencia el crecimiento estable del patrón de asentamiento en las tierras altas de Guatemala; en esa época estos grupos alcanzaron el mayor incremento de la población, los centros aumentaron en número e importancia, siguen siendo abiertos e indefensos en el valle de Guatemala, (Shook, 1952 b; Shook y Proskouriakoff, 1956).

Recientes investigaciones de los modelos de asentamientos de las tierras bajas Mayas del Sur (Willey, 1965; Bullard, 1960-64), han reportado que en la etapa del Clásico Maya, la región habitada, en ranchos dispersos, era el área de sustento de los grandes Centros Ceremoniales; la densidad de población era relativamente escasa, los Centros Ceremoniales menores erigidos por los Mayas, cerca de sus hogares, en la mayoría de los casos nunca estaban muy lejos de los Centros Ceremoniales mayores y que, las viviendas de los agricultores Mayas eran relativamente grandes y bien construidas, (Kurjack, 1974: 19). Estos autores no creen que esta información sea compatible con la interpretación que incluye un sistema rígido de clases, (Op. cit., 1974: 12).

Si interpretamos los sitios de la Cuenca del Lago de la época Clásica como Sepila y Pataxte, a través del párrafo anterior, encontramos que encaja en casi todos los puntos, pero nos quedaría una interrogante: si los sitios de la Cuenca del Lago eran áreas de sustento ¿cuál era el Centro Ceremonial mayor y cercano del cual dependían? Los centros mayores más cercanos a los sitios de la Cuenca del Lago son: Quiriguá y Copán, a pesar de estar separados por la barrera natural que forman la Sierra de las Minas, la depresión del Lago de Izabal y la Sierra de Santa Cruz al Norte que según Voorhies (1972) desanimó directamente los contactos sobre tierra entre Quiriguá y las tierras bajas Surorientales (Leventhal, 1981: 188).

En la actualidad el Lago de Izabal no es un obstáculo para la interrelación regional, ya que el transporte lacustre resuelve el problema de las distancias. Este medio de transporte indudablemente lo practicaron los habitantes prehispánicos de la Cuenca del Lago de Izabal y la Cuenca del Río Motagua, pudo ser una posible ruta hacia Petén, como lo sugiere Ashmore (1977) "Una ruta comercial lacustre como opuesta a una ruta sobre tierra. Quiriguá, sugerido por Hammond (1972a) pudo haber sido uno de los sitios más importantes a lo largo de su red comercial, control del flujo de obsidiana y jade a lo largo del Motagua".

¿Sí era posible utilizar la Cuenca del Motagua para llegar al Petén? ¿Por qué no iban

a utilizar la Cuenca del Montagua y la Cuenca del Lago para llegar a los sitios de sus riberas? Nos inclinamos a afirmar que tanto Quiriguá como Copán siendo centros mayores ejercieron su prepotencia sobre los asentamientos rurales de la Cuenca del Lago en sus fases de ocupación Preclásica Superior y Clásico Tardío. El Bongo, Murciélagos, Santa Rosa y Sepila con ocupación Clásica Tardía, Sehoc con ocupación Preclásica Superior todos en la Cuenca Norte; Pataxte en la Cuenca Sur con sus fases de ocupación Preclásica Superior, con ocupación fuerte en el Clásico Tardío después de un período de abandono durante el Clásico Temprano quizá debido al empobrecimiento de la tierra que obligaba a la rotación de cultivos y al cambio de asentamientos.

Para llegar a determinar la procedencia de los habitantes prehispánicos en la Cuenca del Lago, sería necesario investigar sitios arqueológicos de tierras altas de afiliación Kekchi y Po-comchí, pues siendo éstos los que actualmente ocupan la región del Lago, sería interesante determinar el período de su arraigamiento en dicha región, es factible que los habitantes prehispánicos de la Cuenca del Lago hayan sido de afiliación Chol con influencia Kekchí para el período del Clásico Tardío o incluso Preclásico; que específicamente serían los llamados Kekchíes de tierras bajas por Laporte, (Fialko, 1982: 17).

Los sitios comparados en esta investigación presentan diferentes temporalidad, sin embargo, varios de ellos tuvieron varias fases de ocupación, las cuales ya conocemos, pues son el resultado de las investigaciones que se llevaron a cabo en esta área arqueológica.

#### 4. PATAXTE

Es el sitio arqueológico que está ubicado en la finca ganadera del mismo nombre, situada hacia el Oeste de la población de Mariscos, y al Sureste del Lago de Izabal.

A la finca puede llegarse de dos formas: por vía aérea, usando las naves del propietario, o bien, por vía acuática zarpando de Mariscos o de El Estor en cayucos impulsados por remos o motor. Para ambas formas de transporte la finca posee facilidades: una pista de aterrizaje para las naves aéreas y un embarcadero.

Para dinamizar el estudio arqueológico de la margen Sur del Lago de Izabal se dividió en 5 Cuencas que se identifican con literales; se inicia con la letra "J" para continuar el orden de las ya establecidas en la margen Norte:

- "J" Cuenca del Río Zarco Grande, que comprende su margen derecha, el Río Poncalá, el Río Polochic al punto de unión de los Ríos Suncal y Chinebal para formar el Río Oscuro. Es un área estrecha de matorral bajo y escaso monte alto; gran parte del terreno es susceptible de inundarse, tiene zona pantanosa en las márgenes del Río Chinebal, al Sur se encuentra la muralla formada por la Sierra de Las Minas, hay poco terreno plano.
- "K" Cuenca Río Zarquito, que abarca los Ríos Oscuro y margen izquierda del Río Las Minas; terreno bastante plano y estrecho con zona pantanosa arriba del casco de la finca hasta la desembocadura del Río Zarquito; monte alto y bajo.
- "L" Cuenca Pataxte, que va de la margen derecha del Río Las Minas incluyendo las quebradas del Molino, Caxlampón, Río Pataxte, Río Machaca, Quebrada Mucú y margen izquierda del Río Guaritas; extensión de terreno bastante plano, zona pantanosa en la desembocadura del Río Las Minas; monte bajo y al Sur la muralla natural de la Sierra de Las Minas.
- "M" Cuenca Chapín, que incluye la margen derecha del Río Guariras, Río Chapín, Río Balandras a margen izquierda del Río Las Cañas; franja estrecha de terreno, ensanchándose en Las Cañas; monte bajo y zona pantanosa en Punta Chapín.
- "N" Cuenca Los Espinos abarcando desde la margen derecha del Río Las Cañas a la población de Mariscos incluye los Ríos Los Limones, Los Espinos, Musincos, Izabal, Morro y Mariscos; franja de terreno muy estrecha, bastante plana, bosque de monte alto y bajo, (Fisiografía, Laporte, 1976; y Rosal, 1979: 7-8).

#### 4.1 RECONOCIMIENTO Y LEVANTAMIENTO DEL SECTOR OESTE

En la temporada de campo de 1979, el desarrollo de nuestro plan de trabajo, principió en un reconocimiento del sector Oeste de Pataxte, con el objeto de ubicar los restos de los asentamientos humanos que moraron en ese lugar en época prehispánicas. Por el trabajo realizado en 1978, sabíamos que en ese sector prevalecían en ambas riberas del Río Caxlampón, grupos de montículos formando pequeñas plazas, a pesar de la acción mecánica del tractor utilizado en la preparación de áreas de repastaje para el ganado.

Para su ubicación tomamos como punto de partida el casco de la finca, así: partimos de la casa principal, atravesamos el caserío que queda al SO de la casa, recorrimos el potrero C, franqueamos la puerta para caer en el siguiente potrero C-1, en donde localizamos el primer conjunto de montículos, apenas a 3 mts. del cerco de alambre que divide ambos potreros.

#### 4.2 AGRUPACION DE MONTICULOS POR CONJUNTOS A, B, C, D, K y X

Estos 4 montículos forman una plaza abierta al Noreste, a las que denominaremos Plaza y Conjunto A, aproximadamente a 382 mts. del casco de la finca. Estos montículos tienen elevaciones considerables, ejemplo: el montículo A-1, que tiene de altura 2.70 mts., el montículo A-3 cierra plaza en el Oeste, al Noreste de la plaza se abre un declive que termina en la hondonada del Río Caxlampón.

En su ribera opuesta principia la elevación de los montículos B-1, B-2 y B-3 que cierran la plaza del conjunto B hacia el Sur. Los montículos B-4, B-5 y B-6 la completan en el Noreste. Obviamente esta plaza fue cerrada, actualmente es una plaza abierta al Norte por la desaparición del montículo B-4, el cual fue demolido con el objeto de abrir un camino para el paso del ganado; pero aún se aprecian restos de una plataforma de habitación, en la cual se excavaron dos pozos de muestreo que fueron fructíferos en material cerámico.

Regresando del conjunto B hacia el Noreste sobre el mismo potrero, a 64 mts. de distancia, localizamos otra plaza abierta, compuesta de 5 montículos pequeños a los cuales llamamos conjunto C. (Lámina 6).

Siguiendo en rumbo NE en la esquina del potrero está el conjunto D, compuesto por 5 montículos pequeños de los cuales el más alto mide 0.70 mts. de altura.

Estos 2 pequeños conjuntos C y D formados por montículos alargados de dimensiones pequeñas, se encuentran en buen estado de conservación, lo cual permitió comprobar que las técnicas de construcción empleadas en ellos siguieron el mismo patrón arquitectónico usado en las casas de los conjuntos mayores A y B, es decir, que las viviendas fueron construidas sobre plataformas de piedra de uno o más cuerpos, que las casas fueron de forma rectangular, el más grande tiene una área de habitación de 3x1.5 mts., posiblemente con una sola salida al centro de la plaza, separadas una de otra por una distancia no mayor de 0.64 mts.

Estas 2 plazas son las únicas que se conservan en ese sector, pero es obvio que existieron muchas más similares alrededor de las plazas mayores porque en las áreas adyacentes a estos conjuntos se ven huellas de montículos que han sido eliminados por acción mecánica, hay restos

de plataformas de habitación y acumulación de piedras calizas, aunque el material de superficie es poco.

Tomando como núcleo el conjunto A, seguimos hacia el Oeste, a una distancia aproximada de 200 mts., ubicamos dos montículos pequeños alargados que llamaremos conjunto K. Estos montículos están ubicados a unos 200 mts. NO de los conjuntos A y B.

Continuando nuestro recorrido por el camino para tractor de rueda, llegamos a la última plazoleta al SO del camino ubicado sobre una elevación natural de las faldas de la Sierra de Las Minas, esta plazoleta consiste en 2 plataformas de habitación, compuesta por 4 montículos mayores y 3 pequeños, la consideramos como plaza límite del área habitacional Oeste o conjunto X.

Reconocido el sitio, procedimos al levantamiento de los conjuntos A y B primero y luego abarcamos los restantes C, D, K y X. La ubicación de todos estos conjuntos podrá apreciarse en el levantamiento de ese sector, (Lámina 6).

Todos los conjuntos habitacionales mencionados están ubicados en ambas riberas del Río Caxlampón, existen otros conjuntos que no fueron investigados en esta oportunidad por escasez de tiempo, teniendo al Sur la Sierra de Las Minas que los enmarca en un paisaje inexpugnable.

### 4.3 METODOLOGIA DE EXCAVACION

El trabajo de excavación del sector Oeste del sitio arqueológico de Pataxte, lo desarrollamos siguiendo algunos pasos del muestreo arqueológico de Watson (1971: 125-53); por ejemplo, tomando en cuenta la limitación de tiempo y trabajadores se procedió a: a) delimitar las áreas de habitación, en este caso, los conjuntos de montículos que forman las plazas que denominaremos A, B, C, D, K y X, forman nuestro universo de trabajo; b) para nuestra investigación, la búsqueda de datos relevantes dio prioridad a la arquitectura doméstica, no descuidamos por ello las muestras de cerámica y lítica, que pudieran determinar la distribución del área habitacional de cada casa, en áreas de diferentes actividades, ya fuesen de origen doméstico o religioso; y c) una de nuestras primeras variables indicaba que el sector Oeste de Pataxte podría haber sido una zona residencial para funcionarios, quienes controlaban las actividades agrícolas y comerciales del Centro Mayor; basándonos en esta premisa, decidimos la excavación de los montículos del conjunto A, logrando delimitar áreas de habitación y sub-áreas de actividad en los montículos 1, 2, 3 y 4. Más adelante se dará la descripción completa de la excavación por montículo.

Sin embargo, podemos anticipar que la perseverancia en nuestro trabajo de excavación de estructuras y el empeño en reconstruir sobre planos algunos muros derrumbados, nos permitió delimitar las áreas de habitación, logrando evidenciar detalles importantes de arquitectura doméstica para el Clásico Tardío de Pataxte. Estos resultados nos alentaron en la tarea de establecer parámetros con sitios de la misma temporalidad como Sepila y El Bongo; y técnicas de arquitectura doméstica que prevalecieron desde el Formativo, para ello contamos con la información de las estructuras habitacionales de Sehoc, Sepila, Murciélagos y Pataxte (Archivo del Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Izabal, USAC).

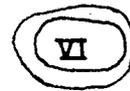
Concluido el trabajo de excavación en Pataxte, nos estimula confirmar para este sitio nuestra hipótesis que predica la utilización de las materias primas locales en la construcción de viviendas. Siendo la Sierra de Las Minas de piedra caliza, ésta se usó para la construcción de viviendas en los conjuntos A, B, C y D en un 75 o/o, sílex 10 o/o, peridotita 10 o/o y pizarra 5 o/o, ésta última se usó en cuñas pequeñas para llenar los espacios que quedan al unir los bloques de piedra. En los muros, el 10 o/o de peridotita, se encontraba generalmente en estado de oxidación lo que le daba a la tierra un tinte naranja rojizo, además es fácil de desintegrarse al menor golpe de las herramientas.

La capa de humus en su mayoría no pasa de 0.5 a 0.20 mts. de espesor máximo. El siguiente estrato generalmente es de tierra café arenosa de unos 0.10 a 0.20 mts. de espesor, luego se llega al nivel arcilloso, circunstancia que no permite profundizar mucho los pozos, sin embargo, en pozos de sondeo pudimos llegar con buenos resultados a niveles hasta de 1.25 a 1.50 mts. de profundidad.

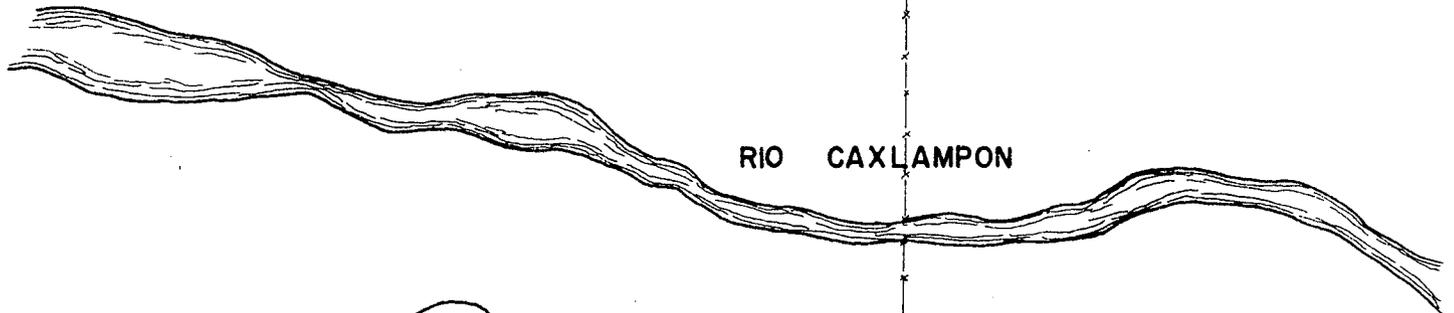
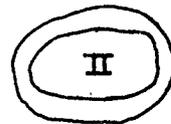
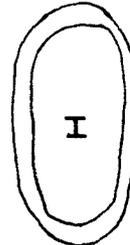
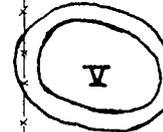
Las técnicas usadas en la excavación de los diferentes conjuntos son las siguientes:

- A) Agrupamiento de montículos por conjuntos A, B, C, D, K y X.
- B) Pozos alternos con sus variantes en los conjuntos A y K.
- C) Pozos de Muestreo Aleatorio en los conjuntos B, C, D y X.
- D) Pozos Estratigráficos en los conjuntos A, B y K.
- E) Limpieza superficial de plataformas de habitación bien conservadas en montículos 4-A y 5-B.
- F) Reconstrucción de muros en sectores donde el derrumbe había desviado el alineamiento de las piedras, montículos 1-A, 2-A, 3-A y 1-K.

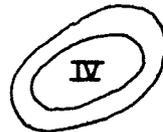
N



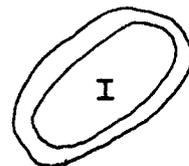
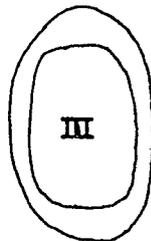
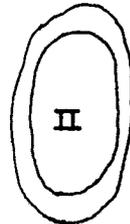
CONJUNTO B



RIO CAXLAMPON



CONJUNTO A

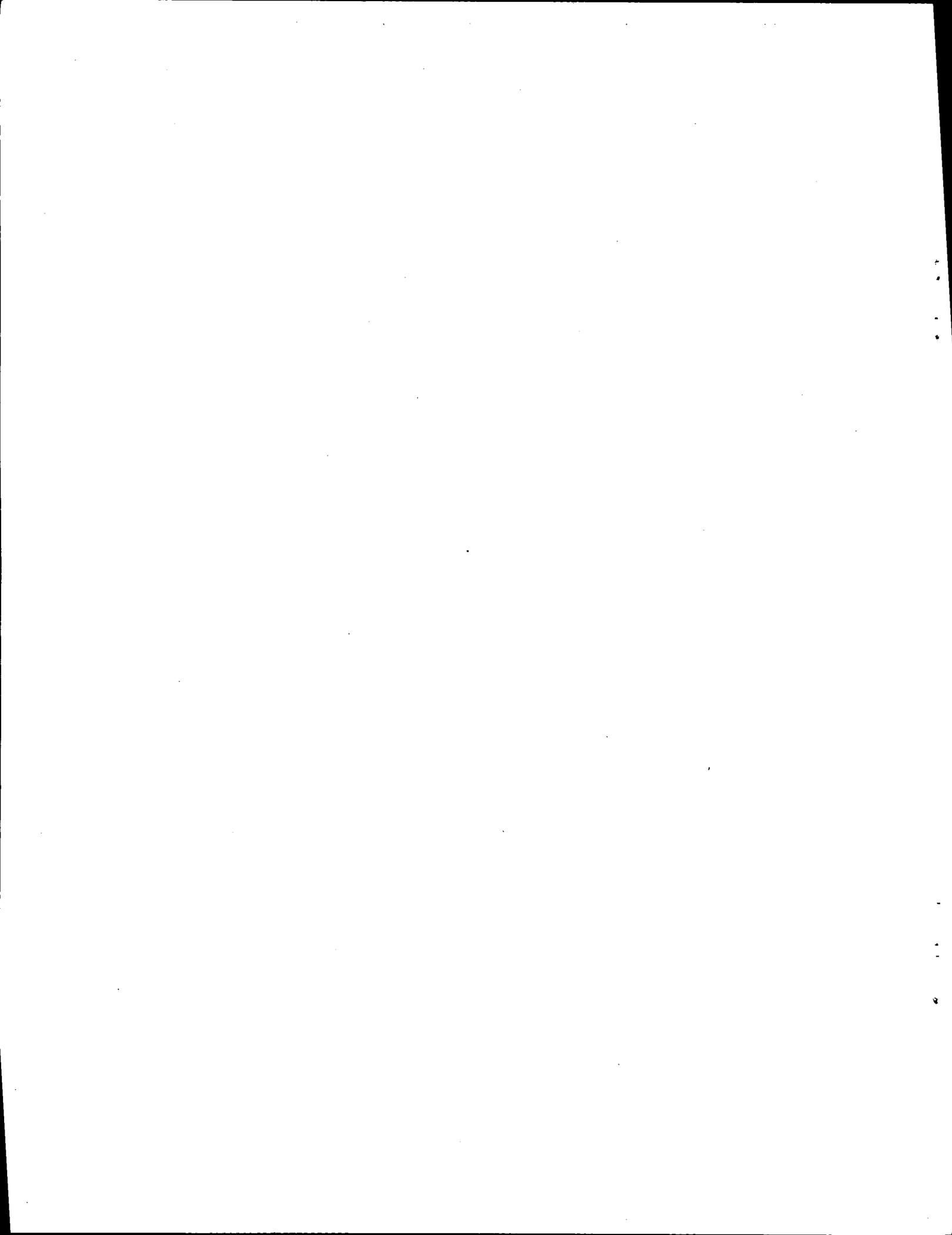


"PROYECTO CUENCA LAGO IZABAL"

PATAXTE - 1979

EL ESTOR

ESC: 1:100



## 5. CONJUNTO A

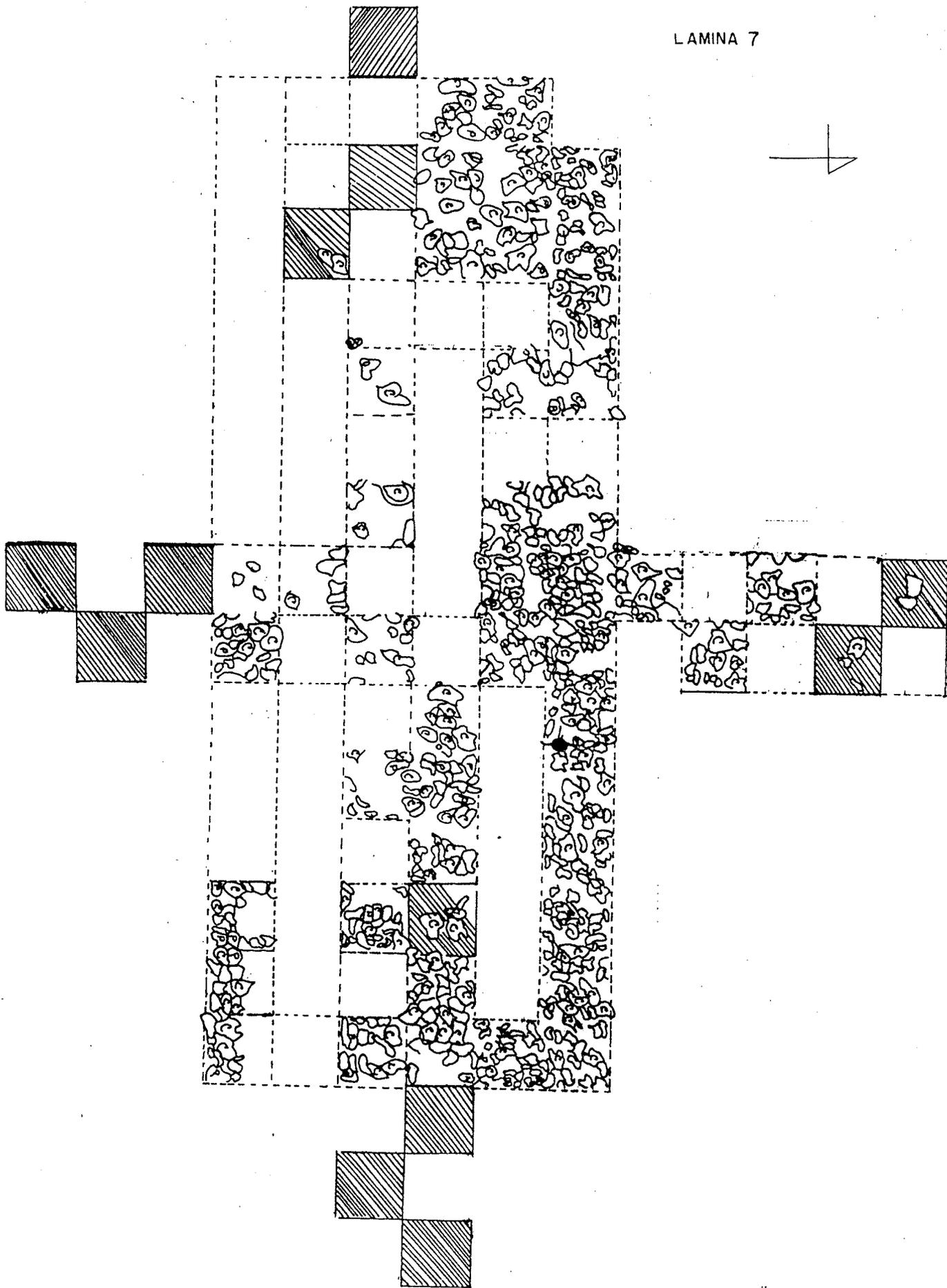
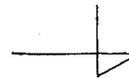
En el conjunto A encontramos 4 montículos que denominaremos: 1-A, 2-A, 3-A y 4-A. Estos montículos son de considerables dimensiones y forma alargada, conforman una plaza abierta hacia el NE, donde termina la meseta sobre la que están ubicados. Por atrás del montículo 4— el terreno presenta una hondonada que forma el lecho del Río Caxlampón, el cual separa el conjunto A del conjunto B por una distancia de 131 mts. de Sur a Norte.

El montículo 1-A cierra la plaza al S, está ubicado a 340 mts. en línea recta de la casa de la finca en el sector O, es un montículo alargado de considerable dimensión, como también lo son el 2-A y el 3-A, no así el montículo 4-A, que es pequeño.

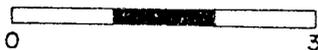
El montículo 2-A cierra la plaza al E, el montículo 3-A cierra al NO, y el 4-A al N, separados por pocos metros de distancia, como puede apreciarse en el dibujo No. 6-1.

Detalles de arquitectura doméstica descritos en cada montículo nos dan base para afirmar que las casas construidas sobre ellos tuvieron su fachada hacia la plaza.

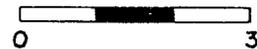
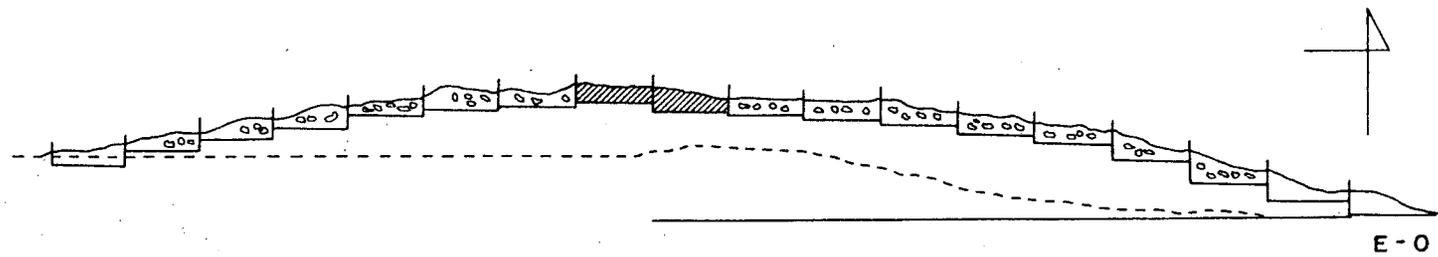
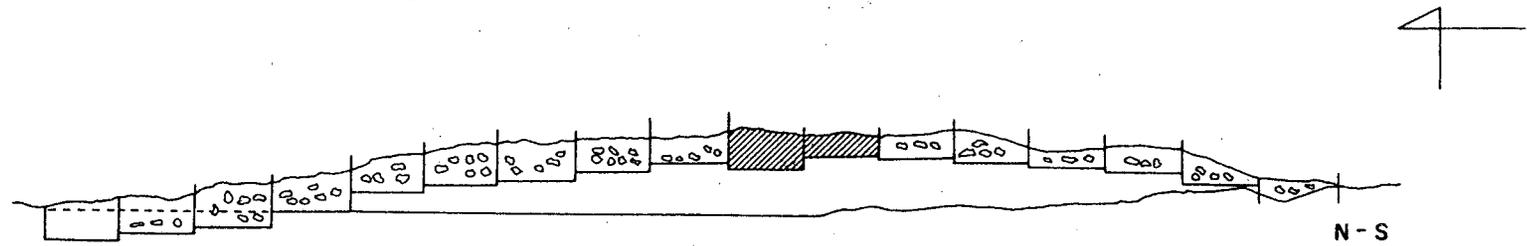
LAMINA 7



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Montículo 1-A



LAMINA 8



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE . 1979  
Monticulo 1 - A

## 5.1 MONTICULO 1-A

Este montículo 1-A, que cierra la plaza al Sur, tiene atrás, a unos 5 mts., el camino de rueda del tractor y la Sierra de Las Minas. Tiene una dimensión de 19 mts. N-S y 10 mts. E-O. Su altura máxima: 1.60 mts. y mínima 0.30 mts. Área de habitación de 12x6 mts.

Para buscar y encontrar a través de la excavación e interpretar los detalles de arquitectura doméstica, elegimos los montículos de la plaza A, por aparentar buen estado de conservación; sin embargo, a medida que la excavación avanzaba nos dimos cuenta que las estructuras estaban muy dañadas desde sus bases, por la tecnología mecanizada empleada para preparar potreros para la crianza de ganado.

En el conjunto A, usamos la técnica de pozos alternos, pero se emplearon variantes según las necesidades que se nos iban presentando, así por ejemplo, para apreciar los muros que forman las plataformas de habitación, en algunos casos, se desalternaron los pozos. Orientamos el montículo, partiendo de la estaca central, se trazaron ejes N-S y E-O, luego se usó el método de coordenadas como puede apreciarse en el dibujo de planta (Lámina ), los cuadros excavados fueron de mts. por lado con niveles de 0.5, 0.15, 0.25 y 0.35 mts., logrando así algunos detalles de estratigrafía.

Se inició la excavación por el cuadrante NO, con el pozo B-1, llegando al segundo nivel, sobre él se descubrió parte del muro. En la parte superior del montículo, o sea en el área de habitación, fragmentos de la estructura están visibles; en esta área la excavación se concretó a limpiar superficialmente las piedras de la estructura, encontrándose que en su mayoría eran piedras calizas de diferentes dimensiones: 0.30 x 0.15, 0.25 x 0.12 y 0.18 x 0.19 mts., y lascas pequeñas de pizarra llenando los espacios que quedaban en medio de los bloques de piedra caliza y peridotita, los cantos rodados nos parece que formaban el piso del área habitacional (talcos y peridotitas). Es interesante, también, notar que esta estructura estaba formada por tres cuerpos de piedras. Por los pozos alternos excavados en el eje N-S al centro del montículo logramos comprobar, a pesar del derrumbe causado por raíces de árboles y la acción del tiempo, que la casa tuvo una escalinata posiblemente de 4 escalones con una dimensión de 0.60 mts. de huella y 0.30 mts. de contra huella.

Las esquinas de esta estructura forman ángulos rectos. Aunque en la parte N del montículo hay mucho derrumbe, sí fue posible seguir la línea del muro, no hay agujeros que muestren que hubo horcones, pero obviamente estas casas estaban hechas de palos rollizos y techadas con hojas de milpa, caña o corozo.

Cerámica: este montículo dió poca cerámica, un total de 416 tiestos, predominando la cerámica de uso doméstico. Sin embargo, también dió algunos tiestos diagnósticos por su decoración (Láminas 28-33).

En este montículo no pudieron definirse áreas específicas de actividades domésticas, los fragmentos cerámicos se encontraron regados en todo el montículo, no hubo concentración de los mismos en un punto determinado.

## 5.2 MONTICULO 2-A

El montículo 2-A fue una vivienda, porque reúne características para ello, como son: área de dormitorio, área de cocina, basurero, abundantes restos de vasijas en el área de basurero, fragmentos de material lítico (1 soporte de metate, navajas, cuchillos de obsidiana y 3 fragmentos de macanas, así como también, 2 conchas de caracol). Todo el material corresponde a la vivienda de una familia donde el hombre se dedicaba a la agricultura (macanas) y la mujer a la casa (cerámica doméstica y soporte de metate).

En cuanto a su ubicación en la plaza A, es así: cierra el lado Este de la plaza, su dimensión total es de 14 mts. N-S y 9 mts. E-O, separado del montículo 1-A por 17.30 mts. Su eje principal N-S tiene una desviación de 54 grados NE, punto donde alcanza su altura máxima de 1.70 mts. En el Sur la altura apenas llega a 0.23 mts. Tiene una plataforma de habitación de 112 mts. cuadrados, con una posible escalinata de 3 peldaños en la esquina NO, que posiblemente salía al centro de la plaza, los 2 peldaños que se conservan tienen 0.40 mts. de huella y 0.22 mts. de contra huella.

La estructura está compuesta de cuerpos de piedra, superpuestos en diferentes alturas, según lo exigió el terreno para lograr un terraplén nivelado. En el lado Norte, que es el más alto, tiene 6 cuerpos o hileras de piedras superpuestas, al Este 4, al Oeste 5 y en el Sur 2, estos muros de piedra, a la vez, que desempeñan la función de bases de la estructura, forman la banqueta que rodea toda la estructura con un ancho de 0.80 mts.

La estructura está mal preservada en varios puntos debido a derrumbes ocasionados por raíces de árboles. Este montículo, actualmente, tiene en la esquina NE, un árbol de guarumo que le destruyó dicha esquina. Al Este donde la estructura tenía muchos derrumbes, pero al retirar las piedras que se habían desprendido, pudimos apreciar el alineamiento de los muros Este y Sur. Apreciando la esquina SE y SO que forman ángulos rectos.

La excavación de este montículo consistió en cavar pozos alternos después de dividirlo en cuadrángulos, teniendo como base la orientación de los 4 puntos cardinales, se siguió el sistema de coordenadas. Ya avanzada la excavación se desalternaron los pozos para seguir el alineamiento de los muros.

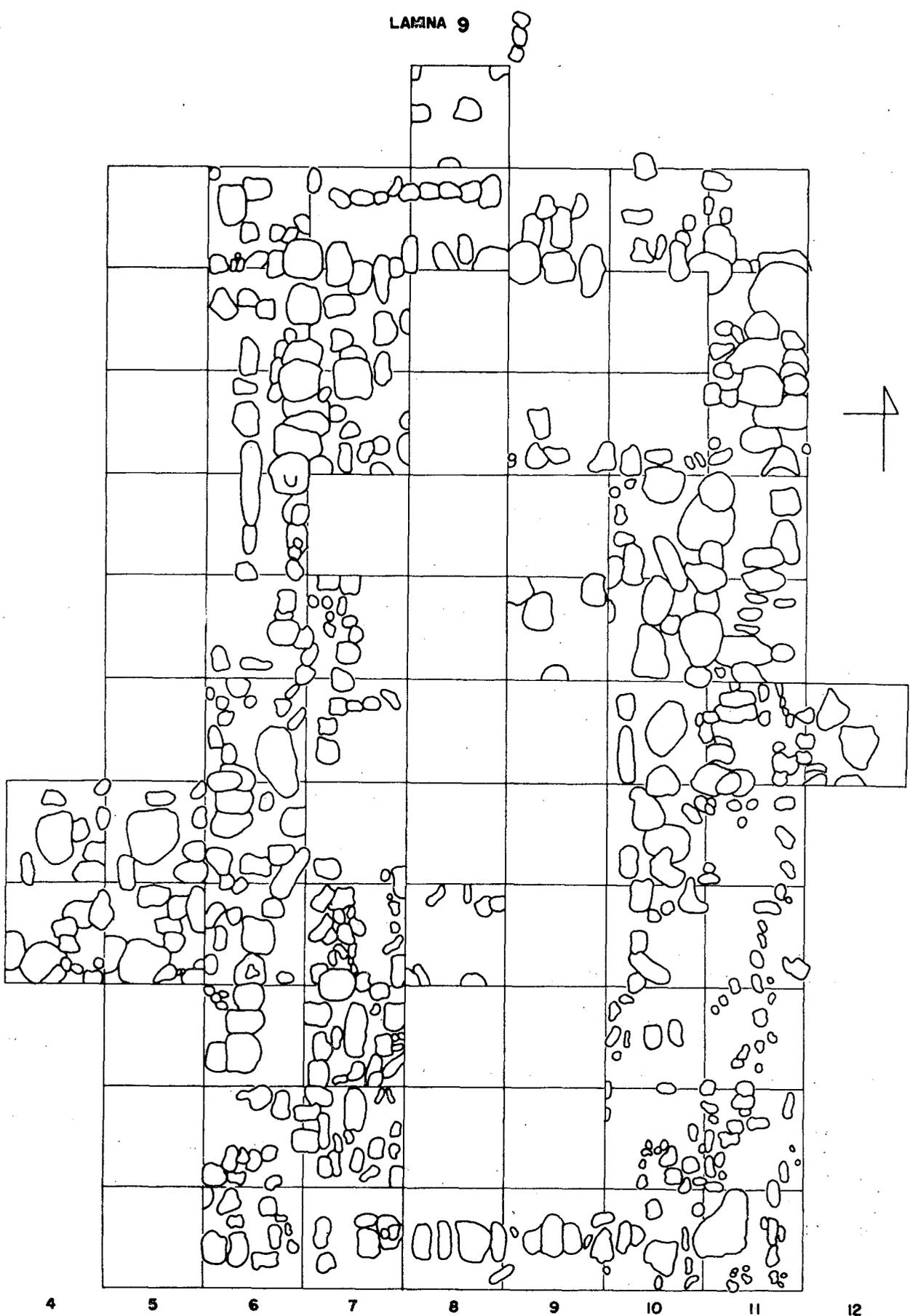
La plataforma superior presentaba muchas partes visibles de estructura, se procedió a limpiarlas encontrando, en algunas partes, restos del piso empedrado con pequeños cantos rodados, no se encontró revestimiento de estuco ni piedras talladas, pero el alineamiento de los muros se conserva en varios puntos, como puede apreciarse en el dibujo de planta, (Lámina 9).

En cuanto a la materia prima es la misma que se usó en el montículo 1-A, piedras calizas en un 80 o/o, peridotita 10 o/o, sílex 5 o/o y pizarra 5 o/o restante. La peridotita se encuentra en varias partes en estado de oxidación y es, por lo tanto, una de las causas de los derrumbes.

La esquina NO está muy destruida en su parte central, en el tercero y cuarto cuerpo de la estructura, debido a esto, no fue posible encontrar todos los peldaños de la escalinata que suponemos tuvo 3 escalones, por la altura que muestra en esa parte. La huella encontrada en el primer cuerpo es un escalón formado por una piedra de pizarra plana y lisa en su parte superior, posiblemente por el uso.

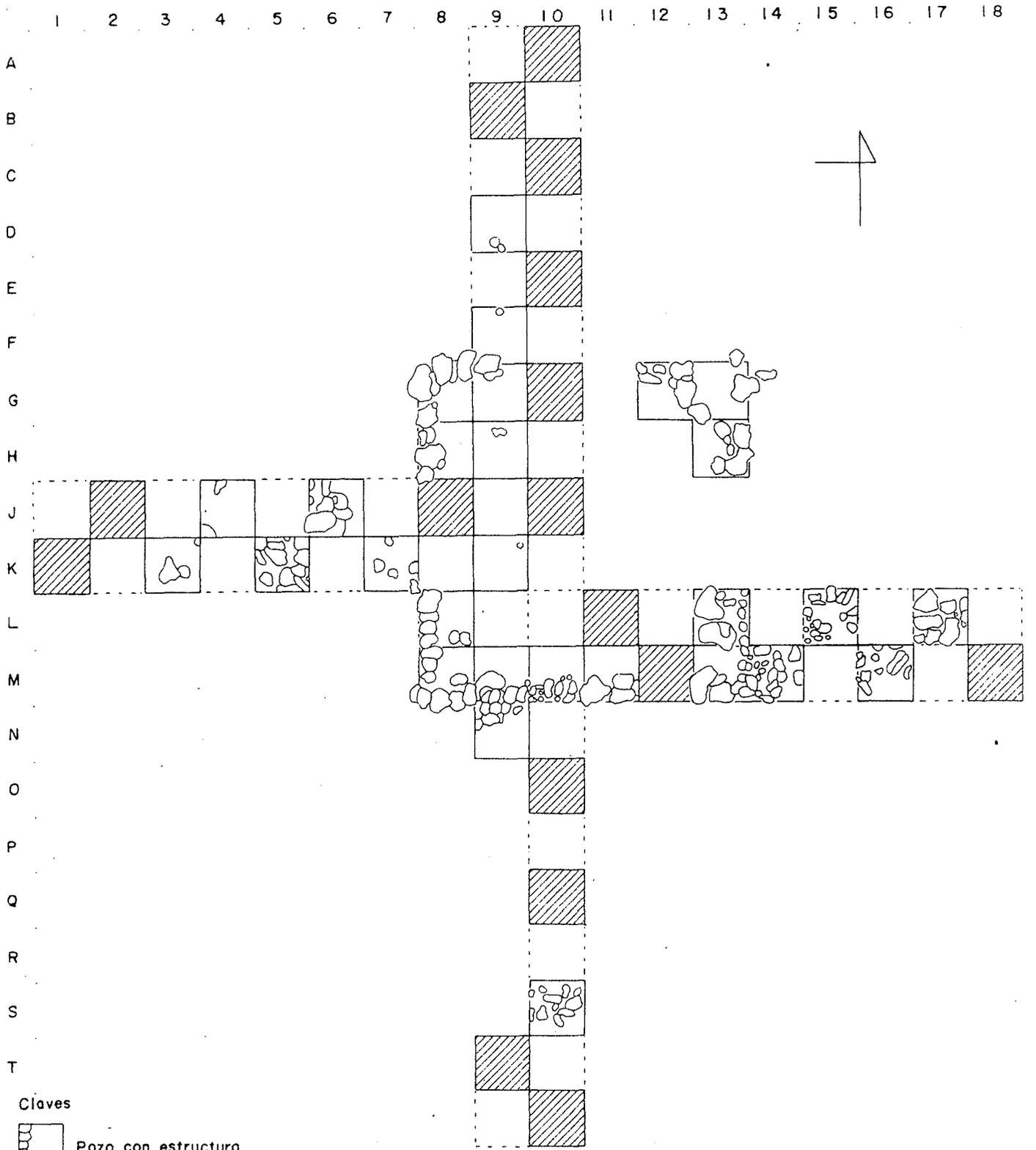
LAMINA 9

C  
D  
E  
F  
G  
H  
J  
K  
L  
M  
N  
O



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Montículo 2 - A

LAMINA 10

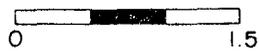


Claves

 Pozo con estructura

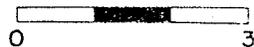
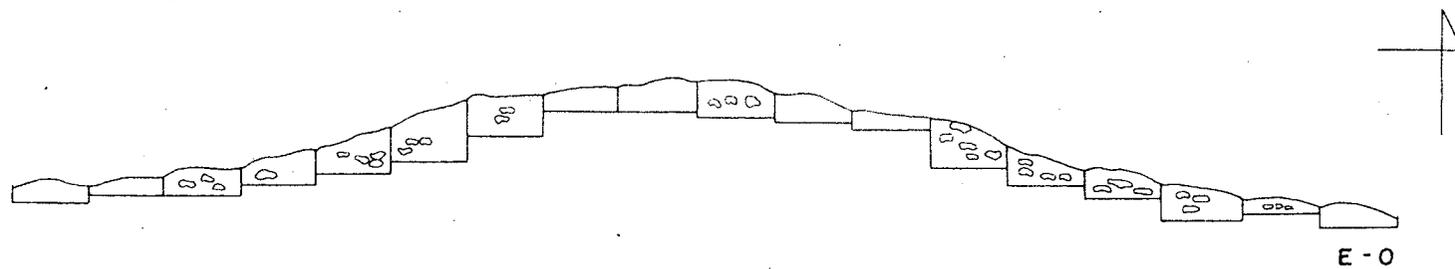
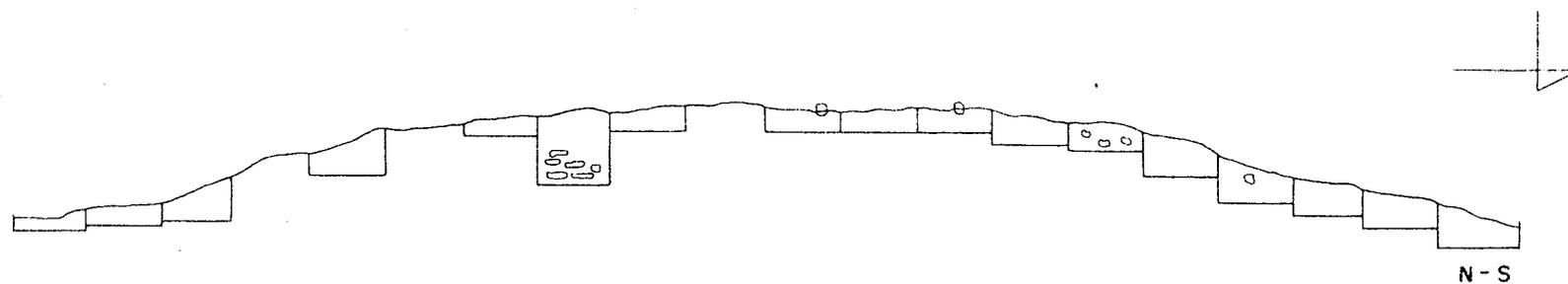
 Pozo esteril

 Pozo sin excavar



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
 PATAXTE 1979  
 Montículo 3-A

LAMINA II



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Monticulo 3-A

Esta vivienda suponemos tuvo el área de dormitorio al N, el área de cocina al SE y el basurero al S, no encontramos indicios de pequeño altar o fogón ni granero, pero en el área o de basurero, el material cerámico fue rico. En general los dos primeros niveles fueron pobres en material, pero cuando se retiraron las piedras de derrumbe al Este y Sur entre 0.35 y 0.40 mts. de profundidad adicional, el material cerámico se enriqueció. En total este montículo arrojó 1750 tiestos y 35 obsidianas.

### 5.3 MONTICULO 3-A

El montículo 3-A, está situado en la parte NO de la plaza, es la estructura de mayores dimensiones del conjunto A, su forma alargada tiene una área de 360 mts. cuadrados, con una desviación de 45 grados Sureste, ubicado a 36 mts. del M 1-A y a escasos 23 mts. del M 4-A.

Para trabajarlo se usó el mismo sistema de coordenadas. Se excavaron pozos en los 4 cuadrángulos como puede apreciarse en los dibujos de planta y perfiles, (Láminas 10-11).

Es la única estructura del Conjunto A donde pueden apreciarse 2 fases de ocupación a pesar de los derrumbes que presentó en varias partes debido a la tecnología usada en la finca, la cual daña las estructuras al preparar los terrenos para pastizales. Se descubrieron con excavaciones un poco profundas, 0.65 a 0.75 mts., el alineamiento de las piedras que formaban los muros de una estructura más temprana, en el lado Oeste del montículo. Esta estructura tuvo un área de habitación de 12x8 mts. aproximadamente; la cual es mucho mayor que el área de la superestructura que es de 6x6 mts., posiblemente tuvo una escalinata de acceso en el centro del lado Este. Tratamos de encontrar vestigios de estos escalones, pero es un área de muchos derrumbes como puede verse en el dibujo de planta, (Lámina 10). Los derrumbes los producen varios factores: a) la oxidación de la peridotita que se empleaba en la construcción en un 25 o/o; b) las raíces de los árboles que actualmente existen en su falda NE; y, c) la acción mecanizada del tractor.

La excavación de los pozos M-12 y M-14 nos evidenciaron algunas huellas de la escalinata, como son los restos de 2 escalones formados por bloques de piedras, calizas, las que presentan en su cara superior alisamiento por uso. Tienen una huella aproximada de 0.40 mts. Los escalones que lógicamente tendrían que estar en los cuadros adyacentes, no pueden apreciarse por ser una zona de derrumbes.

En su eje N-S este montículo casi no mostró restos de estructura en sus costados, sólo en el área de habitación que forma la superestructura, los cantos rodados encontrados en la superficie pudieron ser los componentes del piso. El área de habitación de la superestructura se descubrió primero por la esquina SE, ubicada a la altura de los pozos L-13 y M-13. Para encontrar la esquina SO se desalternaron los pozos excavados L-8, M-8 y M-9. Los pozos G-8 y H-8 se cavaron para detectar la esquina NO. Aunque se excavaron los pozos G-11 y G-13, no visualizamos la esquina NE por ser el área de mayor derrumbe.

El material cerámico asociado a este montículo alcanza el porcentaje de 78 o/o de la muestra total. En su mayoría tienen inclusiones de mica en un porcentaje alto. Reúne las características del conjunto cerámico: Silicio sin Engobe I, Tipo Juc; Variedad Juc, que según Hermes (1981: 55), están presentes en el Preclásico Superior en Pataxte.

En este montículo no pueden definirse áreas de actividades diferentes porque: primero, el área de habitación es muy pequeña; y, segundo, el material cerámico es sumamente escaso. El total hallado fue de 136 tiestos; la lítica fue también muy escasa.

#### 5.4 MONTICULO 4-A

El montículo 4-A es el más pequeño de los 4 montículos que forman la plaza A. Su altura máxima es de 0.36 mts. en su eje N-S. Sin embargo, presentaba varias características de interés. Cubrimos su área con algunos pozos de muestreo, lo cual se llevó a cabo en la forma siguiente: un pozo de sondeo en cada uno de sus extremos y uno en el centro de la plataforma rectangular. El área habitacional de esta plataforma mide 6x4 mts., con una posible escalinata en el centro de la parte S, que da a la plaza. La plataforma se conserva en buen estado, circunstancia que se aprovechó limpiando únicamente la superficie de la estructura compuesta en su mayoría de piedras calizas, peridotita y sílice en estado natural.

El primer pozo excavado se trazó en la falda posterior del montículo, con un eje N-S de 1.25x1.25 mts., usando niveles de 0.10 mts. Las capas estratigráficas que se detectaron son las siguientes: humus 10.5 mts., tierra café suelta 0.20 mts., tierra café oscura 0.25 mts.; y, oxidación de peridotita revuelta con tierra arcillosa hasta con un espesor de 1 mt. La excavación se terminó porque ya no arrojaba material, (Lámina 12).

Desde el primer nivel, únicamente se hallaron: piedras pequeñas calizas, cantos rodados de peridotita, sílice y pizarra, las que indican que hubo algún tipo de construcción o de alineamiento hoy en día destruidos. El nivel más rico en material cerámico fue el tercero, a los 0.30 mts., con 34 tiestos, en el séptimo nivel a los 0.74 mts., se encontraron 2 puntas de proyectil de pedernal y 35 tiestos. El subsuelo es franco y arcilloso. Por el material asociado al montículo y las características que presenta la plataforma de habitación puede considerarse como la vivienda de un individuo encargado de los trabajos agrícolas.

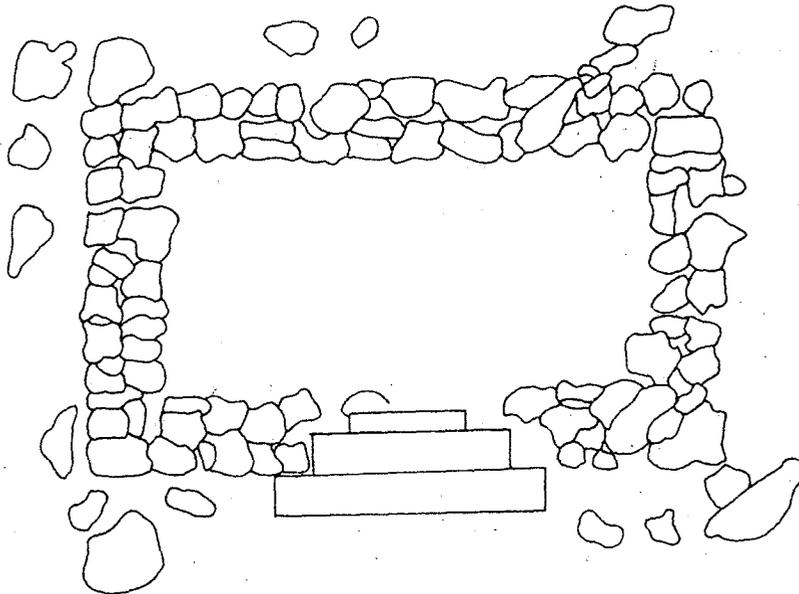
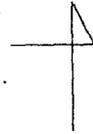
#### 5.5 POZOS DE MUESTREO EN MONTICULOS: 1, 2, 3 y 4

##### 5.5.1 POZO ESTRATIGRAFICO 2-A SUR

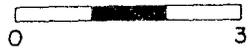
###### OBJETIVOS:

- a) Explorar el S del montículo 2-A para comprobar si había subestructura
- b) Estratigrafía
- c) Detectar el área de basurero Sur

Al S del montículo se aprovechó la excavación del pozo para recauar más material cerámico y lítico para interpretación arqueológica. Dimensión del pozo 1.50x1.50 mts., niveles de 0.10 mts. orientados siguiendo el eje N-S, abarcó 0.75 mts. del cuadro P-8 SO, 0.75 mts. del cuadro P-9 SE, 0.75 mts. del cuadro Q-8 SO y 0.75 mts. del cuadro Q-9 SE.



PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA  
Biblioteca Central



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Montículo 4 - A  
Area de habitacion 6.50 x 3 m

### **Primer Nivel 0-0, 10 mts.**

Tierra café arenosa suelta con material rodado compuesto de roca local (calizas, peridotita, talcos, sílice, etc.), restos de carbón vegetal unidos a tiestos cerámicos de tipo utilitario, bordes en su mayoría evertidos.

### **Segundo Nivel 0.10-0.30 mts.**

Tierra café arenosa, con residuos de carbón vegetal, cantos rodados de roca local, como en el primer nivel: material cerámico utilitario y desechos de talla de material lítico en mínima cantidad (4).

### **Tercer Nivel 0.30-0.50 mts.**

En el tercer nivel la tierra continua siendo café arenosa unida al mismo material de tiestos, aunque bastante fragmentados.

### **Cuarto Nivel 0.50-0.70 mts.**

Material arcilloso pardo con partículas de sílice, talcos y peridotitas, pigmentación rojiza debido a la oxidación de la peridotita, aunque el nivel no es friático, la humedad de la capa es más fuerte, material cerámico abundante.

### **Quinto Nivel 0.70-1.25 mts.**

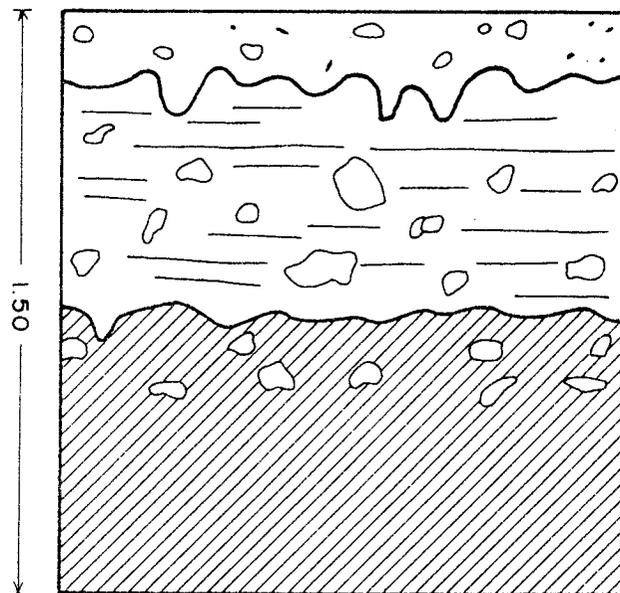
La primera capa de este nivel mostró ser arcillosa, con abundantes cantos rodados en su mayoría calizas y talcos, el material abundante pero se observaron los mismos tipos cerámicos del nivel anterior. A los 0.90 mts. ya no hay material cerámico, las capas se muestran arcillosas rojizas, el material de roca local es muy escaso, no hay ninguna señal de subestructura, igual que en los niveles anteriores. Este nivel arrojó: 252 tiestos de los cuales 65 son fragmentos de ollas, 53 de platos, 34 de cuencos y 5 de vasos.

## **5.5.2 POZO EN EL CENTRO DEL MONTICULO 4-A**

Orientado de N-S, dimensiones 1.50x1.50 mts. Objetivos: a) encontrar piso del área de habitación; y, b) recaudar material cerámico y lítico.

Capas estratigráficas: humus 0.15 mts., tierra café suelta con residuos de carbón vegetal y cantos rodados de peridotita 0.10 mts., talcos, sílice, calizas y pequeñas lascas de pizarra que suponemos formaban el piso del área habitacional. Los residuos del carbón vegetal pueden ser de una área de cocina o bien residuos de un pequeño fogón de altar. El material cerámico muy escaso, es de uso doméstico. Al llegar el nivel estéril: 0.50 mts., se cerró el pozo.

LAMINA 13



Humus

Tierra cafe suelta

Cantos rodados

Tierra cafe suelta

Cantos rodados

Arcilla



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Pozo estratigrafico M-2-A  
Perfil E-O del pozo

### 5.5.3 POZO 4 EN EL MONTICULO 4-A

Orientado de E a ), de 1x1 mt., en los tres primeros niveles arrojó piedras sueltas: sílice, calizas y pizarras pequeñas. Ya en el cuarto nivel, a los 0.40 mts., presentó muro de estructura en el lado 0 del pozo, pero indudablemente ha sufrido derrumbes porque el alineamiento de las piedras casi no existe. Se pueden apreciar 3 hileras de piedras discontinuadas que forman la base de esta plataforma de habitación. El nivel más rico en material es el tercero, a los 0.30 mts.

Las capas estratigráficas están bien definidas: humus 0.12 mts., tierra café 0.30 mts., arcilla 0.20 mts. y talpetate 0.10 mts.; aquí se suspendió la excavación. Los dos pozos restantes fueron muy pobres en material y no presentaron estructura.

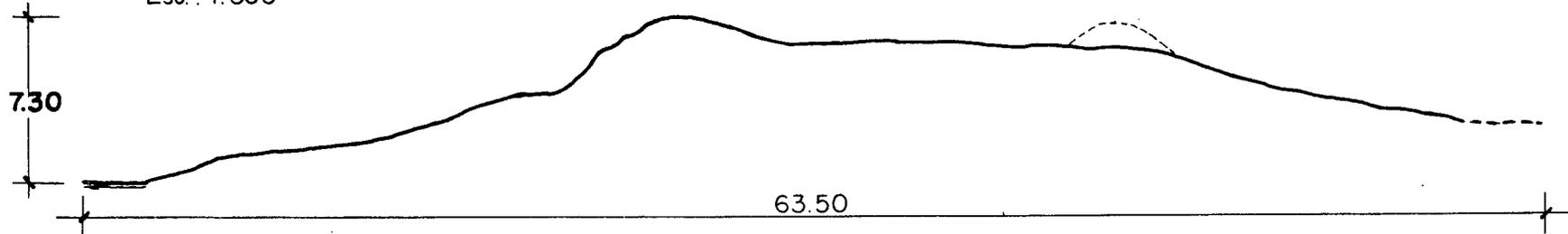
LAMINA 14

PROYECTO CUENCA DEL LAGO DE IZABAL

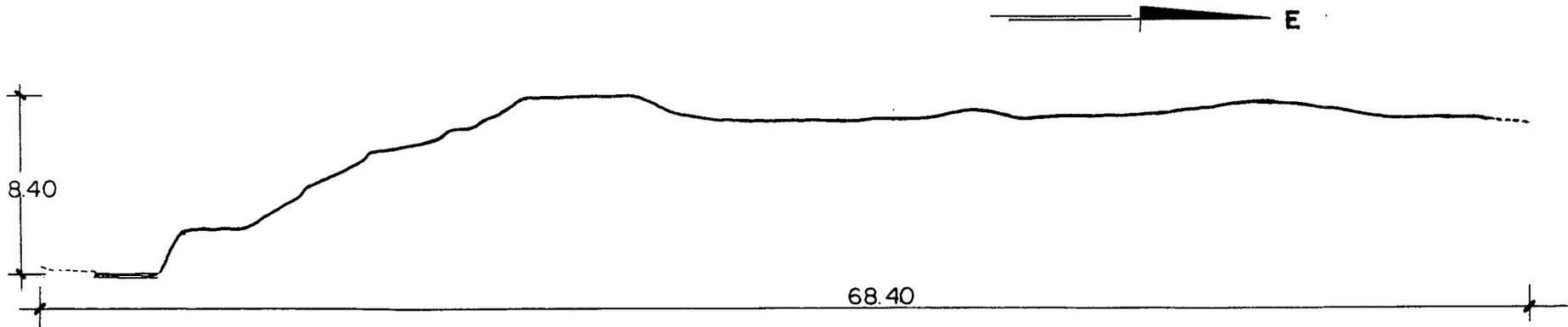
Perfiles conjunto B

PATAXTE 1979

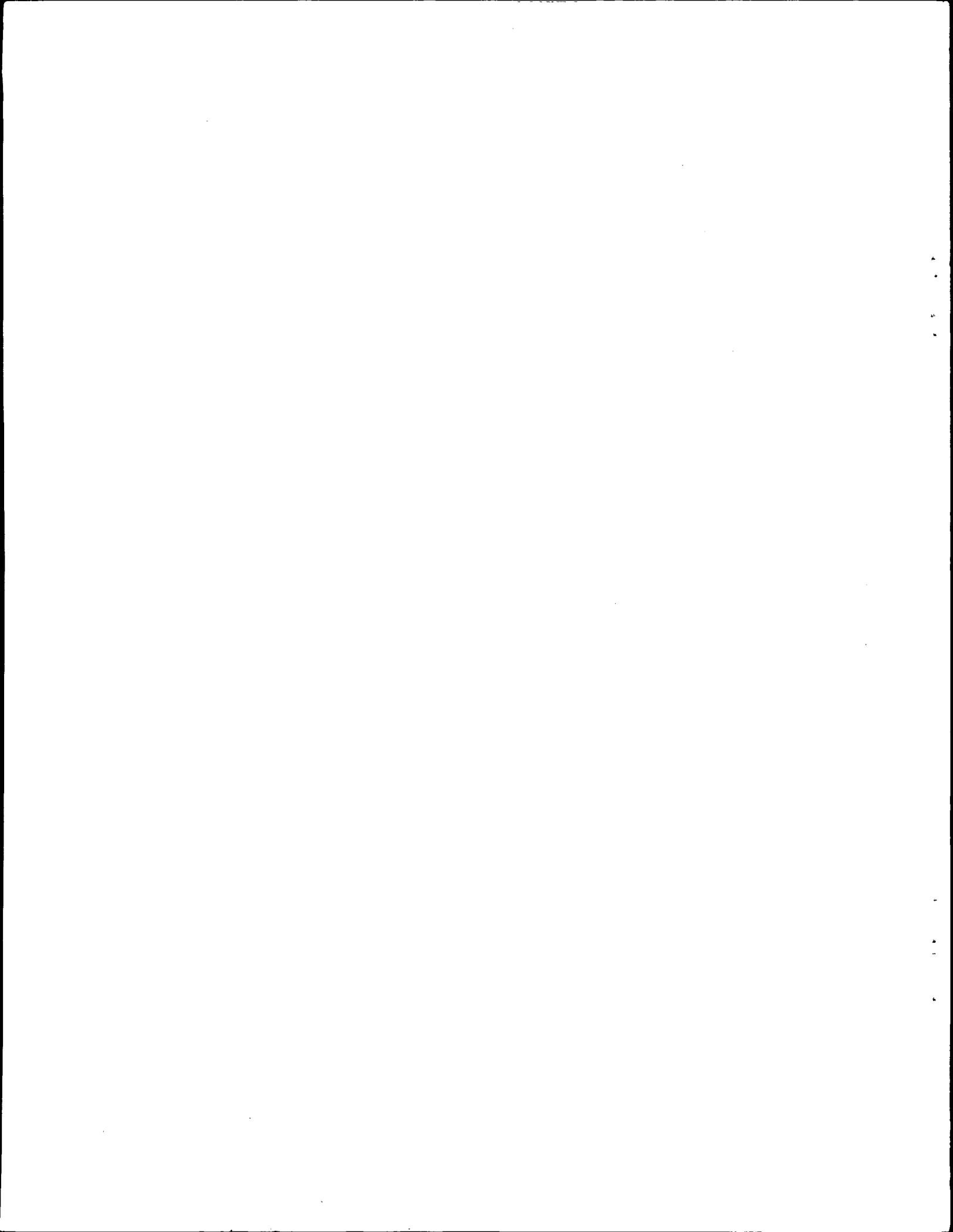
Esc.: 1:300



Perfil Norte - Sur



Perfil Este Oeste



## 6. CONJUNTO B

Este conjunto construido sobre un cerro natural de 6.96 mts. de altura, forma una plaza originalmente cerrada, en la ribera N del Río Caxlampón, ubicada en el potrero 6-C, contiene las estructuras mejor conservadas, debido a la topografía del terreno donde fueron construidas, ocupan la ladera Norte del Río, indudablemente para resguardarse de las inundaciones periódicas, propias de los terrenos pantanosos como Pataxte.

El conjunto B lo integran 6 montículos de considerables dimensiones y altura; el más elevado es el montículo 1-B que alcanza 7.30 mts. de altura en su parte más elevada, su área es de 19x12 mts., cierra la plaza en el O. Al S la cierran los montículos 2-B y 3-B. Al Noreste está abierta por haber sido destruido el montículo 4-B por el tractor para abrir un camino para el paso de ganado. Además de los montículos anteriores hay 2 pequeños de escasos centímetros de altura que no fueron levantados, ubicados al Este de la plaza B.

El montículo 1-A y 1-B tienen el mismo eje N-S, estando a una distancia de 131 mts. El montículo 5-B termina de cerrar la plaza en el lado Este siendo el más pequeño. En este conjunto B, como en los 2 pequeños conjuntos C y D, ubicados al NO del mismo potrero, cambiamos el método de excavación, concretándonos a un sistema de muestreo arbitrario por pozo, por no contar con los factores esenciales para una excavación más formal: tiempo y financiamiento. Tratamos de cubrir cada uno de los montículos excavando de 2 a 5 pozos, según las dimensiones y características de cada montículo.

Objetivos: a) obtener un contexto de la estratigrafía natural, indispensable en el registro arqueológico, aunque nos limitamos a la descripción de las capas estratigráficas por no contar con equipos apropiados para un análisis completo de los mismos; b) apreciar partes mínimas de las estructuras en los pozos excavados para establecer rasgos de relación local entre ambas plazas y conjuntos. Trazamos los pozos arbitrariamente en diferentes puntos de cada montículo: NO, SE, SO y NE usando una numeración correlativa para facilitar la nomenclatura.

### 6.1 POZOS DE MUESTREO: DESCRIPCION DE EXCAVACION Y RECOLECCION DE MATERIAL

Los pozos considerados más importantes son: el pozo estratigráfico No. 7, en el montículo 2-B, excavado en la esquina SO, 1x1 mt.

Estrato 1: tierra café suelta con elementos actuales: restos vegetales, cantos rodados de calizas, 29 tiestos y 5 obsidianas. Superficie cubierta de pasto.

Estrato 2: tierra café suelta, polvorienta, mezclada con cantos rodados de calizas, sílice y peridotita con pigmentación rosacea debido a su oxidación, alineación de piedras en la esquina SO del pozo que son parte de la estructura, otras piedras sueltas y 13 tiestos.

Estrato 3: tierra café compacta, siempre con material rodado, 14 tiestos.

Estrato 4: arcilla color rojizo con fragmentos de pizarras, 16 tiestos.

## 6.2 POZOS DE MUESTREO EN MONTICULOS 4-B, No. 13

Este montículo fue destruido por la acción de tractores, pero aún se conserva la plataforma sobre la cual se trabajó este pozo estratigráfico. En este pozo no se distinguieron estratos pero sí dió material en los diferentes niveles de 0.10 mts. La superficie estaba cubierta por pasto, piedras calizas visibles en algunos ángulos, la tierra aquí había sido removida por el tractor, acumulando el material de varios niveles:

Primer Nivel: arrojó 49 tiestos, 1 obsidiana, piedras calizas pequeñas, peridotita y sílice.

Segundo Nivel: presentó las mismas características del primero con 33 tiestos y 3 obsidianas. Se llegó a 0.70 mts. sin notar diferencias estratigráficas, lo que demuestra que el material está revuelto tanto como la tierra. En el fondo del pozo quedaron 3 piedras calizas del tamaño usado en las estructuras, pero sin ningún alineamiento.

## 6.3 POZO No. 5

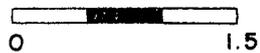
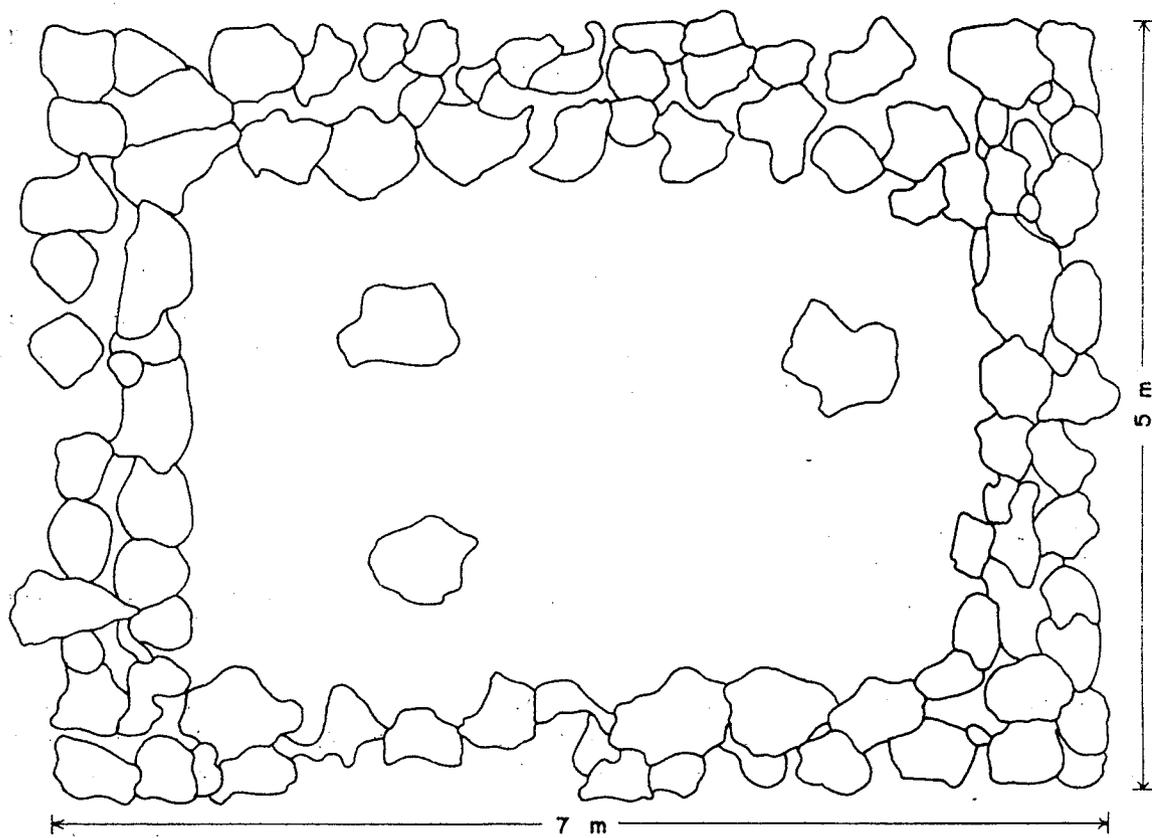
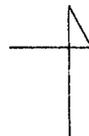
Trabajado en la misma plataforma 4-B, cuyas dimensiones aproximadas son de 12x14.34 mts. El pozo de 1.25 x 1.25 mts. se orientó de Norte a Sur.

Primer Nivel: tierra laborable, piedras calizas que forman parte de la plataforma: 139 tiestos, la mayoría bastante fragmentados y 3 obsidianas.

Segundo Nivel: tierra café obscura suelta, cantos rodados, talcos, peridotita y calizas, pigmentación rosácea por oxidación de la peridotita, restos vegetales.

Tercer Nivel: tierra café obscura más compacta, con piedras calizas y peridotita, restos vegetales. 49 fragmentos cerámicos de diferente tipo. Obviamente este montículo fue demolido dejando únicamente el primer cuerpo de la estructura que coincide con el nivel natural del terreno y constituye el centro de la Plaza B. El material fue acumulado formando una ruma en el centro de la plaza, al excavar en ese punto, todavía se detectaron partes de piso empedrado y piedras sueltas de la estructura. En ninguna estructura se han encontrado piedras talladas, únicamente en su estado natural pero acondicionadas en la mejor forma para lograr el alineamiento de las hileras que forman las estructuras.

LAMINA 15



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Montículo 5-B

#### 6.4 MONTICULO 5-B (POTRERO 6-B)

Este montículo juntamente con el 4-B cerraban la plaza al N, separados por escasos 9 mts., su estructura es la más baja del conjunto B, alcanzando tiene una plataforma de habitación muy bien conservada que mide 8x5.6 mts., es rectangular, compuesta de dos cuerpos de piedras muy bien alineadas, como la estructura 4-A. Para apreciar la estructura nos concretamos a limpiar las piedras, bajando apenas 0.10 mts. La plataforma estaba cubierta de una capa de tierra laborable de 0.20 mts., (Lámina 15).

Como en todas las estructuras de los conjuntos A, B, C y D predomina en las construcciones la piedra caliza en diferentes tamaños, pero en esta estructura el uso de las calizas es más notorio, ya que un 90 o/o son calizas y 10 o/o peridotita, posiblemente debido a ello se conserva también, casi no se nota oxidación de la peridotita. Las dimensiones de las piedras oscila entre 0.40 x 0.30 y 0.30 x 0.20 mts. No encontramos escalinata pero indudablemente la tuvo al S del lado de la plaza. Tampoco se encontraron restos de postes u otros materiales que indiquen el género de construcción, pero necesariamente las paredes y la techumbre, fueron de materiales perecederos: caña, palma, horcones de maderas locales, etc. No se encontró material de superficie. Para completar el estudio de esta estructura se trabajaron 4 pozos de sondeo en diferentes puntos:

#### 6.5 POZO No. 16

Se trabajó en el centro de la plataforma, excavándose hasta los 0.40 mts. Presentó en los 3 niveles arbitrarios: tierra café suelta, piedras calizas, peridotita, algunos talcos y pequeños sílices. En el segundo nivel: 15 tiestos y 2 obsidianas.

#### 6.6 POZO No. 17

Al lado Sur de la estructura, orientado de S-N, con niveles de 0.20 mts., de 1.25x1.25 mts.

Primer Nivel: tierra café suelta son residuos vegetales, cantos rodados de los materiales existentes en la Cuenca de Pataxte: calizas, sílice, talcos; y peridotita, restos de carbón vegetal, 15 tiestos en su mayoría de cerámica doméstica.

Segundo Nivel: 0.10-0.30 mts., tierra café suelta, peridotita, sílice (cuarzo), talcos, 53 tiestos (cerámica con baño naranja, café pulido con incisiones, etc. de fabricación local).

Tercer Nivel: 0.30-0.50 mts., tierra café clara y suelta con pigmentación de talcos (amarillentos y rojizos), material rodado local (sílice, talcos y peridotita).

Al profundizar, a los 0.43 mts., la tierra fue cambiando de consistencia: se tornó arcillosa compacta, sin material cerámico ni lítico.

El conjunto B aún podría arrojar más información si se usara en él un método de excavación más formal, principalmente en los montículos 1, 2 y 3 que son los más grandes. El montículo 1-B presenta al Oeste plataformas de habitación bien definidas. En su perfil N-S su altura máxima es de 7.30 mts.

## 6.7 CONJUNTOS C y D

Los conjuntos C y D son dos grupos de montículos pequeños, situados al SE, del potrero 6-C; y, 64 mts. del conjunto B el Río Caxlampón; a unos 100 mts. el casco de la finca; al S el caserío o área de viviendas para empleados; al N área de pasto. Estas estructuras son bastante pequeñas, su área de habitación, si mucho, llega a 3x4 mts. Las plataformas, en algunas de sus partes, son visibles. Lámina 6.

El D-2, con altura de 0.53 mts., tiene 2 cuerpos ohileras de piedras calizas, o sea que, en las viviendas pequeñas siempre usaban el sistema de levantarlas sobre una plataforma de piedras para resguardarse de las inundaciones en épocas lluviosas, la diferencia estriba en que los cuerpos de piedras no pasan de 2 y que las áreas de habitación son mucho más pequeñas. En estos pozos se trabajó con pozos de muestreo, encontrándose los mismos tipos de material cerámico utilitario que en los conjuntos anteriores. La conservación de los montículos existentes es buena pero a sus alrededores se nota la destrucción total de muchos más, debido a la acumulación de piedras y tierra que se encuentra en varios puntos formando rumas.

Estas 2 plazuelas son abiertas, la plazuela C abierta al N y la D al S, separadas por una distancia de 42 mts., con una desviación de 47 grados NO, orientada del montículo C-I al D-III. La plaza C la cierran 5 montículos y la plaza D la forman 3 montículos.

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

1948

## 7. CONJUNTO K

Llamamos conjunto K a dos montículos alargados, ubicados paralelamente y separados uno del otro por una distancia de 14 mts., estos 2 montículos están a una distancia de 200 mts. NO de los conjuntos A y B en el potrero 7-D; tiene un riachuelo al Este del asentamiento que fluye directamente hacia el Norte, (Laporte, 1978).

En un principio se pensó en la posibilidad de un pequeño juego de pelota por las características que presentaba a primera vista: 2 estructuras alargadas y paralelas, separadas por una distancia que bien pudo ser una área de juego, pero los resultados de la excavación nos hicieron descartar esta hipótesis.

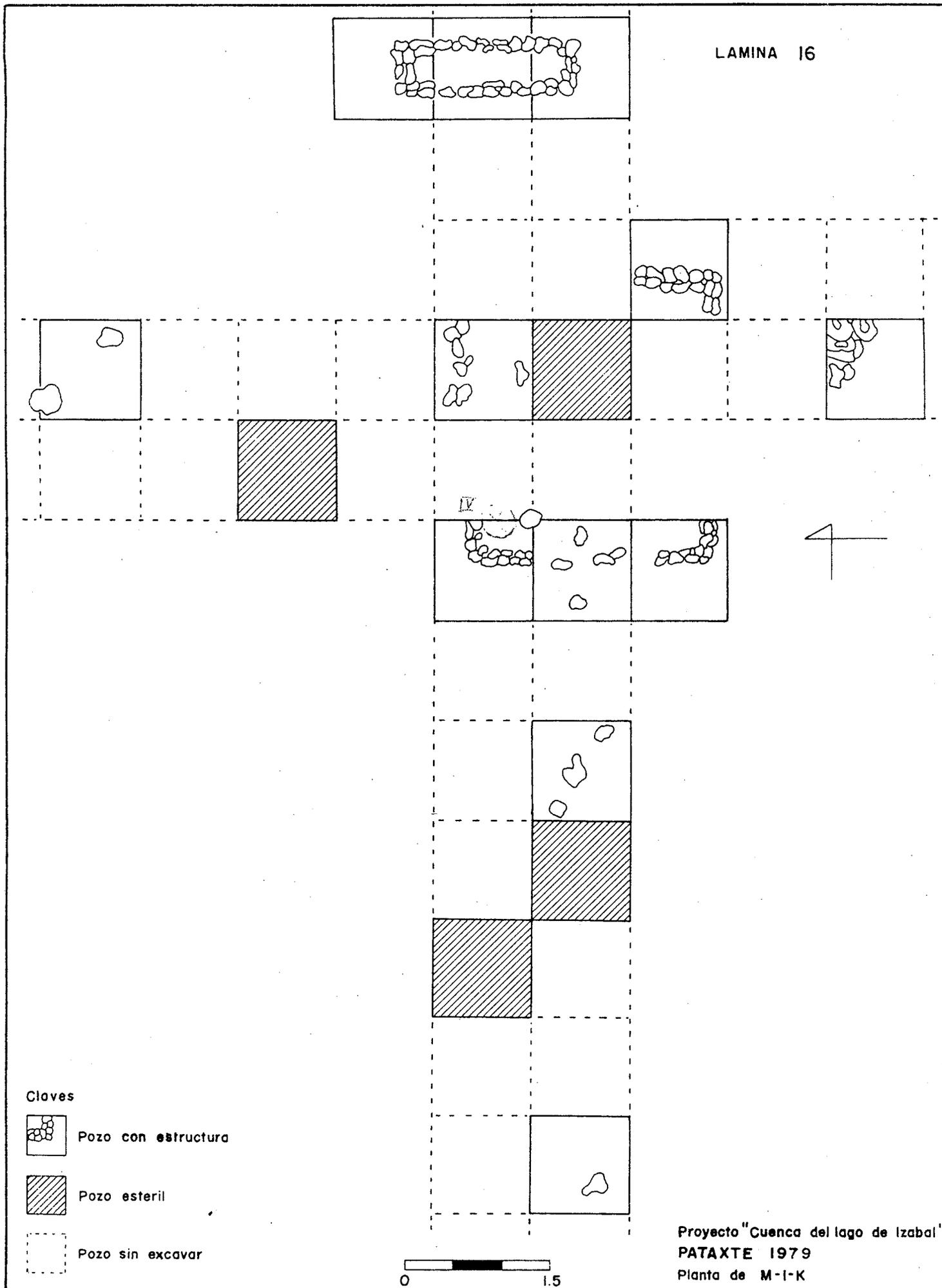
### 7.1. EXCAVACION DEL M 1-K

El montículo 1-K es el más grande de los dos, su altura es de 2.83 mts., con un área de 18x15 mts. Para abarcar con menos trabajo toda el área que ocupa el conjunto K, se decidió explorarla usando el sistema de pozos alternos cada 2 mts., con pozos de 1x1 mts., hasta atravesar las dos estructuras. Después de orientadas en sus ejes de N-S y de E-O y reticulados (Lámina 15), se procedió a excavar principiando en el lado S del montículo 1-K (ver planta, Lámina 16).

Los 3 primeros pozos excavados al S no presentaron estructura, lo cual indica que es una elevación artificial de tierra arenosa. El cuarto pozo excavado de 2 mts. del nivel del suelo sí presentó parte de estructura en la esquina NE, en la cual usaron piedras calizas y pizarras. En un principio creímos que se trataba de un peldaño pero al continuar la investigación no se pudo confirmar este detalle. El siguiente pozo excavado fue el N-10 SE, ubicado ya en la parte superior del montículo, la tierra de éste difiere de la tierra de los otros conjuntos; aquí la tierra en los 2 primeros niveles es bastante arenosa, lo que permite que la excavación vaya más rápida, lamentablemente para esta fecha la temporada de lluvias había arreciado, circunstancia que no permitió el uso de la cámara fotográfica. En la excavación del pozo K-10 SE, se empezó a visualizar parte de la pequeña estructura a los 0.22 mts. de excavación a los 0.44 mts. se definió la esquina SE del área de la estructura, que mide 0.70 x 0.20 mts., a una distancia de 0.30 mts. de la pared del pozo, (Lámina 16).

Para encontrar la esquina opuesta se excavó el pozo K-7 NO y el N-7 SO para definir el área completa. Los pozos K-9 NO y M-9 SO fueron trabajados para completar la esquina NE, pero aunque se visualizó parte de ella, estaba muy derrumbada, estado que se observó también en el cuadro K-10 NE.

Descubiertas las 3 esquinas, comprobamos que se trata de una construcción poco sólida que carece de bases. La pequeña estructura está construida con piedras pequeñas de pizarras unidas con barro, las piedras forman 2 hileras yuxtapuestas simétricamente, formando las esquinas en ángulos rectos. El área es de 4x3 mts., creemos que no es vivienda.

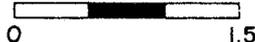


Claves

 Pozo con estructura

 Pozo esteril

 Pozo sin excavar



En el pozo K-7 NO, en su esquina SE y a los 0.35 mts. de excavación se descubrió un pequeño fogón, con un plato ceremonial, aún con restos de carbón vegetal adheridos a su base. El plato aunque se conservaba completo, presentaba múltiples fracturas, circunstancia que hizo difícil su reconstrucción. Este plato tenía 0.33 mts. de diámetro, ya lavada la cerámica se comprobó que correspondía al tipo café alisado con baño rojo en la parte interior.

Para completar la visualidad del fogón fue necesario trabajar los cuadros vecinos K-8 NO y M-8 SO, logrando con esto la limpieza para descubrir el fogón completo y el área interior de la estructura con sus 3 esquinas bien conservadas, formando ángulos rectos, (Lámina 16).

La construcción de esta estructura difiere de las construcciones de los conjuntos anteriores: A, B, C y D que se caracterizaron por usar una técnica de construcción a base de bloques de piedras unidas con tierra. Las bases de las estructuras son cuerpos de piedras bien alineadas, en algunas ocasiones forman una banqueta alrededor de toda la estructura, ejemplo: montículo 1-A y montículo 2-A; no así el 1-K que carece de cuerpos de piedra que formen las bases. Este detalle también se observa al N del montículo donde ningún pozo trabajado mostró partes de estructura.

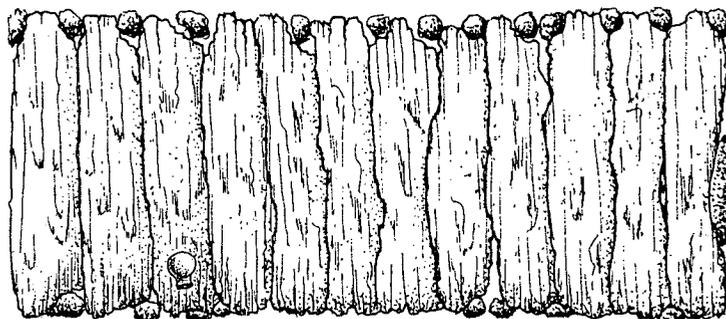
Con base en las anteriores observaciones consideramos que la estructura 1-K es más bien un pequeño altar, donde pudieron celebrarse ritos funerarios. Para afirmar esto nos basamos, también, en lo siguiente: excavamos los sectores N-S y O, usando el mismo sistema en el sector E se empezó a trabajar en el cuadro K-18 NE, el cual no presentó estructura. Lo mismo sucedió con los siguientes: M-16 SE y K-14, los cuales presentaron las mismas condiciones físicas: tierra revuelta en los 2 primeros niveles, luego arcilla roja, los tiestos fueron pocos y muy fragmentados. Continuamos el trabajo en el pozo M-12 SE, se principió a trabajar con niveles de 0.10 mts., al llegar al nivel  $-0.40$  mts., se encontró una parte de estructura construida con lajas de pizarra de tamaño regular, pensamos que podía ser el primer peldaño de una escalinata.

Ya trabajados con el sistema de pozos alternos, cada 2 mts., los sectores N-S y O de la estructura K-1, continuamos en el aldo E. Los tres primeros cuadros presentaron las mismas características físicas: tierra revuelta en los 3 primeros niveles, luego arcilla roja.

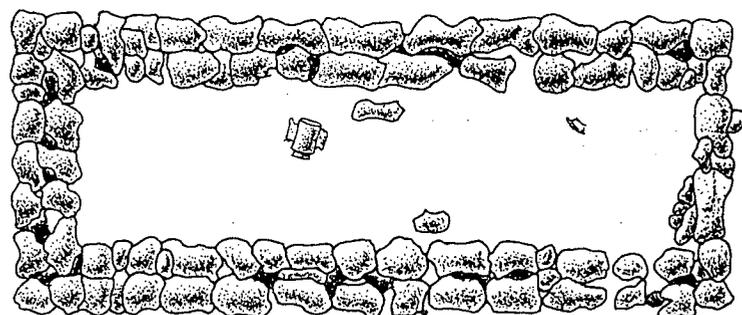
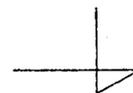
Al llegar al pozo M-12 SE, ubicado a 7 mts. SE en la planta, la situación cambió porque a los  $-0.40$  mts. de excavación detectamos una parte de estructura que semejaba un peldaño, pero siguiendo la excavación de los cuadros vecinos hasta descubrir la estructura completa, comprobamos que se trata de una tumba que medía  $1.90 \times 0.80$  mts. (Lámina 17).

La fosa estaba cubierta por lajas (gnesis o esquistos de bandas), materia prima tomada de las canteras aledañas al sitio, unidas con barro, los pequeños espacios que no cubrían las lajas, se llenaron con pequeñas piedras de pizarra. Esta caja estaba orientada de N a S, basamos esta información en el detalle siguiente: la caja llena de tierra arcillosa estaba cerrada por lajas alineadas verticalmente, en el extremo N tenía doble laja formando una almohada de piedra (sobre las lajas estaban colocadas varias ofrendas). Encima de las lajas correspondientes al pozo M-12 había una vasija hacia el SO, un incensario hacia el NO y varios tiestos dispersos al levantar las mismas.

Al nivel  $-0.60$  mts. estaba otro incensario hacia el SE del pozo M-13 y un borde de ella. Se continuó la excavación hasta dejar la urna limpia, comprobando que sus paredes estaban construidas con pequeños bloques de pizarra en su mayoría y algunas piedras de peridotita,



A



B



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
PATAXTE 1979  
Aspectos de tumba I - K  
A) Cubierta  
B) Descubierta

10 o/o más o menos Los 4 lados estaban perfectamente delineados formando un cuadrilátero perfecto con una profundidad de 0.80 mts.

Es curioso comprobar que la estructura en el fondo no tuviera ningún vestigio de construcción que denotara que hubiese tenido un piso apisonado o al menos empedrado. Terminada la investigación procedimos a rellenar la estructura y cerrarla con las mismas 12 lajas, tratando de dejarla de la mejor forma posible. Durante la exploración de la tumba no encontramos ningún resto óseo, lo cual puede indicarnos que en Pataxte, en el Clásico Tardío, se cremaba a los muertos, o bien que, al acción del tiempo terminó con ellos debido a que el terreno es muy ácido y húmedo (Lámina 17).

Ruz Lhuillier (1965: 100), al referirse a tipos de enterramiento en el Area Maya, dice al describir la cista ". sepulturas en el suelo o en edificios, con muros toscos de mampostería o piedras secas generalmente sin tapa y de menor tamaño que la longitud de un cuerpo extendido".

Fosa: "Especie de ataúdes cuidadosamente hechos de losas o mampostería, cubiertas con tapa, generalmente con piso de estuco, en que cabe un cuerpo extendido y que fueron cavadas en el suelo o dentro de edificios". Al analizar la tumba del montículo 1-K comprobamos que por sus características es más bien una fosa, a la cual únicamente le faltaría el piso. Las 2 tienen funciones sepulcrales (Op cit. p. 100).

Fialko (1982: 53) menciona para "El Pataxte, 3 contextos de ofrenda mayor, posiblemente de índole funerario: 2 de ellas fueron cistas localizadas en el Cerro I y la tercera que correspondió al montículo B-III-B, del Grupo Circular". Las 2 cistas del Cerro I tienen forma rectangular, cubiertas ambas posiblemente con el mismo número (13) de lajas de pizarra; en la cista denominada Cista 2, se encontraron 2 pectorales y 2 orejeras de jadeíta así como un frasco con decoración de glifos (Op. cit. p. 53). En ninguna de ellas se encontraron restos óseos.

"Los quemadores que menciona Ichon (1980: 47), a los cuales llaman cistas, tienen función diferente ya que era costumbre muy antigua encerrar en cercos de piedra los restos de una ceremonia que podía constituir sacrificio de animales y tal vez humanos". En cambio la tumba de la estructura 1-K de Pataxte, obviamente su función fue sepulcral; nuestra afirmación se funda en las siguientes implicaciones:

- a) Sus dimensiones el 1.90x0.80 mts. y su profundidad de 0.80 mts. son las adecuadas para sepultar cadáveres de adultos.
- b) La construcción simétrica de las paredes y la forma hermética de sellar la urna nos señalan el objetivo de aislar el cadáver del medio ambiente.
- c) El fogón del pequeño altar ubicado en el centro del montículo indica que las ofrendas y/o ritos eran efectuados en honor al difunto de ese recinto.
- d) La asociación de los 2 incensarios y la vasija nos señalan ofrendas funerarias de un personaje principal en la comunidad agrícola, que consideramos fue Pataxte.

Concluyendo con la estructura 1-K, la catalogamos como un pequeño edificio destinado a ritos funerarios, la techumbre del pequeño recinto al igual que sus paredes, indudablemente,

fueron de materiales perecederos, como: horcones de maderas que abundan en la selva y el techo pajizo de milpa o corozo.

Con respecto a las ofrendas, la olla corresponde al Conjunto Arenoso con Engobe II, tipo Rojo Conop, Variedad Conop (Lámina 32, fig. 48).

### **Descripción de la Olla**

Olla de forma globular, cuello recto de 0.10 mts. de diámetro, base cóncava, engobe rojo lustroso, engobe exterior más brillante que el exterior, pasta suave al tacto, muy quebradiza, grosor mediano, desgrasante de arena pero también tiene óxido de hierro. Decoración: bicroma rojo sobre negro en la parte superior de la olla, en la inferior decoraciones incisas.

### **Descripción de los Incensarios**

Los incensarios asociados a ofrenda corresponden al grupo Tulanil, tipo Rolac Modelado, Inciso Grueso, Variedad Rolac que corresponde al tipo Pabellón Modelado Local del Clásico Terminal (Hermes, 1981: 74).

Características: pasta naranja fina, bastante compacta pero de poca dureza, razón por la cual estaban sumamente fragmentados al momento de la excavación, el desgrasante es de óxido de hierro, paredes medianamente gruesas.

Forma: cilíndrica, base anular la cual descansa sobre el soporte de pedestal divergente, asas sólidas con decoración de volutas, labio engrosado en el borde exterior formando una banda continua. La superficie interior del incensario está completamente púlida, la exterior púlida con decoración de acanaladura formando volutas. El engobe es naranja de buena calidad. El segundo incensario encontrado dentro de la tumba, aunque tiene la misma decoración y dimensiones, la pasta es de inferior calidad ya que presenta manchas oscuras de cocimiento. Tiene un diámetro de 0.08 mts., altura 0.11 mts. aproximadamente. No se logró la reconstrucción total de los incensarios porque el material está muy fragmentado, (Láminas 33 y 33-1).

Este montículo arrojó un total de 1007 tiestos, siendo los mayoritarios los tipos del conjunto Arenoso con Engobe II y los del conjunto de Pasta Fina con Engobe II, además la textura es más fina que la de los anteriores conjuntos. Asociado a la cerámica estaba 1 pulidor de talco y 1 mano de metate.

## 7.2 ESTRUCTURA 2-K

Ubicada al NO de la 1-K, a 14 mts. de distancia, es la más pequeña de las 2, su dimensión es de 10x7 mts. Para trabajarla se trazaron 11 pozos arbitrariamente, el centro de la plaza le correspondió al pozo K-1, el cual se profundizó hasta 0.50 mts. sin encontrar estructura de material cerámico o lítico, los pozos del 2 al 8 sí presentaron restos de estructura, pero en general muy dañada. Algunos pozos como el K-2, K-4 y K-5 mostraron muchos cantos rodados, más o menos, al finalizar el segundo nivel, 0 20 mts., lo cual podía indicar que la estructura tuvo un piso construido de estos materiales.

Lo más importante de esta construcción estriba en que tuvo una subestructura construida con bloques grandes de piedra caliza y peridotita, esto se pudo apreciar en los pozos trazados en los extremos E-O del montículo. El K-6 mostró una esquina al SE del montículo apenas a los 0.10 mts. de escavación correspondiente a la segunda plataforma de 8x5 mts. aproximadamente.

## 7.3 POZO ESTRATIGRAFICO K-8

Los objetivos principales para trabajar este pozo fueron definir las capas estratigráficas, buscar la subestructura y recaudar material cerámico y lítico. Trazado al NE del montículo K-2 de 1.50x1.50 mts., trabajados con niveles de 0.10 mts. hasta llegar a 1.20 mts., donde el subsuelo se presentó arcilloso.

Primer Estrato: tierra café obscura, pequeños cantos rodados de pizarra, sílice, calizas y talcos.

Segundo y Tercer

Nivel: arcilla de color pardo, material rocoso de tamaño heterogeneo como el anterior estrato, 40 tiestos de diferentes tipos, bastante fragmentdos.

Segundo Estrato: comprende el nivel cuarto al séptimo, aquí la tierra es arcillosa-rojiza, compacta a los 0.50 mts., en el fondo del pozo piedras calizas y peridotitas formando partes de un piso, material cerámico abundante aunque muy fracturado debido al alto grado de humedad.

## 7.4 GENERALIDADES

En resumen, en el estudio somero de la estructura 2-K, se infiere lo siguiente:

- 1) Que tuvo 2 superposiciones, la primera plataforma construida con piedras calizas y peridotitas, con un piso empedrado de cantos rodados (calizas, peridotitas y talcos), el cual presenta un desnivel considerable debido al terreno irregular.
- 2) Que en la siguiente fase se aprovechó la subestructura para construir una pequeña superestructura de habitación de dimensiones más pequeñas, 8x5 mts.

- 3) Aunque no se encontraron restos de estructura que pudieran indicar que tuvo escalinata, es muy probable que la tuvo al S en el centro del área de habitación.

La cerámica encontrada el SE del montículo, donde fue más abundante, en su mayoría es utilitaria.

Creemos que fue una vivienda de la persona encargada de los ritos funerarios por las características que presenta: la estructura 2-K es diferente de la 1-K, en cuanto que, en ella se emplearon las mismas técnicas de construcción que en los anteriores montículos, cuerpos alineados de piedras calizas y peridotitas formando bases de las estructuras para hacerlas más sólidas. Encima de estas superposiciones una pequeña área de habitación; no así en la 1-K donde ya vimos que la estructura carece de bases y que es mucho más pequeña y frágil debido a que sus funciones fueron únicamente rituales por lo cual se prefirió la pizarra en su construcción.

## 8. CONJUNTO X, PLAZA LIMITE 0

La plaza límite Oeste o conjunto X, cierra el sitio arqueológico Pataxte al O. Es el último conjunto habitacional. Se diferencia de los demás conjuntos porque está asentado sobre una elevación rocosa natural en las faldas de la Sierra de las Minas. Situada a 100 mts. del conjunto K, al SO del camino de rueda de tractor que comunica a la finca Pataxte con las fincas vecinas.

### 8.1 DESCRIPCION DE LA PLAZA

Tiene 2 plataformas de habitación, la superior la integran 5 montículos: 2 mayores A y E; y 3 menores B, C y D; la inferior la integran 3 montículos pequeños F, G y H. Para la investigación arqueológica se decidió usar un muestreo al azar: se trabajaron un total de 8 pozos, los cuales nos parecen insuficientes para el muestreo de un conjunto como el X, que dada su ubicación, construcción y dimensiones necesitan un plan de excavación mucho más serio. Las excavaciones probaron que los habitantes de las pequeñas estructuras aprovecharon los elementos naturales para edificar sus viviendas, siendo las laderas de la Sierra de las Minas de roca de pizarra, formada por lajas o esquistos de bandas, aprovecharon este suelo para formar las plataformas de sus habitaciones haciendo terraplenes y graderíos en la misma roca.

El montículo X-B muestra un graderío en su lado E. La tierra que cubría estas estructuras es de consistencia arenosa, pero en niveles más profundos es arcillosa. Otro detalle es que a los 0.30 mts. brota agua, circunstancia que impidió continuar la excavación porque además la temporada lluviosa de mediados de Diciembre había arreciado. Los materiales usados además de la pizarra, fueron piedras calizas y barro para unirlos, la techumbre, indudablemente, fue de materiales perecederos. Las funciones de los habitantes de la plaza creemos que pudieron ser las de controlar el comercio y el transporte de productos agrícolas a otros centros rurales. Para que estas conclusiones fuesen válidas, sería indispensable que el muestreo arqueológico hubiese abarcado todos los montículos que forman el conjunto X, con mayor número de pozos que sustentaran una muestra confiable.

El material cerámico es escaso, casi todo utilitario. En cuanto a la lítica es el único conjunto donde se encontraron núcleos de cristal de roca asociado a materia prima, detalle que puede indicar la existencia de un taller doméstico el cual pudo intercambiar sus productos con otros sitios.

### 8.2 RESUMEN GENERAL DE LA EXCAVACION

Terminada la fase de excavación de los conjuntos A, B, C, D, K y X del sector O de Pataxte, podemos resumir lo siguiente:

- 1) Que casi todas las estructuras investigadas desempeñaron el papel primordial de vivienda, unida en algunos casos a otras funciones, administrativas, por ejemplo. El caso del montículo 3-A que pudo ser la casa administrativa, ya que, el área de la superestructura es muy pequeña: 6x6 mts. Además porque el material cerámico fue muy escaso en los pozos superficiales. En cuanto a la subestructura que tuvo en la primera fase de ocupación, Preclásica Superior, la planta es más amplia de 12x8 mts. No logramos delimitar las diferentes áreas de la subestructura a pesar de que se practicaron pozos de sondeo en

diferentes puntos, en algunos se visualizaron hileras de piedras bien alineadas, pero al continuar la excavación en los cuadros vecinos el derrumbe causado por la oxidación de la peridotita impidió la reconstrucción visual de la planta que obviamente fue rectangular.

- 2) Los montículos 1-A y 2-A fueron viviendas, arrojaron bastante material cerámico de uso utilitario. En el montículo 2-A se definieron bien las siguientes áreas: cocina, basurero y dormitorio.
- 3) La plaza B presentó los mismos grupos de material cerámico de la plaza A. Las viviendas también como las de la plaza A, fueron levantadas sobre plataformas de piedra . . .
- 4) Las técnicas de construcción en todos los montículos que sirvieron de vivienda son las mismas, únicamente se diferencian por sus dimensiones. Las áreas de viviendas de las plazas A y B lógicamente son de mayores dimensiones por haber sido habitadas por los administradores de Pataxte, centro aldeano.
- 5) Los conjuntos C y D fueron viviendas rectangulares de una sola habitación, asentadas sobre plataformas de habitación que han soportado la acción de la tecnología mecanizada usada en la finca. Estos pequeños conjuntos entrarían en agrupamientos de 2 ó 3 estructuras de casas según el esquema de agrupamiento informal de Ashmore (1981: 49).
- 6) El conjunto K desempeñó doble función: a) el montículo 1-K resultó ser un pequeño edificio para ritos funerarios; b) el montículo 2-K NO tiene todas las características de una vivienda típica de Pataxte, asentada sobre una plataforma construida con piedras locales sobre una subestructura de ocupación anterior.
- 7) La plaza límite ubicada al SO de Pataxte, desempeñó la función de vivienda y posiblemente de control comercial del área de Pataxte con los otros sitios vecinos.

El sitio arqueológico de Pataxte está cerrado al Este por una plaza límite formada por 4 montículos, pero no creemos que desempeñaba las mismas funciones de la plaza límite Oeste porque mientras la plaza X está integrada de montículos mayores y pequeños que forman una plaza cerrada; la plaza pequeña 'Límite Este' la conforman 4 montículos pequeños, que posiblemente formaron un agrupamiento de viviendas dispersas "... los 10 montículos restantes alineados al Sur (promediando en 6x4x0.13 mts. de altura, rompen el patrón nucleado observado en otros grupos, presentando una dirección relativamente lineal (Fialko, 1982: 20).

## 9. CERAMICA

Hermes (1981) establece un cuadro cronológico para Pataxte a través de su análisis tipológico en el cual establece 2 Complejos Cerámicos: El Complejo Cerámico Najter (Preclásico Superior) y El Complejo Cerámico Manatí (Clásico Tardío), con un período en el cual el sitio fue abandonado correspondiente al Clásico Temprano.

### 9.1 INTEGRACION DE TIPOS A TIPOLOGIA DADA

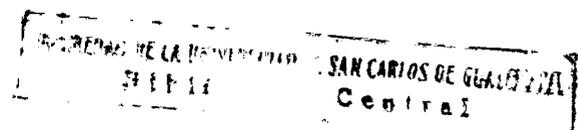
En la presente investigación únicamente integramos los tipos cerámicos existentes en nuestras muestras a esta tipología, con el único objetivo de reafirmar que el sector Oeste de Pataxte tuvo una fuerte ocupación Clásica Tardía, opinión fortalecida por el porcentaje mayoritario de tipos cerámicos del Complejo Cerámico Manatí (650 a 950 DC) con una duración de 300 años (Hermes, 1981: 17) constituido por los conjuntos: Pastas Finas con engobe, las cuales substituyeron a las Pastas Homogéneas con engobe representativas en Pataxte y en otros sitios de la Cuenca del Lago de las fases de ocupación Preclásica Superior.

Las Pastas Finas con engobe son pastas suaves al tacto con abundantes centros oscuros, porcentaje alto de mala cocción y desgrasante de arena fina (Op. cit. 59). Son representativas dentro de nuestras muestras los tipos incluidos en el cuadro No. 2, correspondiente al Complejo Manatí.

El Complejo Cerámico Najter (Preclásico Superior), iniciado más o menos entre los años 100 AC y 0, con una duración de 250 a 300 DC (Op. Cit. 117). Integrado por los conjuntos siguientes:

- Conjunto Cerámico Homogéneo con Engobe
- Conjunto Cerámico Arenoso con Engobe I
- Conjunto Cerámico Arenoso sin Engobe
- Conjunto Cerámico Silicio con Engobe I
- Conjunto Cerámico Silicio sin Engobe I

En síntesis: a) de este complejo cerámico Najter únicamente tienen representatividad en nuestras muestras los tipos incluidos en el Cuadro No. 1; b) la cerámica del sector Oeste de Pataxte en su mayoría presentó tipos pertenecientes al Complejo Cerámico Manatí (Clásico Tardío), Cuadro No. 2; con raras excepciones en tipos de cerámica utilitaria de fabricación local y en formas de decoración que persistieron en las diferentes fases, (Láminas 28 a 34); y, c) entre el material erosionado se encuentran porcentajes considerables de tiestos que pudieron ser policromos, pero su estado no permitió su clasificación.



8.2 CUADRO No. 1 DISTRIBUCION DE TIPOS CERAMICOS SEGUN TIPOLOGIA POR HERMES

Complejo Cerámico Najter

Conjunto	Grupo	Tipo	Variedades	Montículo o Conjuntos
Homogéneo con Engobe	Calajenak	Rojo Calajenak	Calajenak	Conjuntos A y B
Arenoso con Engobe I	Tzoy	Café Tzoy	Tzoy	Conjunto A
	Tzoy	Café Cuenca	Cuenca	Conjs. A, B, C y D
	Tzoy	Café Cuenca	Diseños Incisos	Conjs. A, B, C, y D
Silicio sin Engobe I	Jucub	Jucub sin Engobe	Jucub	N-3-A
	Jucub	Jucub sin Engobe	Juc	N-1-A, M 2-A
	Jucub	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Conjs. A y B

9.3 CUADRO No. 2 DISTRIBUCION DE TIPOS CERAMICOS SEGUN TIPOLOGIA POR HERMES

COMPLEJO CERAMICO MANATI

Conjunto	Grupo	Tipo	Variedades	Montículos o Conjuntos
Pastas Finas con Engobe	Jotobiq	Rojo Jotobiq	Jotobiq	D 2-A, M 1-K
	Jotobiq	Rojo Malax	Malax, Quixbiaj, Jukuig	M 2-A, Conj. B
	Jotobiq	Rojo Kan	Kan	M 2-A
	Qoxtun	Café Qoxtun	Qoxtun y Lotag	Conjs. A,B,C,K
	Kek	Negro Kek	Kek	Conj. A
	Kek	Negro Kusil	Kusil	M 1-A, M 2-A
Arenoso con Engobe II	Conop	Rojo Conop	Conop y Pasta Amarilla (Platos)	M 1-K
	Conop	Rojo Laba	Laba	Conj. K
	Conop	Rojo Wual	Wual	Conj. B
	Tulanil	Café Tulanil	Tulanil	Conjs. A,B,K
	Tulanil	Café Utiú	Utiú	M 2-A
	Tulanil	Café Pachach	Pachach y Ajga Kowal	M 2-A, M 1-K
	Tulanil	Ralac Modelado		
		Inciso Grueso	Ralac	M 1-K
	Tulanil	Kasai Aplicado	Kasai	Conjs. A, B
	Tulanil	Ixtani Aplicado	Ixtani	M 1-K, M 2-A, Conjs. A, B
	Quisqoj	Negro Quisqoj	Quiskoj	M 1-A, M 3-A
Silicio con Engobe II	Yaxcal	Negro Yaxcal	Yaxcal	Conj. X
	Yaxcal	Ichaj Inciso	Ichaj	Conj. B
	Itzol	Rojo Itzol	Itzol	Conjs. A,B,K
	Itzol	Rojo Xicay	Xicay	M 1-K
	Cucul	Café Cucul	Cucul	Conjs. A,B,C
	Cucul	Café Ixcot	Ixcot	M 2-A
	Cucul	Café Ysoc	Ysoc	Conjs. A,B
	Cucul	Café Acú	Acú	Conjs. B,D
	Cucul	Cucul Inciso		
		Grueso	Cutz	Conj. A
Cucul	Alcú Aplicado	Alcú	M 3-A	
Orgánico con Engobe	Tabalan	Rojo Tabalan	Tabalan	Conjs. A,B,C,D
	Tucux	Negro Tucux	Tucux	Conjs. A, B, C, D

### 9.3 DISTRIBUCION DE TIPOS CERAMICOS SEGUN TIPOLOGIA POR HERMES

#### COMPLEJO CERAMICO MANATI

Conjunto	Grupo	Tipo	Variedades	Montículos o Conjuntos
Silicio sin Engobe	Güiro	Güiro sin Engobe	Güiro y Pasta Gris	Conjs, A,B,C,D,K,X
	Turux	Turux sin Engobe	Turux	Conjs. A, B, C,
	Turux	Seebac sin Engobe	Seebac	Conj. A
	Quixan	Quixan Estraido	Quixan	Conjs. A, B, B, D,
	Quixan	Cujcuy Estraido	Cujcuy	M 1-K, M 2-K, M 2-A
Arenoso sin Engobe	Lubjenak	Lubjenak sin Engobe	Lubjenak	Conj. X
	Atsamil	Atsamil Estraido	Atsamil y Kajkab	Conjs. A, B
	Sakrek	Sakrek sin Eng.	Sakrek	Conjs. A, C

## 10. LITICA

No podemos dejar pasar por alto la descripción y recuento de los artefactos líticos encontrados en las excavaciones realizadas en el sector O de Pataxte, porque ellos son pruebas materiales que nos encaminan a detectar el grado tecno-económico alcanzado por el sitio y sus interrelaciones socio-económicas con otros sitios. Aunque no tenemos un vocabulario unificado para la descripción de los artefactos líticos de Mesoamérica, trataremos de usar los términos más conocidos por su uso frecuente en disertaciones anteriores.

Materias primas en estado natural por pertenecer a yacimientos locales, encontramos: sílice, pedernal, pizarra y talcos. La obsidiana no se encuentra en el sitio en grandes cantidades, pues tuvo que ser importada en las formas más usadas: navajas, cuchillos, lascas y algunos núcleos pequeños; los cuales se re-usaron hasta agotar sus posibilidades, siendo esta la razón por la cual se encuentran en el sitio pequeños deshechos de talla.

También se usaron pulidores de talco rojo y amarillo, materia prima abundante en el lugar, principalmente en el potrero llamado de Las Minas.

### 10.1 METODOLOGIA

El número de artefactos líticos recopilados en la excavación es mínimo, sin embargo, algunos por sus características de manufactura y uso son acreedores de la atención del arqueólogo que quiera analizarlas para obtener de ellos referencias de su función dentro de la sociedad que los creó o adquirió.

La lítica para su estudio la dividiremos en 2 clases: Piedra Pulida, Piedra Tallada y Artefactos Mixtos, llamados así porque presentan zonas pulidas por desgaste y aristas de talla (raederas).

### 10.2 FORMAS Y SUS FUNCIONES

#### 10.2.1 Piedra Pulida

Pulidores: son todos los artefactos líticos con función de pulir otra superficie, el pulimento que presentan puede ser parcial o total, según las caras del pulidor que hayan sido usadas. Los pulidores de talco fueron muy usados en Pataxte, incluimos entre los artefactos líticos algunos de ellos, los más notables son los siguientes:

Pulidores bifaciales con uso bifacial, otros con uso multifacial

Pulidor de talco elíptico y otros informes

Entre el material lítico del conjunto K de Pataxte se encontró solo una mano de metate con huellas de uso rectilíneo. Las manos de metate pueden, también, tener huellas de uso rotatorio y un soporte de metate encontrado dentro del material de relleno del montículo 2-A, en el área de la cocina (Lámina 36).

## 10.2.2 Piedra Tallada

Dentro del material lítico de obsidiana, nuestro porcentaje mayor es el de navajas, identificadas por sus dimensiones y características de talla: prismática y subprismáticas (Lámina 35, figs. 5 a 10), (García Cook: 1960).

Denominamos navaja a aquella parte desprendida del núcleo en la cual su longitud es igual o mayor al doble de su ancho independientemente que tenga o no aristas y lados paralelos. Se tomó la longitud en la línea de continuación del punto de percusión y que no siempre coincidirá con la longitud del objeto (Sonneville Bordes, 1960; Ruiz Aguilar, 1981).

La diferencia entre navajas prismáticas y subprismáticas radica en que las primeras son desprendidas de núcleos prismáticos, logrando navajas con bordes y aristas paralelas, su función es cortante. Las navajas subprismáticas se desprenden de núcleos no prismáticos, sus bordes y aristas son irregulares, su función es cortante, la técnica usada es la percusión y en las navajas prismáticas talla por presión sistemática con dirección constante. El porcentaje de navajas en Pataxte es el siguiente: prismáticas 81 o/o y subprismáticas el 19o/o.

Muesca: algunos artefactos de Pataxte presentan muesca lateral retocada, su función por lo general es de corte.

Los núcleos son los restos de materia prima de los cuales se han aprovechado uno o varios ángulos, según las plataformas de percusión trabajadas en el núcleo, presentan formas geométricas: poliédricas, (Niederberger, 1974: 58). En Pataxte se encontraron muy pocos núcleos de obsidiana, sin embargo, sí se encuentran en gran número los de pedernal, que es una materia prima local.

Lascas: llamamos "lascas" a los desechos de talla y artefactos que fueron desprendidos de núcleos y que no tienen ningún retoque. Es importante el estudio de estos objetos porque muchas veces presentan huellas de uso, lo que indica que fueron usados como herramientas para cortar. La lasca, no retocada, es una buena herramienta para esta función debido al filo que posee, (Leroi-Gourhan et al 1966:98; Brésillon 1968: 106: Niederberger 1966: 58), (Lámina 35, figs. 3 y 4).

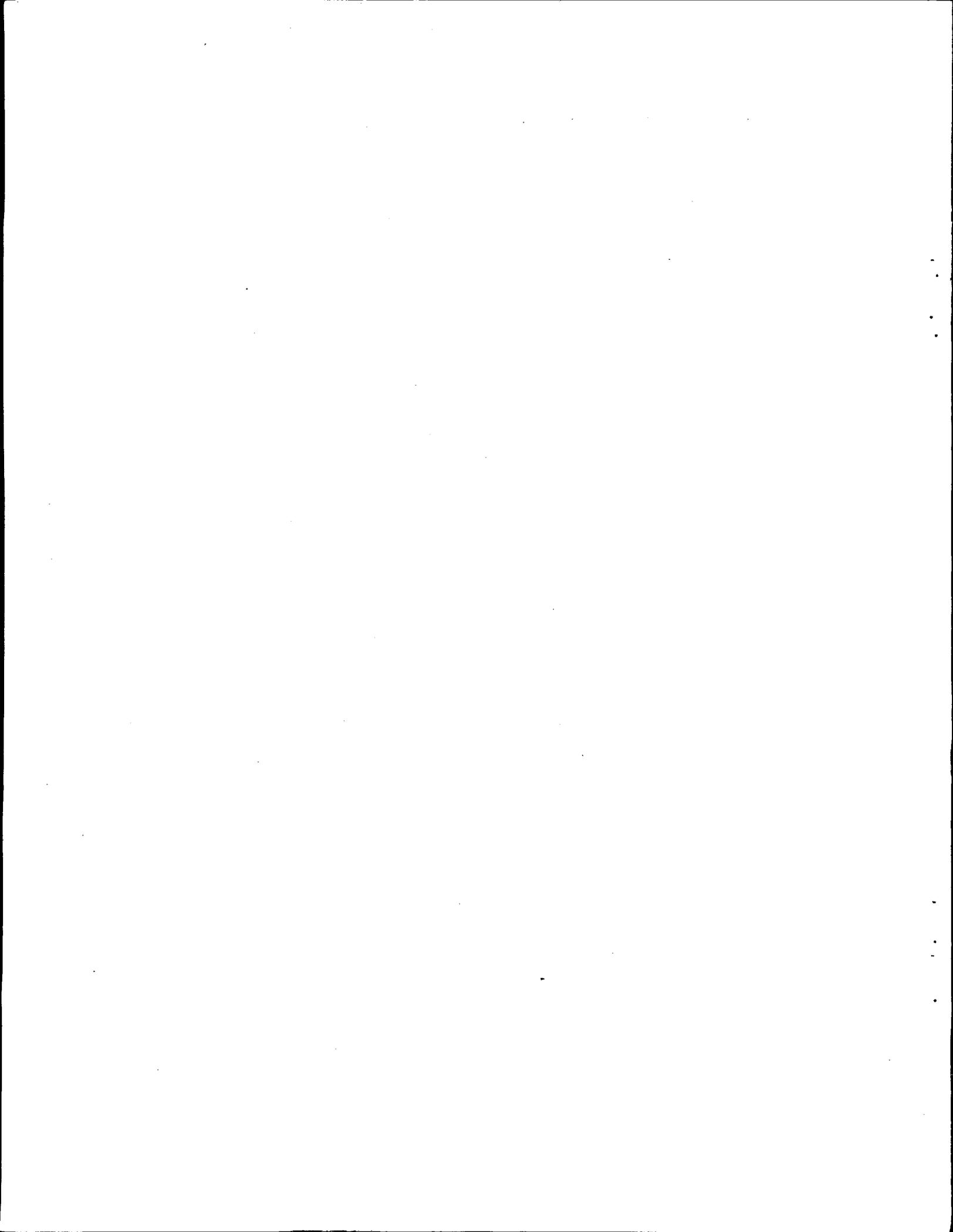
Los desechos de talla de obsidiana de superficie y excavación en Pataxte son muy escasos, circunstancia que nos confirma el uso de esta materia exógena hasta agotar el desprendimiento de las lascas o navajas, como en otros lugares de Mesoamérica que carecían de yacimientos de obsidiana, ésta fue una materia prima imprescindible en las culturas prehispánicas. Las piezas fueron re-usadas hasta agotar todas sus posibilidades, los núcleos se convirtieron en "raederas" o en otros utensilios (Niederberger, 1974: 58).

El sílice, materia prima local, se encuentra en todas sus variedades; pedernal, cuarzo, cristal de roca, etc. En Pataxte fue usado profusamente como material de construcción en rellenos, pisos y en las plataformas en pequeñas cantidades.

El pedernal, por su dureza, se usó en la fabricación de puntas de proyectil, se encontraron 2 de éstas en el montículo 4-A, a -0.70 mts., posiblemente tipo Shumla (Niederberger, 1966), miden 0.07 mts. de largo por 0.03 mts. de ancho; bifaciales, tienen talón fractura-

do, cuerpo isóceles y espiga convergente apuntada; además, se recogieron algunos núcleos de pedernal informes, (Lámina 34, figs. 1 y 2).

Cristal de Roca: éste se encuentra como materia prima en las riberas del Río Caxlampón; en el conjunto X se encontraron varios núcleos prismáticos de este material asociados a materia prima, pero no se recogieron lascas o navajas de dicho material. En el montículo 2-A se encontraron 3 fragmentos de macana (Lámina 35), con forma de calabaza, no se nota pulimento en su superficie, asociada al material de basurero del montículo 2-A, (Lámina 35).



## 11. ARQUITECTURA DOMESTICA EN OTROS SITIOS DEL AREA MAYA

Para profundizar en nuestra investigación arqueológica sobre Arquitectura Doméstica en la Buena del Lago de Izabal, fue imprescindible agotar la consulta de la bibliografía existente en bibliotecas a nuestro alcance sobre Arquitectura Doméstica en el área Maya. Producto de este trabajo es la reseña histórica siguiente, obtenida a base de transcripciones de estudios que varios autores han realizado sobre este punto en varios lugares de Mesoamérica persiguiendo diversos objetivos entre los que destacan: Estudios sobre Patrones de Asentamiento, Demografía, Grado de Urbanismo, etc.

Entre los estudiantes pioneros de la Arquitectura Doméstica Maya en el Siglo XIX, destacó Morgan, en cuanto que, no se conformó con fundamentar sus conceptos sobre este tema, tomando el esquema de los cronistas españoles del Siglo XVI, quienes proyectaron el esquema de su propia sociedad feudal hispana, en su análisis de la organización social nativa norteamericana (Kurjack, 1974: 18).

Morgan atacó duramente a Prescott (1843) y Bancroft (1875), quienes aceptaron la información literal de las crónicas, Morgan y Brondelier, adquieren un criterio distinto de la sociedad Maya, derivado de 2 fuentes: a) sus experiencias con los indios Iroqueses y otros grupos indígenas de los Estados Unidos; b) su teoría de la evolución cultural y el lugar de los indios americanos en ese sistema teórico

"De que la sociedad Maya era un sistema tribal similar en muchos aspectos a otros agricultores del Nuevo Mundo" Morgan (Op. cit.: 49) consideraba a las sociedades indígenas americanas como entidades dinámicas atravesando etapas idénticas de cambio que caracterizaban la antigüedad de gente civilizada. Reconoció 2 tipos de ideales de cultura indígena: Indios Nómadas del Valle de Columbia de la Bahía del territorio de Hudson y el resto de lugares de Norte America, donde la agricultura era desconocida; y, las Villas Indígenas de Nuevo México y Centro América. Entre estos prototipos ideales existía una cantidad regular de nómadas y moradores permanentes, como los indígenas del Río Missouri, en los Estados Unidos, estos grupos parcialmente agricultores y parcialmente cazadores encajaban en el marco de Morgan (1860: 495-99; 1877: 555). Morgan pensaba que las conquistas culturales de las tribus de Norte América son evidencias agregables para una historia humana universal, desde el estado salvaje y el barbarismo hasta la civilización (1877: 16).

Según el mismo autor (1877: 11) las tribus Mesoamericanas al igual que los grupos del Sur de Estados Unidos, estaban pasando a través del status mediano de barbarismo. La gente que había llegado a este nivel de desarrollo, cultivaba la tierra con irrigación y usaba adobes y piedra en la construcción de sus casas. Los mesoamericanos compartían muchos rasgos con las restantes tribus del status bajo de barbarismo (1877: 192).

"Todavía poseían su tierra en común, vivían en grandes casas familiares, habitadas únicamente por parientes y hay razones poderosas para pensar que practicaban el comunismo en su vivienda" Morgan pensaba que el adelanto de los grupos mesoamericanos había sido sobreestimado por historiadores como Bancroft (Morgan, 1869: 495; 1876: 271-73; 1877: 191).

Para Morgan ni en la guerra ni en el gobierno estuvieron las tribus indígenas mesoamericanas más adelantadas que las tribus indígenas de Norte América, él creía que sus instituciones eran esencialmente democráticas como las de los Iroqueses (Kurjack, 1974: 19).

Wauchope (1940) en su trabajo "Arquitectura Doméstica Maya" reconoce que el tema de la arquitectura ha sido ignorado por los prehistoriadores, pero afortunadamente existen excepciones como Sapper y Star (1938), quienes comentaron en sus escritos algunos aspectos de la Arquitectura Doméstica Maya. Sin embargo, prosigue Wauchope, escritores como E. H. Thompson (1886), J. E. Thompson (1931) y Tozzer (1934), han manifestado su interés sobre este tema y lo importante que es su estudio para la Arqueología.

Autores como Ricketson, Blom, Byers, J. E. Thompson, Gann, McBryde, Shattuck, Redfield, Villarojas y otros, registraron en el curso de varios proyectos el tipo de casas modernas. Muchas excavaciones se hicieron en antiguos montículos de casas antes de 1932, pero su registro fue muy pobre, exceptuando algunos pocos entre los cuales hallamos los trabajos sobresalientes de Ricketson, A. L. Smith, J. E. Thompson y Lothrop.

Ricketson en particular se interesó en montículos de Habit. como un medio para calcular aproximadamente la población de Uaxactún, El Petén. Kidder (1932) después de haber realizado estudios de este género, en el SE de Estados Unidos, se interesó en estudiar los montículos de casas de otros sitios. Wauchope fue quien realizó este trabajo en los lugares siguientes: Uaxactún, Chichén Itzá y Zacualpa. Kidder personalmente trabajó un montículo de casa en San Agustín Acasaguastlán. Le siguieron otros arqueólogos como A. L. Smith, quien restauró una casa antigua en Uaxactún, Kidder (1934), fue quien llevó a cabo un trabajo de casas modernas Mayas; siguiéndole Sattethwaite, Shook, J. E. Thompson y Steggerda, quienes también han facilitado información de tipos de casas observados en el transcurso de otros trabajos, (Wauchope, 1940: 233).

## 11.1 MATERIAS PRIMAS Y TECNICAS USADAS EN LA ARQUITECTURA DOMESTICA

En cuanto a las técnicas de construcción el autor piensa que son muy pocas, puesto que los Mayas construían sus viviendas con los materiales que tenían a mano; sin embargo, existieron diferencias notables en las casas en cuanto al punto de vista histórico, económico y social. Las diferencias de significación histórica o etnológica encontradas no están en la superestructura, sino en la subestructura y el plano de los muros.

Las subestructuras pueden suprimirse, dependiendo mucho de las condiciones del terreno. Pero en los estudios comparativos que estos autores han realizado de casas antiguas Mayas y casas actuales, encuentran que la subestructura no está gobernada por la topografía, ni son funcionalmente necesarias.

Las subestructuras bajas fueron diseñadas en casas antiguas de Uaxactún, duplicándose después este modelo prehistórico en muchas plataformas Mayas posteriores. Entre los casos de Chichén Itzá estos no se encontraron. Las plataformas modernas yucatecas, escasamente pueden interpretarse como rasgos arquitectónicos prevalecientes de una antigua costumbre Maya, (Wauchope: 323).

En las excavaciones de montículos de casas de toda el área Maya se han descubierto plantas de bases de diferentes formas: circulares, cuadradas, rectangulares con las esquinas redondeadas, absidales, etc En Uaxactún se encontraron casas de forma absidal (bajo las estructuras A-V en Uaxactún) y rectangulares en los alrededores del mismo sitio. En las tierras altas de Guatemala

durante épocas prehispánicas, las casas fueron rectangulares en Chukumuk y Zaculapa, en Baja Verapaz y en San Agustín Acasaguastlán, en El Progreso, (Wauchope: 233).

En Chichén Itzá 13 casas prehistóricas eran rectangulares; en Kabah y Sayil probablemente rectangulares; en el siglo XV las viviendas de los Mayas yucatecos, pudieron ser rectangulares. Las casas modernas del área Maya son invariablemente rectangulares.

En Guatemala aparecen casas cuadradas en las Tierras Altas de la región del Lago de Atitlán y en el pueblo Cackhiquel de San Sebastián, en el Occidente; y, Santa Apolonia al Este, también aparecen casas cuadradas en algunos grupos de Tzeltales de Chiapas. Existen algunas evidencias de que estas casas pudieron preceder a las rectangulares. En la región del Usumacinta, aparecen de nuevo casas absidales en el Lago de Pethá e Izán. Entre los Chontales de Tabasco, las casas son rectangulares con las esquinas redondeadas, muchos autores están de acuerdo en que las esquinas redondeadas son el resultado de un intento de construir una casa rectangular sobre una base absidal, (Wauchope, 1948; Ochoa, 1979); aparecen en Yucatán, Campeche y Quintana Roo, las casas absidales comparten la frecuencia con las casas rectangulares. Los Mayas de Yucatán y Campeche también comparten el mismo tipo de casas, lo mismo que en Pantepec, Usumacinta, y en dos pueblos del Norte de Oaxaca y en Guanajuato. Las casas redondas con techos cónicos, verdaderas, aparecen en el Oeste de Guerrero, Veracruz; y en la región Huasteca de San Luis Potosí, (Wauchope, 1940: 234).

## 11.2 SIMILITUDES EN LA ARQUITECTURA DOMESTICA

La Arquitectura Doméstica presenta algunas similitudes en muchos lugares de Mesoamérica, encontramos plataformas de habitación en la región Huasteca que según opinión de Ochoa (1979), se vuelve mesoamericana en el Período Formativo Tardío. Estas plataformas de habitación no difieren mucho de las plataformas Mayas de Tierras Bajas. En el Formativo, grupos de tradición costeña se asentaron en las llanuras de San Luis Potosí y en la Sierra de Tamaulipas, construyendo plataformas artificiales para sus viviendas con el objeto de aislar la humedad.

Más tarde, en el Clásico, los grupos huastecos se extienden por la costa Norte y la llanura costera de Veracruz. En algunos sitios de la Sierra se encuentran grupos hasta de 300 plataformas en forma circular, rellenas de lodo y piedra, algunas con escalinata de acceso, (MacNeish, 1947-1948).

Se cree que las formas circulares en grandes estructuras tuvieron su origen y desarrollo en la costa del Golfo, estas formas se encuentran por la costa del Golfo hasta la península de Yucatán, después por casi toda el área Maya, su distribución también alcanzó el Altiplano Central, (Ochoa, 1979: 56). Más tarde (MacNeish, 1954: 601-602), parece haber confirmado esta hipótesis al suponer que los restos de cuatro partes arregladas en semicírculo pertenecían a una estructura oblonga absidal, como el cree fueron las de la costa. En Veracruz Central encontró evidencias de casas circulares, (García Payón, 1971: 523), datos que refuerzan la constante de que la forma circular era un estilo arquitectónico en la Costa, para el Formativo.

Para finales del Clásico las casas de huastecos en San Luis Potosí, Querétaro y Puebla, se parecen mucho a las casas de los Mayas de Tierras Bajas del NO, (Ochoa, 1979: 61). Se considera que los huastecos, del círculo pasaron a redondear las esquinas de sus viviendas y después

en épocas más tardías usaron la forma rectangular.

Algunos autores asocian la forma circular al culto de Quetzalcoatl, sin embargo, estas formas se encuentran en épocas tardías desde la costa del Golfo hasta el área Maya pero en esta última área no parecen guardar relación directa con la religión, en cambio en Zempoala, Veracruz, existe un templo circular importante dedicado a Ehécatl. Sin embargo, no se tienen datos cronológicos ciento por ciento confiables que nos confirmen el apareamiento de las casas absidales en el área Maya de Yucatán, se carece de información arqueológica y documental acerca de Arquitectura Doméstica desde el siglo XVI al XIX.

### 11.3 DATOS ETNOHISTORICOS

En época de la conquista, cronistas como Landa, Vásquez, Remesal y Ximénez, dan uno que otro dato sobre viviendas indígenas, pero son ocasionales, por ejemplo cuando Ximénez se refiere a reducciones de los Choles, encontramos la siguiente descripción de los lugares de asentamiento temporales y de la manera de construir sus casas, así: "Esta mala costumbre de vivir apartados, sin pueblos ni sugestión, viene a ser como connatural de aquella tierra, por ser de tal calidad la provincia del Chol, que no permite se siembre muchos años en una misma parte, porque luego se esteriliza el año segundo y no da fruto y así es preciso andar mudando milpas. Tampoco permite que se habite mucho tiempo en una misma parte, porque el sitio o paraje que al principio parece muy ameno y sano en continuándose la habitación se hace caluroso y enfermiso, se obliga a que lo desamparen y que busquen otro lugar donde la arboleda atempere el calor y luego éste con la continuación del piso se esteriliza y sucede lo mismo que en los otros y así se hallan, a cada paso en la montaña, parages que fueron habitados y ya son desiertos", (Ximénez, 1973: 92).

Resumiendo: el párrafo anterior de Ximénez, escrito en 1664, deducimos que los Choles tenían problemas para asentarse permanentemente por varias razones: a) porque la tierra se empobrecía después de una temporada de utilizarla para la siembra de milpa; b) desforestaban el terreno lo cual hacía el lugar más caluroso y los obligaba a buscar otro en donde hubiese vegetación para asentarse; y, c) también como lo manifiesta el autor en otra parte de su relato, pudiera ser que, los Choles cambiaran de lugar de asentamiento porque no querían habitar en reducciones españolas; por ello huían a los montes frecuentemente. Prosigue el autor dando detalles de las viviendas de la manera siguiente: "Llégase a esto, que aquella montaña no permite casas de paredes ni de texas, así por ser la tierra tan cenagosa, como también porque aunque fuese de buena calidad, las continuas lluvias las deshicieran y en caso que se hicieran casas de paredes fueran inhabitables por el calor, pues así solo se puede conservar la vida con el aire y ambiente húmedo de aquellas montañas con que las casas son de quitar y préstamo", (Ximénez, 1973: 92).

Con la descripción anterior nos muestra los ranchos pajizos de los Choles, con sus paredes de caña, sin embargo, a pesar de que habla de terreno no menciona que las casas fuesen construidas sobre plataformas ni de la forma que tenían.

Podría incluirse entre estas regiones la Cuenca del Lago de Izabal por ser una región pantanosa de bosque tropical húmedo, que favorecía los asentamientos rurales dispersos, sabemos ya que, en el Clásico Tardío alcanzaron cierto grado de desarrollo, pero no tenemos, hasta la fecha, evidencia arqueológica del Post-Clásico.

Los cronistas hablan de ranchos pajizos hechos de materiales perecederos. Remesal (1966: 244), refiriéndose a las casas de los indios dice: "Porque como las casas de los indios son de poca costa y embarazo, cuatro horcones hincados en la tierra, el tejado de paja, las paredes de caña, cubiertas con lodo, puertas ni ventanas no las ocupan, ni menos escaleras para los altos, que todos están en la tierra, en cuatro horas se hacía una casa y en dos días un pueblo".

Personalmente creo que las casas de los diferentes grupos encontradas en Mesoamérica en épocas de las reducciones tuvieron que ser inferiores que las prehispánicas, el impacto de la conquista terminó con toda organización social y estabilidad económica. Los ranchos pajizos de cuatro horcones y de paredes de cerco (barillas), son una prueba irrefutable del estado de miseria en que quedaron los habitantes de pueblos Mayenses desarraigados de su lugar de origen muchas veces y asentados en áreas que facilitaban el desenvolvimiento de la administración Colonial. En estas circunstancias las viviendas indígenas se construían con el propósito de acampar, no importando mucho que las mismas carecieran hasta de puertas.

Landa (1938: 104) nos describe las casas de los Mayas de techos pajizos, ya que es el material que ellos poseían y de muy buena calidad, refiere, hablando de los techos, que eran bastante inclinados para facilitar el deslizamiento de las aguas. Las casas Mayas, dice: "... se dividían de por medio con una pared, en la cual dejaban algunas puertas para comunicarse con la parte trasera, que llamaban las espaldas de la casa. En esa parte tenían sus camas. La otra mitad la blanqueaban de muy gentil encalado; y los señores las tienen encaladas de muchas galanerías". Así describe las pinturas murales con que los señores de Yucatán acostumbraban adornar la parte delantera de sus casas, área que funcionaba como recibidor y aposento para huéspedes. El techo es este corredor, era bastante inclinado para defenderse del sol y la lluvia. En el verano esta área delantera podía servir de dormitorio a los hombres que dormían en esterillas (petates). La casa tenía una puerta trasera para el servicio. Este modelo de vivienda Maya, parece ser el tipo usado en Yucatán, aunque las encaladas de la parte delantera variaban según el status económico del dueño de la casa.

Agotando todas las fuentes que pudieran arrojar evidencia sobre el tema de la Arquitectura Doméstica Maya, Wauchope (1940: 234), además del estudio de las subestructuras imperecederas de las casas, ha consultado otras fuentes: frescos prehispánicos, códices, referencias en escritos españoles y las referencias acumuladas de estudios tecnológicos de viviendas modernas Mayas. Sabemos que las superestructuras antiguas eran en su mayoría de materiales perecederos, semejantes a las de los ranchos pajizos construidos hasta hoy día por los Mayas de Yucatán, y otros grupos de origen Mayanse, asentados en diferentes lugares de Mesoamérica. Sin embargo, aún en los ranchos existían diferencias notables en su construcción, las cuales no siempre pueden atribuirse al medio ecológico. Los métodos de hacer ranchos dice Wauchope (1938: 235), dependen usualmente de los materiales que se tengan a mano, el tipo de paredes también son influenciadas por el habitat, pero no siempre gobernado por éste.

La mampostería de las paredes es más común en el Norte de Yucatán, donde abunda la piedra de construcción. El adobe es de uso uniforme en aquellas partes de Guatemala y México en donde abunda el barro. Las paredes de bahareque se encuentran en el Sur de Yucatán a la vera de las colinas donde los mimbres y juncos son abundantes para sus construcciones. Sin embargo, el autor se pregunta: ¿por qué en áreas donde abundan estos materiales encontramos distribuciones geográficas significativas? En el centro de Yucatán, por ejemplo, las paredes son construidas de varas verticales, casi uniformemente, luego en pueblos vecinos idénticos en su ambiente, las paredes de las casas son construidas con varas horizontales o verticales.

Este problema está sin solución. También enumera algunos otros rasgos, como: los pórticos, las buhardillas, los tipos de puertas, principios de construcción de estructuras de casas y detalles tales como capotes para cubrir el vértice de los techos hechos de barro (recientemente discutido por Linné), techos salientes, etc., (Op. cit. 235).

Analizando el párrafo anterior a través de observaciones personales en casas de descendientes de Mayas en tierras altas y tierras bajas, creo lo siguiente: las casas de tierras altas estilo rancho, generalmente se construyen en forma rectangular con el techo de dos aguas, cubierto de palma (hoja de caña o milpa), cerrando los vértices con paja; las barillas son horizontales, aparte de los cuatro horcones que forman las cuatro esquinas y los puntales que son los que sostienen el peso del techo, lógicamente van verticales, las paredes van formadas de doble hilera de barillas horizontales, ya que desempeñan la función de formaleta, para sostener el lodo que hace la pared.

En tierras bajas los ranchos pueden tener el techo de dos aguas rectangulares, con sus paredes cubiertas de barillas verticales, las cuales ayudan a que la habitación sea ventilada; en estas casas el habitat sí influye en la construcción. Los techos bastante inclinados son funcionales por varias razones: facilitan el deslizamiento de las aguas, sirven de graneros en épocas de cosecha, además, en los lugares donde se cosecha en época de lluvia, las mazorcas de maíz se secan montándolas sobre las barillas del rancho que forman los tendales del techo, el calor y el humo producido por el fogón terminan de secarlas.

También sirve de dormitorio generalmente a los hombres solteros. Las puertas de las casas actuales, a las que me refiero, generalmente están en la parte delantera. Muchas de las características de las casas Mayas actuales, indudablemente se dieron en las sociedades igualitarias que habitaban centros rurales dispersos formando pequeñas aldeas (Brainerd, 1956; Willey, 1956; Sanders, 1962, 1963; Bullard, 1964; y, Vogt, 1964, 1969), estos autores coinciden en la tesis que sostiene que los sitios Mayas no eran ciudades, sino centros económicos y religiosos, sin grandes concentraciones residenciales (Kurjack, 1976: 23). En estudios recientes estos conceptos han variado Vogt (1964), plantea el sistema de "rotación de cargos políticos", donde todos los hombres adultos desempeñan cargos, sin discriminación de familia o ancestro (Ashmore, 1981:).

Sin embargo, autores como Willey y Bullard considerados como los líderes de la escuela Mayista de modelos de asentamientos dispersos, en numerosas descripciones e ilustraciones de sus trabajos (Bullard, 1960: 358; Willey, Bullard, 1950: 362; Willey, 1966: 122-23), demuestran que las ruinas de la casa Maya ideal de las tierras bajas, es una subestructura de más o menos 20 mts. de largo y más 1 mt. de altura.

Dos tipos de restos de casas Mayas fueron reportados en el Valle de Belice: montículos ordinarios de casas y montículos de plazuelas (Willey, 1956: 512). Los montículos ordinarios descritos por Bullard, tienen forma de cúpula o túmulo, con piel oval o circular, pueden medir de 15 a 35 mts. de diámetro y 0.30 a 3.50 mts. de alto. Las excavaciones evidenciaron que tenían relleno de tierra con plataforma rectangular, pisos de mezcla y muros de contención de piedra y mampostería y que eran la subestructura de casas percederas. Se comprobó, también, que algunos habían soportado varias reconstrucciones durante el largo período de ocupación, (Kurjack, 1976: 29).

El análisis etnohistórico de las casas Mayas primitivas y las casas Mayas modernas realizado por los investigadores mencionados, principalmente Bullard (1964: 285), quien termina por

aceptar que la arquitectura doméstica prehispánica fue muy superior a la arquitectura Maya actual, la cual ha sufrido deterioro, también acepta que los ranchos pajizos usados actualmente en Yucatán, se han usado en el área Maya por 2,000 años, y que los ranchos sin las grandes subestructuras eran construidos frecuentemente, admitiendo que en el pasado existían casas modestas y casas lujosas, contradiciendo así su anterior conclusión de una sociedad sin estratificación social y una organización igualitaria.

Personalmente creo que la estratificación social sí existió en el área Maya durante el Clásico Tardío, pero que tuvo que ser más marcada en los centros urbanos y casi imperceptible en los centros aldeanos como los de la Cuenca del Lago, también creo acertada la opinión de Andrews (1965: 37), quien argumenta que la mayoría de las casas Mayas no fueron colocadas sobre plataformas, por lo cual no son encontradas por los investigadores modernos; este argumento vendría a aclarar, en parte, el hecho que en lugares donde obviamente hubo asentamientos, las plataformas de habitación son pocas en número, sin embargo, se encuentran evidencias materiales de ocupación en sus alrededores, como cerámica y lítica, pero no evidencias de vivienda, pues habiendo sido materiales perecederos, desaparecieron por completo pudiéndose incluir las evidencias en habitación invisible.

#### 11.4 RASGOS ARQUITECTONICOS EN EL AREA MAYA

En cuanto a las diferencias observadas en los planos de casas de diferentes lugares del área Maya, ya vimos que en Yucatán se encuentran estructuras absidales de una habitación, que viene a ser la casa típica en áreas donde se habla en Maya-Yucateco actualmente.

Consiste en una pintoresca habitación de techo pajizo, de un solo cuarto, sus rasgos más distintivos son: su plan absidal y su final redondeado. Las paredes están hechas de barillas de madera y lodo, en pueblos y aldeas las casas están en la calle, para entrar a la propiedad se debe pasar por la casa, tienen una segunda puerta en la parte trasera que da al patio o bien a las estructuras secundarias.

En la zona Maya ya se redondeaba las esquinas de las viviendas y edificios, desde épocas tempranas, ejemplo de ello es Uaxactún y Piedras Negras. Estas evidencias vienen a confirmar la posibilidad que plantea Ochoa (1979: 76), de que el área Maya haya influenciado a la Huasteca con estos rasgos arquitectónicos. Los Centros Mayas mayores como Tikal, Uaxactún, Dzibilchaltún, obviamente influenciaron en menor escala los rasgos arquitectónicos de sitios Mayas como lo fueron los sitios de la Cuenca del Lago, sin embargo, los materiales en cierto grado determinaron el estilo de construcción, así comprobamos que en todos los sitios se usó la piedra local en la construcción de plataformas para edificios y casas de habitación.

Wauchope (1928: 154), en su estudio "Modern Maya Houses", afirma que, ni las plataformas modernas ni las antiguas se pueden relacionar siempre con la topografía: "... no son siempre necesarias para el sitio de una casa, nivelada esencialmente para un drenaje efectivo".

Sin embargo, en los sitios habitacionales de la Cuenca del Lago de Izabal, comprobamos que crearon un patrón de vivienda donde el mayor trabajo estaba en las bases, en las plataformas habitacionales con el fin primordial de superar el nivel natural para evitar la inundación de sus viviendas en épocas de lluvias torrenciales, comunes en el habitat de bosque tropical hú-

medo y pantanoso, no importando que las paredes y techumbre fuesen de materiales perecederos (bahareque, barillas y paja).

Este modelo de casa se usó en otros lugares de Tabasco y Yucatán, donde se cree que la función primordial de la subestructura era elevar del nivel natural el área de vivienda. Encontramos al O de Pataxte y en Murciélago (Valdés, 1979: 23), que algunas plataformas de casas tienen una banqueta que las rodea, podría ser que esas áreas exteriores de las viviendas se hubiesen usado como áreas sociales, de trabajo o semidominio público como las llama Rapoport (1969: 80). Además la construcción del área habitacional sobre una plataforma que en la mayoría de las veces tenía un piso empedrado o apisonado, garantizaba la conservación de los horcones por períodos más largos, que si se hubiesen enterrado en el suelo húmedo.

“En toda creación arquitectónica la materia prima es determinante”, postulado que en la arquitectura de Izabal se confirma, cuando comprobamos el uso adecuado de ésta, se hizo en cada sitio. En Pataxte se usaron las piedras calizas, peridotitas, pizarras, sílice y cantos rodados de las canteras adyacentes. En las construcciones de la plaza límite al SO del sitio, se aprovechó la roca de pizarra para la construcción del terraplén del área de habitación y las lajas naturales para construir con ellas pequeños peldaños para descender de algunas viviendas.

En Sepila se aprovecharon también los elementos naturales para la construcción de las plataformas usándose piedras calizas, peridotitas y conglomerados, logrando con ellos muros simétricos unidos con barro, algunos conjuntos en este sitio están ubicados sobre yacimientos de laterita, lo cual evidencia el aprovechamiento de elevaciones naturales. En asentamientos de Tierras Altas como Cauinal se usaron en la construcción de las viviendas materias primas locales como: bloques de dolomita y tufo en bruto para las paredes, extraídos del río y de la colina cercanos (Fauvet B., 1980: 65).

## 11.5 RESUMEN

- 1) En los asentamientos prehispánicos de Mesoamérica los habitantes construyeron sus viviendas echando mano de los materiales que los rodeaban.
- 2) Las subestructuras de las viviendas desempeñaron varias funciones: religiosas, funerarias de acuerdo con la división especial dentro de las subestructuras.
- 3) Las subestructuras de las casas Mayas son los únicos vestigios que nos encaminan al esclarecimiento del grado de desarrollo alcanzado en la Arquitectura Doméstica.
- 4) Los pocos arqueólogos que se han ocupado del estudio de la Arquitectura Doméstica en Mesoamérica, no se han puesto de acuerdo en cuanto a la forma primitiva de las viviendas y las razones por las cuales desde el Clásico prevalecen las formas cuadradas y rectangulares.
- 5) Las plantas de casas pudieron ser desde redondas, absidales, cuadradas, semicirculares, octagonales y hasta rectangulares llegando a predominar la forma rectangular, en el Clásico Tardío considerada la más funcional. Forma predominante.

te desde el Clásico Tardío hasta tiempos modernos en casas rurales de Mesoamérica

- 6) Pollock y Kurjack (1976: 12), señalaron que los materiales con los cuales los indígenas construyeron sus casas pudieron ser los instrumentos que limitaron las formas de las viviendas.
- 7) No en todos los asentamientos prehispánicos de Mesoamérica se usó la plataforma en las casas, indudablemente los asentamientos donde las casas carecieron de ellas, los vestigios de ocupación son más difíciles de percibirse en las investigaciones arqueológicas porque corresponden al tipo de habitación invisible.

#### **11.6 ANALISIS COMPARATIVO DE LAS PLAZAS DE PATAXTE CON OTRAS DE DIFERENTES SITIOS DE LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL**

Los asentamientos prehispánicos en Mesoamérica se caracterizaron por el agrupamiento de viviendas en mayor o menor cuantía, según la densidad de población que poseyeran, en común encontrar que, alrededor de los pequeños o grandes núcleos de habitación existieron viviendas dispersas, pero dentro de área no demasiado extensas que permitieran a sus moradores satisfacer la necesidad inherente en el hombre de pertenecer a un grupo social.

Los asentamientos habitacionales siguen desde el Formativo Temprano en las Tierras Bajas Mayas el patrón que consiste en: "... edificios perchedos o levantados sobre plataformas de piedra, los cuales fueron arreglados alrededor de un patio central; modelo arquitectónico que ha persistido desde entonces", (Hamond 1979: Ashmore, 1981: 34). El patio central o plaza es el espacio que comparten los habitantes de las viviendas que integran el grupo, atendiendo estas características es imprescindible analizar el conjunto habitacional como una unidad social.

En el patrón de asentamiento de Pataxte se observan estos factores, además de los elementos bióticos propios de bosque tropical húmedo a que pertenece la región estudiada: habitat que permite el desarrollo de los asentamientos humanos. En Pataxte las casas se agrupan formando pequeñas plazas cerradas o abiertas, compuestas de montículos alargados en su mayoría, algunos de dimensiones considerables como los de los conjuntos A y B, (Láminas 6 y 7-1).

Las plazas fueron interpretadas por Willey (1962: 572), "... como viviendas de un status social diferente; y que, las plazuelas de Barton Ramie (Belice) fueron más bien un desarrollo del Clásico Tardío". Lo cual vendría a reafirmar nuestra idea de que el sector Oeste de Pataxte fue ocupado en el Clásico Tardío, por grupos de agricultores de áreas de sustento, dirigidos por administradores que habitaban las plazuelas.

J. Eric S. Thompson, como miembro de Carnegie, trabajó las "unidades residenciales" (Tzimin Kax y Cahal Cunil) en la Montaña de Vaca, en la región de Cayo, Distrito de Honduras Británica (hoy Belice). En su descripción de los grupos residenciales, Thompson acuñó el término "plazuela", hoy común en los estudios de los asentamientos Mayas. Se refirió al patio como cuadrangular standard levantado con varios pequeños montículos para casas que pueden ser cuadrados u oblongos, los cuales rodean el patio, (Thompson, 1931: 233).

En Pataxte Oeste encontramos dos tipos de plazas, las lineales que generalmente se ubican en las riberas de los ríos y/o largos (Willey, 1965), también pueden ser lineales con un templo aislado como las que hay en la meseta Quiché, (Carmack, Fox, 1975: 54); y, las plazas cerradas de la población de Pataxte, es una característica que se acentúa en el Clásico Tardío, las viviendas se agrupan formando plazas, las cuales presentan diferentes características en cuanto a ubicación, elevación, extensión, forma y/o arquitectura. Pueden ser abiertas o cerradas. El conocimiento de estos factores puede señalarnos las funciones que desempeñaron y las fases de ocupación a la cual pertenecieron. Las llamadas mayores forman plazas cerradas que pueden incluirse en el tipo de plazas de estructuras disímiles con patio homogéneo, (Ashmore, 1981: 50). Las pequeñas forman plazas abiertas en las cuales se incluye el espacio central como área social.

Conociendo las características de las plazas de Pataxte se pueden encontrar parámetros con las de otros sitios de la Cuenca del Lago, recopilando la información del Archivo del Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Izabal, USAC. El cuadro No. 1 reúne los datos de las plazas de los diferentes sitios, de cuyo Resumen obtenemos los datos siguientes:

a)	Plazas .....	29
	Plazas cerradas .....	14
	Plazas abiertas .....	15
	Plazas sobre cerros .....	11
	Plazas sobre el nivel del suelo .....	11
	Estructuras en terrazas .....	7

b) La mayoría de los conjuntos de los sitios de la Cuenca del Lago de Izabal, están integrados por montículos que en algunos casos forman plazas que pueden ser redondas, cuadradas, rectangulares y/u oblongas.

c) En muchos casos se aprovechó la cima y laderas de los cerros para construir terrazas de habitación, este sistema se usó en el Bongo, las plazas: A-I, A-II, B, C-I, E-I, E-III y F-III (Calderón, 1981: 29, 30 y 31), y posiblemente en Chajmaic.

d) En Pataxte se construyó en la cima y laderas de una elevación natural. El conjunto B que forma una plaza rectangular, sus plataformas de habitación están bien definidas en las laderas N, S y O. La Plaza X, también fue construida en las laderas de la Sierra de las Minas al SO de Pataxte.

Para construir estas viviendas, como ya lo describimos en otro capítulo, las plataformas de viviendas fueron construidas en la roca, aprovechando la formación de pizarra, materia prima que permite la construcción de pisos, muros y escalinatas. En Sepila también se aprovechó la formación laterítica para plataformas de viviendas como en los montículos 1 y 2 del conjunto G y conjunto F, que se construyeron sobre una formación natural de laterita.

e) El análisis de las plazas A y B del sector O de Pataxte, que son las de mayores dimensiones con patio homogéneo, nos indican que desempeñaron funciones socio-económicas, formando 2 unidades residenciales vinculadas estrechamente por las funciones agrícolas que desempeñaron. En cuanto a las plazas C y D estarían habitadas por las personas ligadas a los habitantes de las plazas A y B.

TIPOS DE PLAZAS EN LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL

	Conjuntos	Plazas	Cerradas	Abiertas	Sobre Cerros	Sobre Laderas	Terrazas	Sobre Nivel del Suelo	Circulares	Cuadrangulares	Rectangulares	Agrupamientos de Patio Homogéneo Ashmore 1981	Agrupamiento Informal Ashmore 1981
Pataxte 300 a 900 DC	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	C-D	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	XXXI	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	K	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	X	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Murciélago 300-600 DC Chacchilá 400-950 DC Sepila 500-900 CD	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Bongo 350-900 DC	A I	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	A II	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	B I	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	B II	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	C II	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Semuy 350-650 DC	E	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	F I	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	F II	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	F III	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	G	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	I	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	29	14	15	11	2	7	11	10	9	6	19	6	

## 11.7 COMPARACION DE ESTRUCTURAS DE CASAS

Los sitios arqueológicos ya investigados del Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Izabal de la USAC nos proporcionan detalles interesantes de Arquitectura Doméstica prehispánica, los cuales están plasmados en los dibujos de plantas de casas, material de archivo producto de las investigaciones de campo realizadas en los sitios: Sehoc, Murciélagos, El Bongo, Sepila y Pataxte, proyecto dirigido por Laporte (1975-1979) y secundado por estudiantes de la carrera de Arqueología (Escuela de Historia, USAC).

El objetivo primordial del estudio comparativo de las plantas de casas de los diferentes sitios de la Cuenca del Lago, es señalar que, aunque se lograron en muchos casos construcciones sólidas, los sitios no alcanzaron la categoría de centro urbano organizativo mayor, que en su mayoría son conjuntos de viviendas con pequeñas estructuras destinadas a funciones rituales, que si bien cumplían con la función de aglutinar a sus grupos ninguna de ellas llegó a ejercer prepotencia en la región.

Varios arqueólogos que han estudiado los asentamientos Mayas de tierras bajas, entre ellos Bullard (1960), Haviland (1969; 1975), los dividen en Centros Ceremoniales Mayores y Centros Ceremoniales Menores, según las dimensiones, característica arquitectónica que presentan y las implicaciones políticas y religiosas que hayan desempeñado los Centros Menores, aunque manejen los asuntos administrativos y religiosos de la zona, se considera que tendría que haber estado ligado a un Centro Ceremonial Mayor

Los Centros Menores se distinguen porque sus estructuras son considerablemente mayores que los restos de las casas, pero menores que los Centros Mayores. Debieron incluir una o más estructuras piramidales arregladas junto con edificios más bajos alrededor de 1, 2 ó 3 plazas adyacentes. Aunque pueden tener estructuras abovedadas, los conjuntos formados no deben ser extensos (Bullard 1960: 359-360).

Aunque Pataxte no puede encerrarse a este esquema, en él no hay estructuras abovedadas, sí creo que desempeñó funciones administrativas y religiosas, contando con las estructuras del Cerro I y las plazas de 3 y hasta 5 estructuras, ubicadas en diferentes partes del sitio. La plaza circular del sector E de Pataxte compuesta de 13 estructuras con un patrón de ordenamiento circular, con una unidad central que puede funcionar como reguladora de actividad ritual (Fialko, 1982: 32), (Lámina No. 20).

Si analizamos las plantas de las casas, principiando por la subestructura encontramos que en todos los sitios las casas fueron levantadas sobre montículos naturales o artificiales para evitar las inundaciones de las viviendas ubicadas en un ambiente pantanoso húmedo.

Es importante comprobar que en un mismo sitio se descubrieron plantas a casas de diferentes formas: Sehoc sitio de ocupación del Formativo Tardío, posee plataformas de habitación de forma octogonal en los montículos M, L, H y N; rectangulares en los montículos D y E; y, plataformas cuadradas en los montículos B y C, (Láminas 18 a 22).

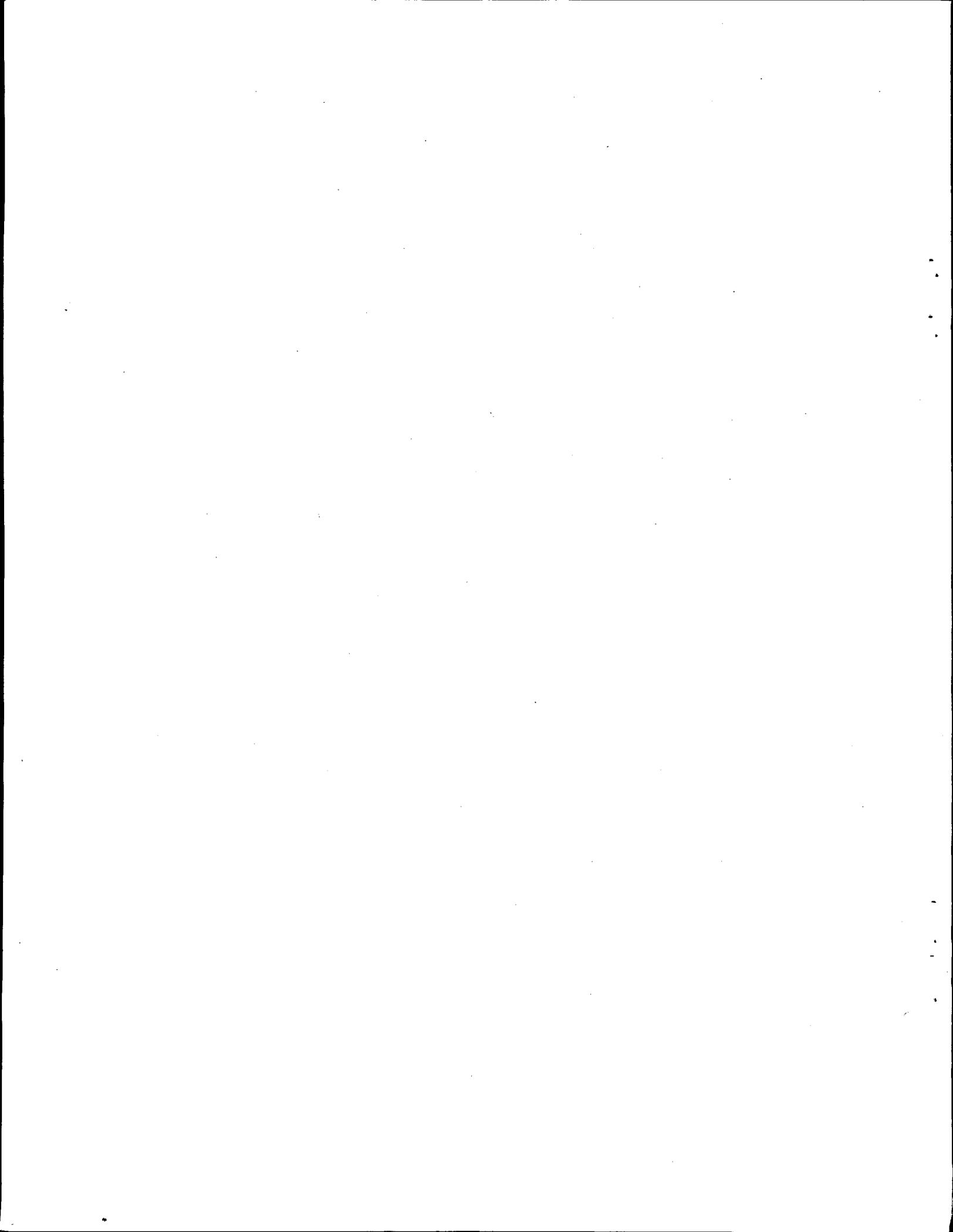
En murciélagos, sitio de ocupación Clásico Temprano a Clásico Tardío (Calderón 1980: 142; Valdés 1979: 21, 26, 27 y 32), la estructura A tiene forma cuadrada, la estructura B tiene forma rectangular, la estructura C también tiene forma cuadrada. La forma de casa cuadrada prevalece en tierras altas de Guatemala, generalmente con techo pajizo piramidal, posiblemente es más antiguo que la rectangular con caballete (Wauchope, 1938: 155).

En Cauinal, centro habitacional de tierras altas en la Cuenca del Río Chixoy, las formas más comunes de plataformas de habitación son las rectangulares, en un número de 161, con un área de 4.50x5.0x0.70 mts.; 5 en forma de "L", hay también circulares y en forma de herradura; todas construidas con materiales locales, (Fauvet, 1980: 60-65).

En el Bongo, sitio de ocupación Clásico Tardío, "... consta de varios montículos que forman una plaza, la cual está formada por los conjuntos A, B, C, D, E y F. La arquitectura de El Bongo fue realizada en piedra cortada, las estructuras fueron construidas sobre terrazas artificiales en las cimas y laderas de los cerros, a base de muros de contención. Las plantas de casas son cuadradas y rectangulares en su mayoría, (Calderón, 1980: 30-31, 38, 139-140).

Pataxte, sitio arqueológico con 2 fases de ocupación: Preclásico Superior y Clásico Tardío, tiene plantas de casas redondas en el conjunto XVI, Cerro B, montículo 1; cuadradas en: conjunto I, Cerro 1, montículo 28; conjunto III, Cerro 2, montículo 1. Rectangulares: montículo 95, 96, 102 y 107, (Rosal, 1979: 33-41). En el sector O de Pataxte tienen planta rectangular los montículos 1, 2 y 4 del conjunto A, montículos, 1, 2 y 5 del conjunto B. Cuadrada: los montículos 3-A y 1-K. En el sector E Pataxte, tiene plantas de casas en su mayoría rectangulares, ejemplo: conjunto B-II, estructuras: C-III-A, C-III-D, C-III-F2, C-III-F (final), C-III-H, (Fialko, 1982: 5-6, 8 8a, 10-11, 11a, 11b y 12), (Láminas 25-27).

Sepila, sitio de ocupación Clásico Tardío, presenta plantas de casas de formas cuadrangulares, ejemplo, plantas de casas del cuadrángulo A y B; y, rectangulares: casa No. 1 y casa No. 3 del conjunto H, (Láminas 23-24).



## 12. SINTESIS : CONSLUSIONES

- 1) El sitio arqueológico Pataxte aunque no posee estructuras monumentales (templos o palacios); puede considerarse como un centro secundario con funciones Religiosas y Administrativas, con sus interrelaciones socio-económicas inter-sitios de la Cuenca del Lago de Izabal, Cuenca del Polochic, Las Verapaces, Cuenca del Motagua, las cuales ejercieron fuerte influencia en sus fases de ocupación "Preclásico Superior con el Complejo Cerámico Najter, con fuerte influencia de tierras altas; luego al ser reocupado en el Clásico Tardío con el Complejo Cerámico Manatí, la influencia de tierras bajas es mayor" (Hermes, 1981), la cual pudo canalizarse por la Cuenca del Motagua, Quiriguá y Copán, que siendo centros mayores con las mismas fases de ocupación, es lógico que ejercieran su prepotencia en los sitios rurales de la Cuenca del Lago de Izabal, los cuales practicaban la agricultura y el comercio como medios de subsistencia.
- 2) Actualmente el departamento de Izabal está poblado en un alto porcentaje por grupos Kekchíes y Pocomchíes, producto de las emigraciones de gente de tierras altas (Cobán) a Izabal, tierra baja, de las cuales tenemos evidencia por documentos consultados del AGCA, de finales del siglo pasado y de experiencias personales; pero considero que, arqueológicamente, aún no se tienen suficientes evidencias para señalar que un grupo determinado ocupara la Cuenca del Lago en una u otra fase. Para llegar a una conclusión categórica es indispensable el estudio arqueológico y etnográfico de grupos de contextos Kekchíes, Pocomchíes y Choles.
- 3) La presencia de artefactos líticos de materia foranea (obsidiana), sitúa a Pataxte dentro de un sistema regional e intra-regional de contactos e intercambios comerciales con los proveedores de dichos artefactos (Cuenca del Motagua), aprovechándose en su máximo la materia prima local (sílice) en la fabricación de artefactos (puntas de proyectil, navajas, lascas, pulidores, hachas, etc.), los cuales pudieron usarse como artículos de intercambio.
- 4) La Arquitectura Doméstica de Pataxte como la de los otros sitios de la Cuenca nos revelan que fueron asentamientos rurales con una organización social homogénea, donde todos sus habitantes eran agricultores, trabajaban la tierra comunal, practicando sus ritos religiosos en el mismo lugar. En todo el sitio de Pataxte se ubicaron a través de las excavaciones 4 cistas, "... las cuales presentaron un contexto de ofrenda y rito funerario", (Fialko, 1982: 57), lo cual confirma lo anterior.
- 5) En Pataxte las técnicas de construcción de las viviendas son iguales para las estructuras de las plazas mayores A y B como para las viviendas de las plazas pequeñas C y D y las dispersas, la diferencia estriba únicamente en las dimensiones. Las estructuras de las casas administrativas son de mayores dimensiones; como las viviendas de las plazas A y B. La energía gastada en la acumulación de la piedra para sus subestructuras nos indica el trabajo comunitario: donde todos los individuos colaboran en la construcción de las casas de cada uno de ellos.

- 6) El uso de la piedra de las canteras más próximas a cada sitio fue determinante en la Arquitectura Doméstica Maya, tanto de tierras altas como de tierras bajas, en todos se echó mano a la materia prima local usando piedra de todos los tamaños para la construcción de las plataformas. Esta misma técnica se usó en Pataxte, donde se utilizó piedra caliza (en algunos casos cortada), peridotita, sílex, pizarra y talcos. Se usaron también como piedra de construcción y material de relleno, la pizarra gris en las construcciones de tipo ritual (montículo 1-K).

En Sepila se usó la peridotita y la laterita de los yacimientos locales como en Cauinal sitio arqueológico de la Cuenca de Chixoy (tierras altas), en el centro habitacional se usaron para la construcción de las viviendas las mateiras primas locales: lajas y bloques de piedra dolomítica y tufo, existentes y extraídas del río, la colina vecina y yacimientos próximos. (Fauvet, 1980: 65). En Tikal en toda clase de construcciones en época Clásico Tardío, también se usó piedra caliza cortada, materia prima extraída de las canteras locales.

- 7) Las áreas de habitación presentan agrupamientos de viviendas nucleadas pero sin arquitectura monumental; con excepción de Sehoc, sitio de la Cuenca Norte del Lago, con ocupación Preclásico Superior, es el sitio donde se lograron las plataformas de habitación más elaboradas en cuanto a la solidez de sus construcciones y la diversidad de formas que presentan, llegando a arquitectura monumental en la estructura A, lo cual lo sitúa como un centro aldeano en pleno desarrollo.
- 8) Aunque se tiene poco conocimiento arqueológico de la forma de planta de casa doméstica en el área Maya, durante la época Preclásica, sabemos que se dieron las formas: circular, absidal, cuadrada, llegándose a la planta rectangular en el período Clásico, para el siglo XV esta forma de planta se generalizó entre los Mayas de Yucatán, sin embargo, en algunos lugares pueden encontrarse actualmente plantas de casas redondas en mínimo porcentaje como en Querétaro, Veracruz, y las plantas cuadradas en tierras altas del Lago de Atitlán.
- 9) Para la época Clásica en toda Mesoamérica predomina la planta rectangular en las estructuras domésticas; las plazas cerradas por cuatro o cinco estructuras rectangulares son típicas en los sitios de la Cuenca del Lago que vieron la fase de ocupación Clásico Tardío, las encontramos en El Bongo, Murciélago, Pataxte y Sepila, aunque no todas las estructuras que forman una plaza tienen las mismas dimensiones en todas se observó que se usaron las mismas técnicas de construcción y plazas A, B y X.
- 10) Los complejos de plataformas de habitación sobre laderas terrazadas o elevaciones naturales formando pequeñas plazas son frecuentes en varios sitios de la Cuenca del Lago, recordemos: la plaza límite al Oeste de Pataxte; en El Bongo los conjuntos B y C; en Sepila los conjuntos F y G, los cuales están ubicados sobre elevaciones naturales de laterita.
- 11) Aunque no tenemos evidencia por excavación de que se practicara en Pataxte y otros sitios de la Cuenca del Lago de Izabal agricultura intensiva, atendiendo a las características del terreno, existe la posibilidad de que estos sitios se utilizaran como zonas agrícolas temporales, practicándose un sistema de rotación de cul-

tivos por agotamiento de la tierra, después de varios años consecutivos de utilizarse para el cultivo de maíz, frijol, ayotes, tubérculos, etc.; los habitantes se trasladarían a otros parajes como lo sugiere Ximénez (1973: Libro V, p. 92). Quizás debido a estas circunstancias los sitios se quedaron en asentamientos aldeanos sin alcanzar un desarrollo más complejo.

- 12) El entierro de la tumba del montículo 1-K, podría corresponder a un personaje importante, pudo ser un funcionario administrativo del sector Oeste. Las cistas ubicadas en diferentes puntos de Pataxte podrían indicar la distribución zonal de funcionarios con atribuciones socio-económicas, (Fialko, 1982: 53).
- 13) En toda Mesoamérica las casas Mayas prehispánicas se construyeron con subestructura o sin ella, según las condiciones del terreno. En la Cuenca del Lago predominan las viviendas levantadas sobre plataformas artificiales por una razón lógica, que siendo el terreno pantanoso, las inundaciones frecuentes en épocas de lluvias obligaban a sus habitantes a construir su vivienda sobre plataformas, sin embargo, también se dan casos de "viviendas invisibles", las cuales existieron al nivel del suelo.
- 14) La planta de casa de una sola habitación era típica en el área Maya en los asentamientos rurales, sin embargo, se pueden definir, en muchas de ellas, áreas de diferentes actividades como: dormitorio, cocina (fogón), basurero, áreas sociales fuera de la casa, talleres, etc. El montículo 2-A es un ejemplo.

... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los

... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los

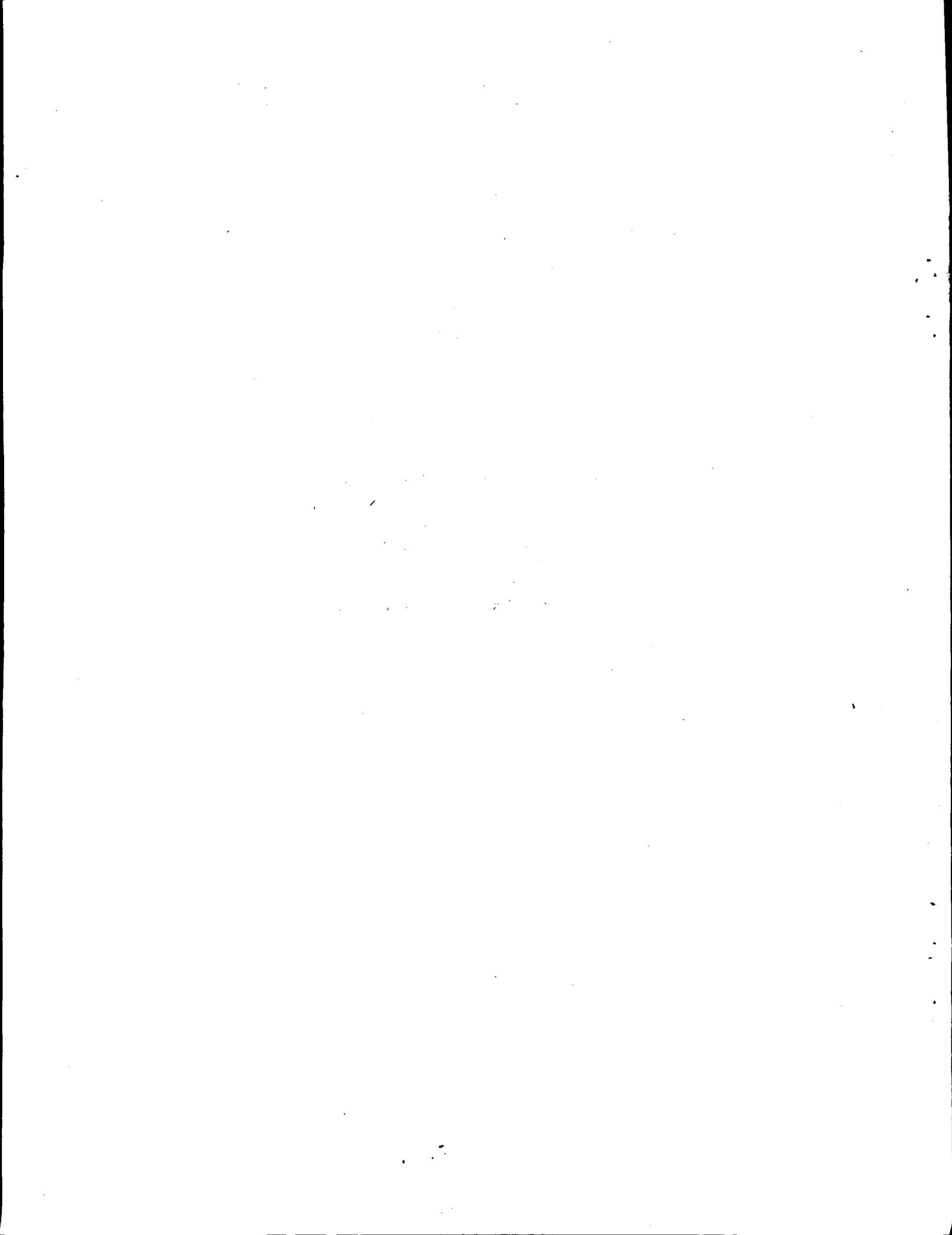
... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los

... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los  
... de los servicios de los

## BIBLIOGRAFIA

- a) A. G. C. A. B. Exp. 58. Leg. 28796
- b) A.G.C.A.B. Exp. 2. Leg. 28819
- c) A.G.C.A.B. Exp. 98. Leg. 28765
- d) A.G.C.A.B. Exp. 37. Leg. 28765.





### 13. BIBLIOGRAFIA

1. ARNAULD, Ma. Charlotte  
1978  
Habitat et Société Préhispaniques en Alta Verapaz Occidentale, Guatemala. Etude archeologique et ethnohistorique. En **Journal de la Societe des Américanistes**, Vol. 65, pp. 41-62, Paris.
2. ARRIOLA, Jorge Luis  
1973  
**El Libro de las Geonimias de Guatemala**. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Ed. Pineda Ibarra, Guatemala.
3. ASHMORE, Wendy y Gordon, R. Willey  
1981  
A Historical Introduction to the Study of Lowland Settlement Patterns. En: **Lowland Maya Settlement Patterns**. Edit. W. Ashmore, Universidad de New México Press, Albuquerque. pp. 3-36.
4. ASHMORE, Wendy  
1981  
Some Issues of Method and Theory: En: **Lowland Maya Settlement Patterns**. Edit. W. Ashmore. Universidad de New México Press, Albuquerque. pp. 37-69.
5. 1969-72  
**Atlas Nacional de Guatemala**. Instituto Geográfico Nacional.
6. BORHEGYI, Stephan F. de  
1965  
**Patrones de Asentamiento en las Tierras Altas de Guatemala**. Material reproducido por la Escuela de Historia USAC. Guatemala, C. A. De: **Handbook of Middle American Indians**, Vol. 2. pp. 59-65.
7. BULLARD, William R.  
1964  
Settlement Pattern and Social Structure in the Southern Maya Lowlands During the Classic Period. **35 Congreso Internacional de Americanistas**, Vol. 1, México (1962).
8. CALDERON V., Emilio Arturo  
1980  
**Ríos Sauce y Túnico-Estudio Arqueológico de Dos Cuencas al Norte del Lago de Izabal**. Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
9. CARMACK, Roberto; Juan Fox y Rosalío Stewart  
1975  
**La Formación del Reino Quiché**. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Dinisterio de Educación Pública, publicación especial No. 7. Guatemala, C. A.
10. CORTES, Hernán  
1961  
**Cartas de Relación de la Conquista de México**. Vol. 547, Ed. Espasa Calpe, México.

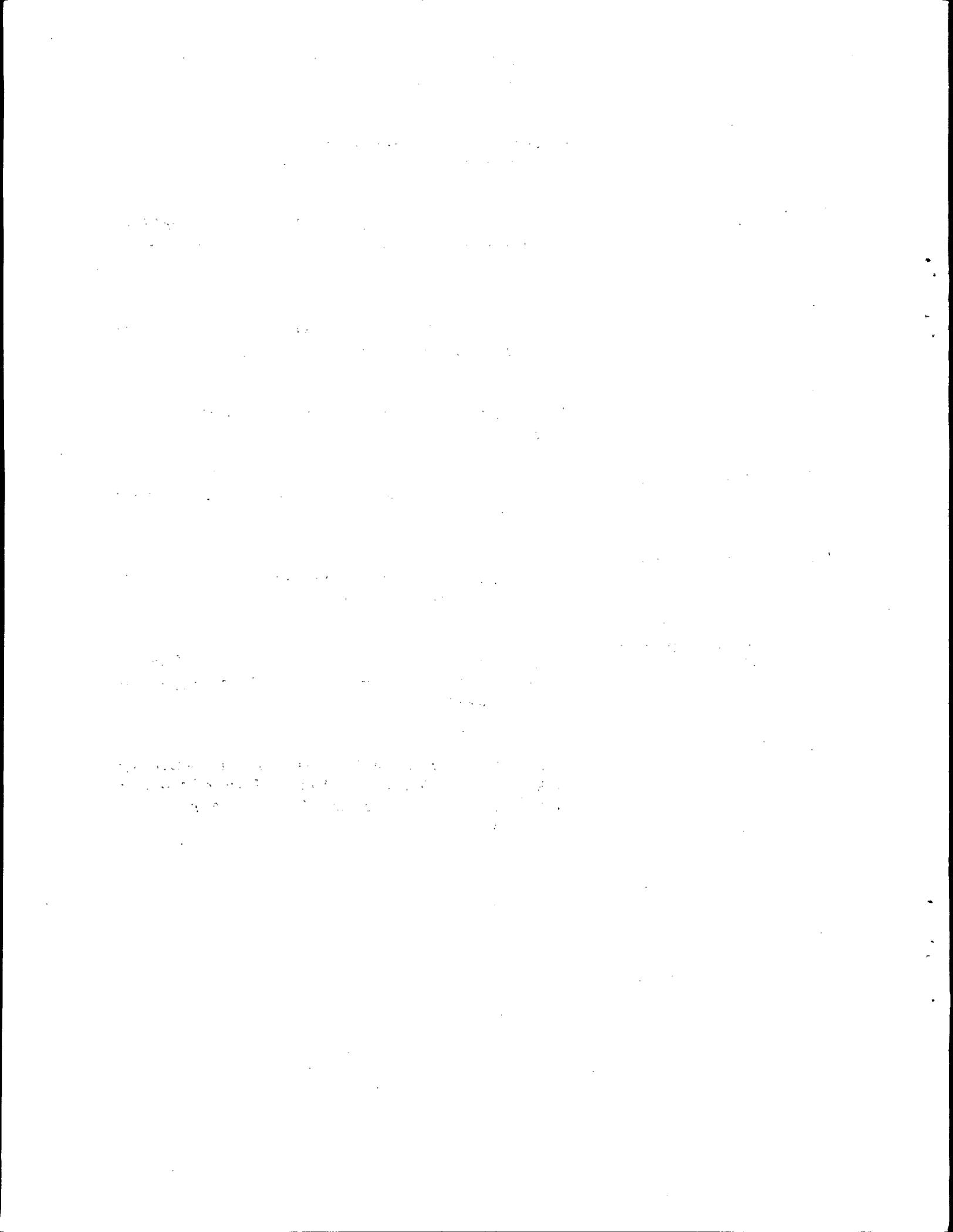
11. 1962 **Diccionario Geográfico de Guatemala.** Dirección General de Cartografía, Tipografía Nacional. Guatemala.
12. 1978 **Diccionario Rioduero: Geografía y Mineralogía.** Ediciones Rioduero, España.
13. FAUVET B., Marie France  
1990 **Le Groupe d'habitat A.** En: **Archeologie de Sauvetage dans la Valle du Rio Chixoy.** Ed. Piedra Santa, Guatemala.
14. FLANNERY, Kent  
1976 **Evolution of Complex Settlement Systems.** En: **The Early Mesoamerican Village.** Ed. K. Flannery. Academic Press, Nueva York.
15. FERRATE F., Antonio  
1962 **La Ingeniería Maya. Ingeniería Guatemalteca Precolombina.** Ed. Litografía Hongel. Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ingeniería, Guatemala, C. A.
16. FIALKO, Vilma  
1982 **El Pataxte, Izabal, Guatemala: Una Aproximación a su Contexto Socio Cultural.** Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
17. FORD, James A.  
1962 **Método Cuantitativo para Establecer Cronologías Culturales.** Manuales Técnicos III, Unión Panamericana, Secretaría General de la O.E.A., Washington, D. C.
18. GAGE, Tomás  
1946 **Los Viajes de Tomás Gage en la Nueva España.** Parte tercera de dicha obra que se refiere integralmente a Guatemala. Vol. 7, Ed. Ministerio de Educación Pública.
19. GORODSOV, V. A.  
1933 **El Método Tipológico en Arqueología.** En: **American Anthropology.** Vol. 35, No. 1, pp. 140-152. Material reproducido en Escuela de Historia, USAC.
20. HAVILAND, William A.  
1981 **Dower Houses (Casas de Heredad) y Centros Menores en Tikal, Guatemala: Una Investigación en la Identificación de Unidades Válidas en las Jerarquías de Asentamiento.** Publicado por Proyecto Nacional Tikal.

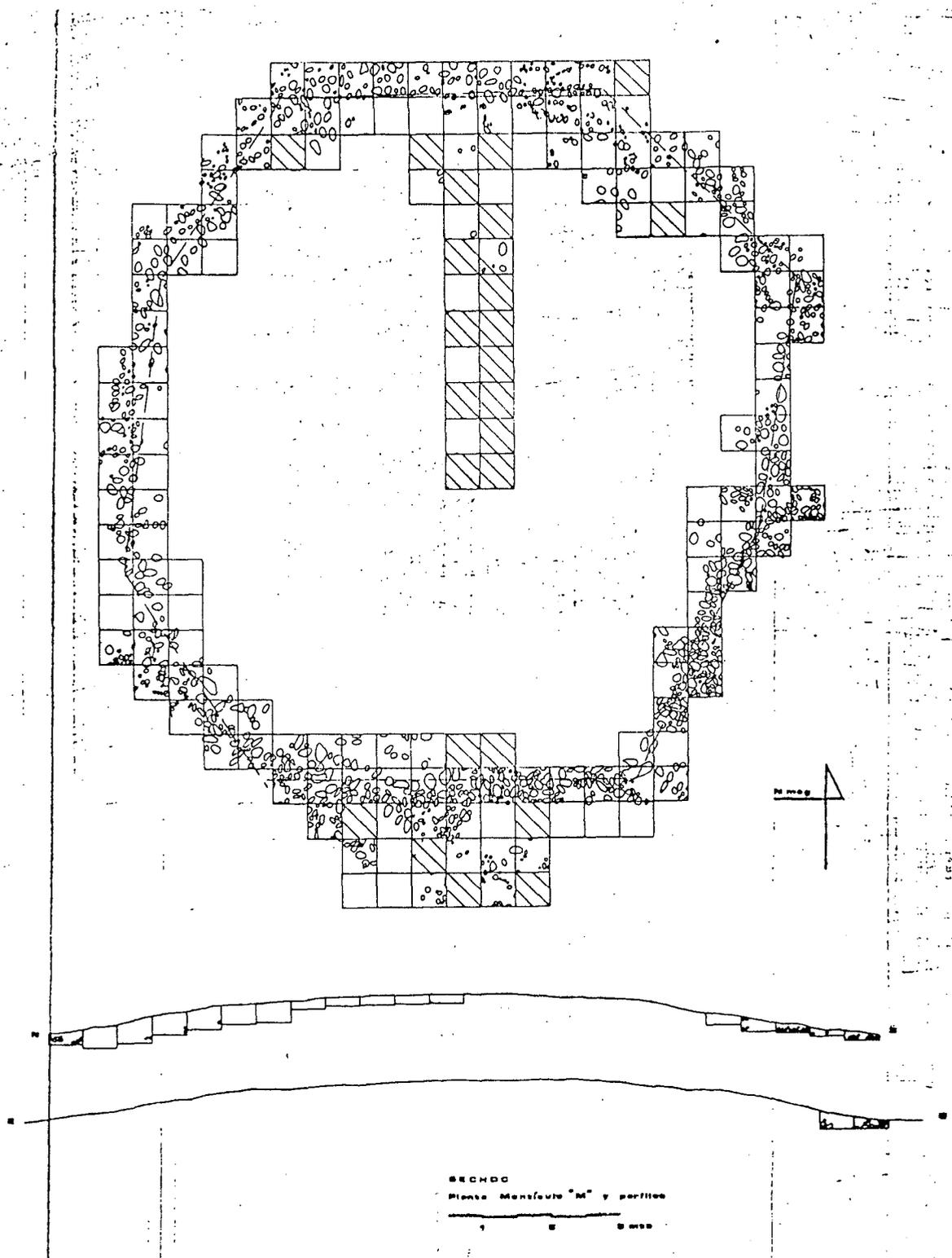
21. HERMES, Bernard  
1981  
**La Cerámica Arqueológica de Pataxte, Izabal: Un Análisis.** Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
22. ICHON, Alain  
1975  
**Organización de un Centro Quiché Protohistórico: Pueblo Viejo-Chicaj.** Instituto de Antropología e Historia, 1975, publicación Especial No. 9. Guatemala.
23. ICHON, Alain; M. F. Fauvet B.; C. Plocieniak; R. Hill II; R. González L. y  
1980  
**Archéologie de Sauvetage dans la Vallée du Rio Chixoy. 2-Cauinal.** Institut D'Ethnologie Paris. Centre National de la Recherche Scientifique R. C. P. 500. Ed. Piedra Santa. Guatemala.
24. KURJACK, Edward B  
1974  
**Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization. A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatán, México.** Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
25. LANDA, Fray Diego  
1938  
**Relación de las Cosas de Yucatán.** Ed. Pedro Robredo. México, D. F., 7a. Edición.
26. LAPORTE, J. P.  
1976  
Fisiografía de las Zonas Intermedias. Informe.
27. LAPORTE, J. P.  
1976  
**Informe del Proyecto Arqueológico "El Estor", Izabal.** Entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
28. LEVENTHAL, Richard  
1981  
**Settlement Patterns in the Southeast Maya Area.** En: **Lowland Maya Settlement Patterns.** Ed. W. Ashmore. Universidad de Nuevo México Press, Albuquerque. pp. 187-205.
29. MORGAN, Lewis H.  
1965  
**Houses and House-Life of the American Aborigenes.** Con una Introducción de Paul Bohannan, The University of Chicago.
30. NIEDERBERGER, Christine  
1976  
**Zohapilco: Cinco Milenios de Ocupación Humana en un Sitio Lacustre de la Cuenca de México.** Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Prehistoria, Colección Científica. México.
31. OCHOA, Lorenzo  
1979  
**Historia Prehispánica de la Huasteca.** Universidad Nacional Autónoma de México. México.

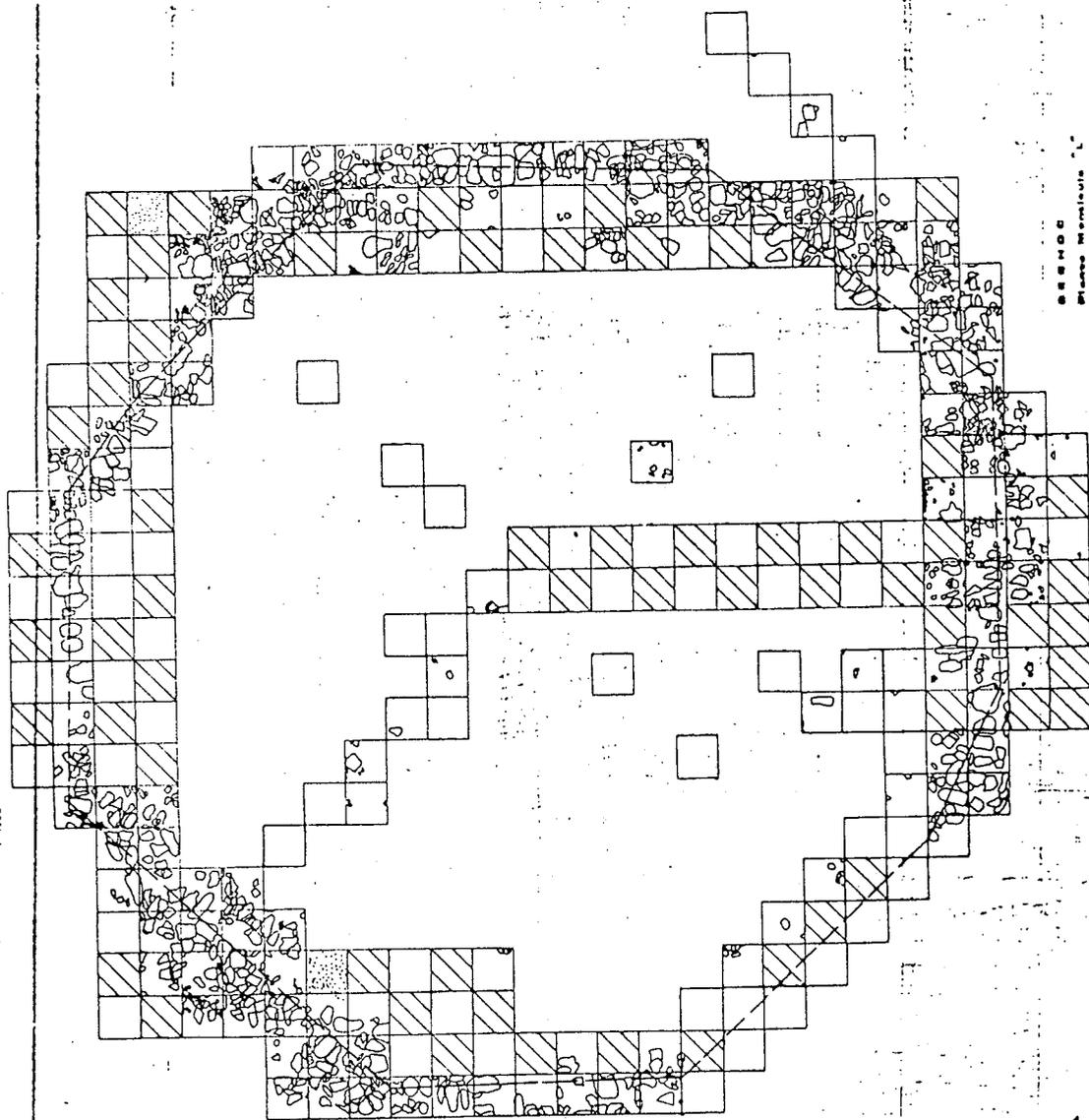
32. POLLOCK, H. E. D.  
1957 **La Casa Redonda de Chichén Itzá.** Contributions to American Archaeology, Carnegie Institute, Pub. No. 456, Washington.
33. Remesal, Antonio de  
1966 **Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala.** Tomo II, Vol. V, 2a. Edición. Ed. José Pineda Ibarra. Guatemala.
34. RODRIGUEZ, Zoila  
1980 **La Cerámica de Sepila, relaciones internas y externas durante la época clásica (Ribera Noroeste del Río Polochic).** Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
35. ROSAL, Marco Antonio  
1979 **Pataxte: un sitio arqueológico en la Cuenca Suroeste del Lago de Izabal.** Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
36. ROUSE, Irving  
1966 Una técnica conceptual para el análisis arqueológico. **Escuela Nacional de Antropología.** Epoca II, No. 14, México. Material reproducido, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
37. RUIZ AGUILAR, María Elena  
1981 **Análisis Tipológico y Cronológico de la Lítica Tallada del Clásico Teotihuacano.** Tesis profesional, INAH. México.
38. RUZ, Alberto  
1964 **Influencia Mexicana en Tierras Altas y Bajas del Area Maya.** 35 Congreso Internacional de Americanistas. Vol. 1, pp. 225-243. México (1962).
39. RUZ, Alberto  
1965 **Costumbres Funerarias de los Antiguos Mayas.** Tesis Doctoral, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. México.
40. STARK, Nellie; R. Herrera  
1978 **Amazon Ecosystems. Their Structure and Functioning with Particular Emphasis on Nutrients.** Ed. Inverciencia, Vol. 3, No. 4, Separata. Venezuela.
41. SHOOK, Edwin y Tatiana Proskouriakoff  
1965 **Settlement Patterns in Meso-America and the Sequence in the Guatemala Highlands.** **Handbook of Middle American Indians.** Vol. II.
42. SMITH, Robert E.  
1952 **Pottery from Chipoc, Alta Verapaz, Guatemala.** Contributions

to American Anthropology and History, Vol. II, No. 56, Inst. Carnegie, Washington.

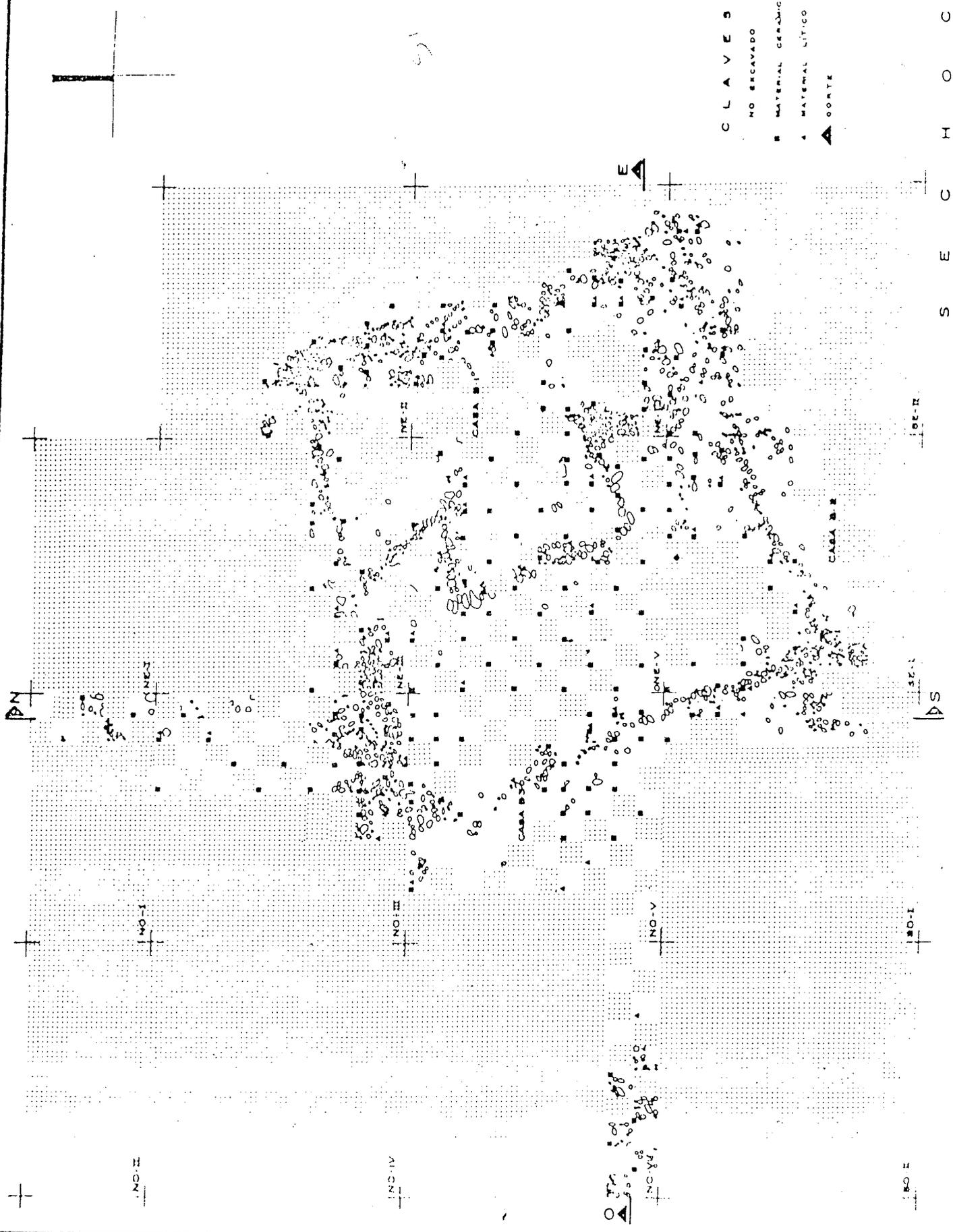
43. TOVILLA, Martin Alfonso  
1960 **Relación histórica descriptiva de las provincias de la Verapaz y de la del Manché (1635).** Editorial Universitaria. Guatemala.
44. VALDES G., Juan Antonio  
1979 **Murciélago: un sitio arqueológico en la ribera Noreste del Lago de Izabal.** Tesis profesional, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
45. VOORHIES, Bárbara  
1969 **San Felipe, a prehistoric settlement in eastern Guatemala.** Tesis doctoral, Universidad de Yale.
46. WATSON P. et al.  
1971 **El Método Científico en Arqueología.** Alianza Editorial. Madrid.
47. WAUCHOPE, Robert  
1938 **Modern Maya Houses. A Study of their Archaeological Significance.** Carnegie Institution, Washington, D. C.
48. WAUCHOPE, Robert  
1940 **The Maya Domestic Architecture. En: The Maya and their Neighbors.** pp. 232-241. Nueva York.
49. WILLEY, Gordon et al.  
1965 **Prehistoric Maya Settlement in the Belize Valley.** Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 54. Harvard University.
50. XIMENEZ, Francisco  
1973 **Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores. Libro V, Paleografiado por el Prof. Francisco Gall. Ed. de Geografía e Historia de Guatemala.** Guatemala.



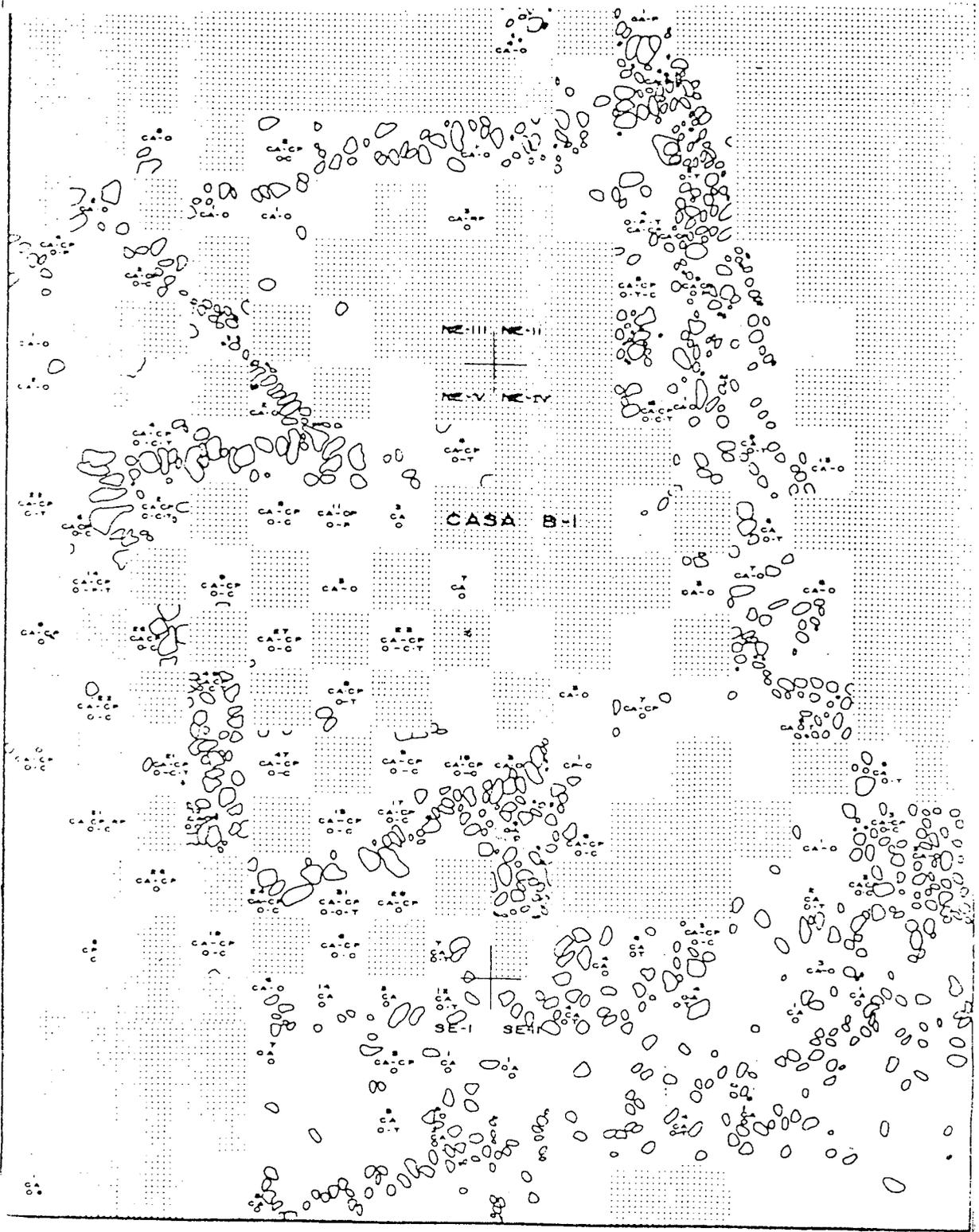




SECHOC  
Montículo L

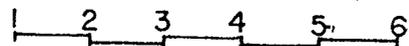






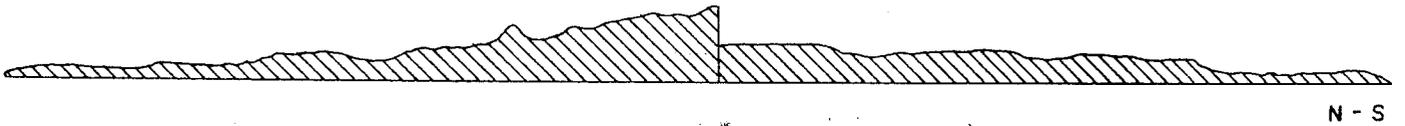
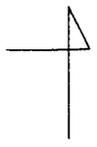
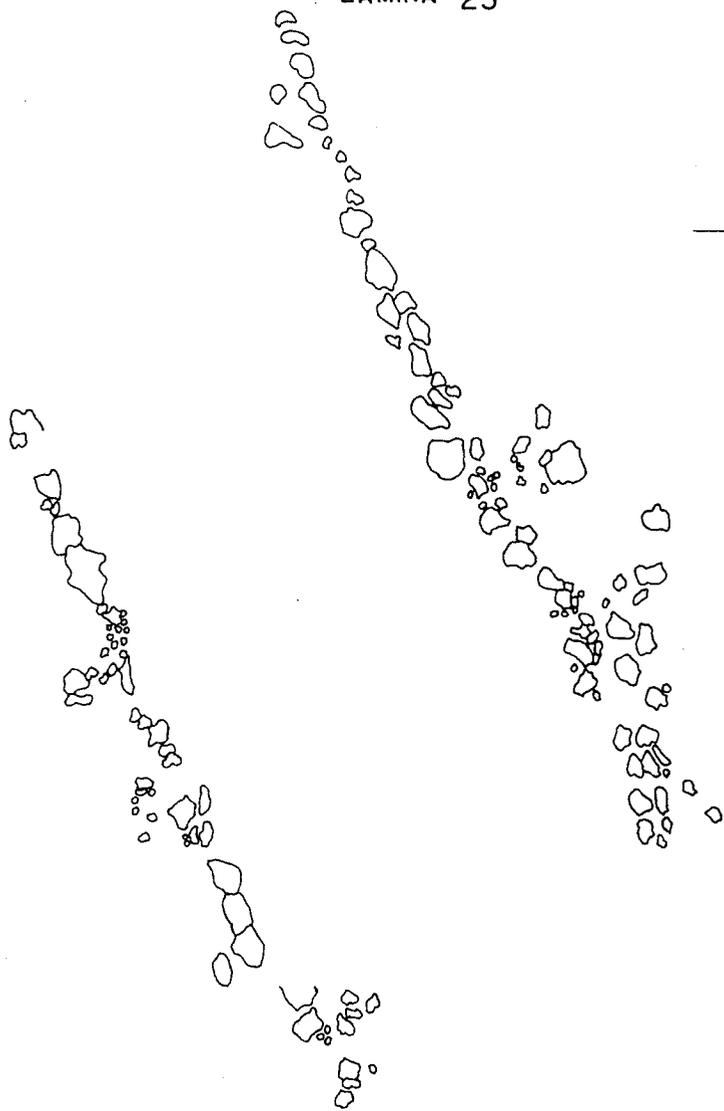
"PROYECTO CUENCA LAGO IZABAL"  
EL ESTOR 1977

MONTICULO B  
PLANTA CASA B-1

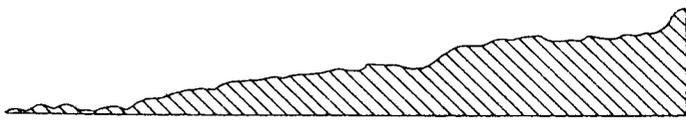


ESC : 1 : 100

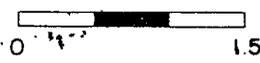
LAMINA 23



N-S



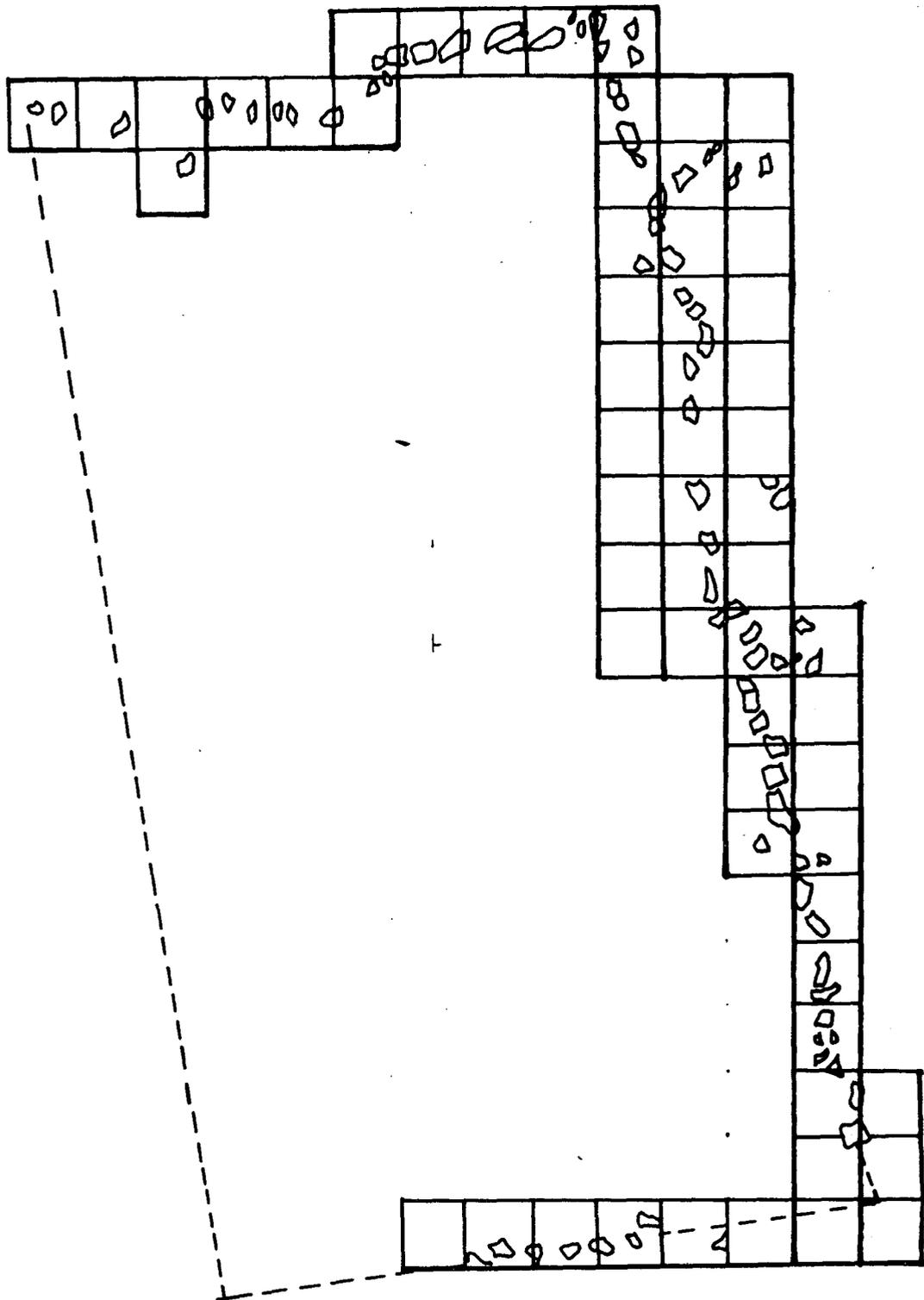
E-O



Proyecto "Cuenca del lago de Izabal"  
SEPILA 1979 - El Estor  
Montículo H1



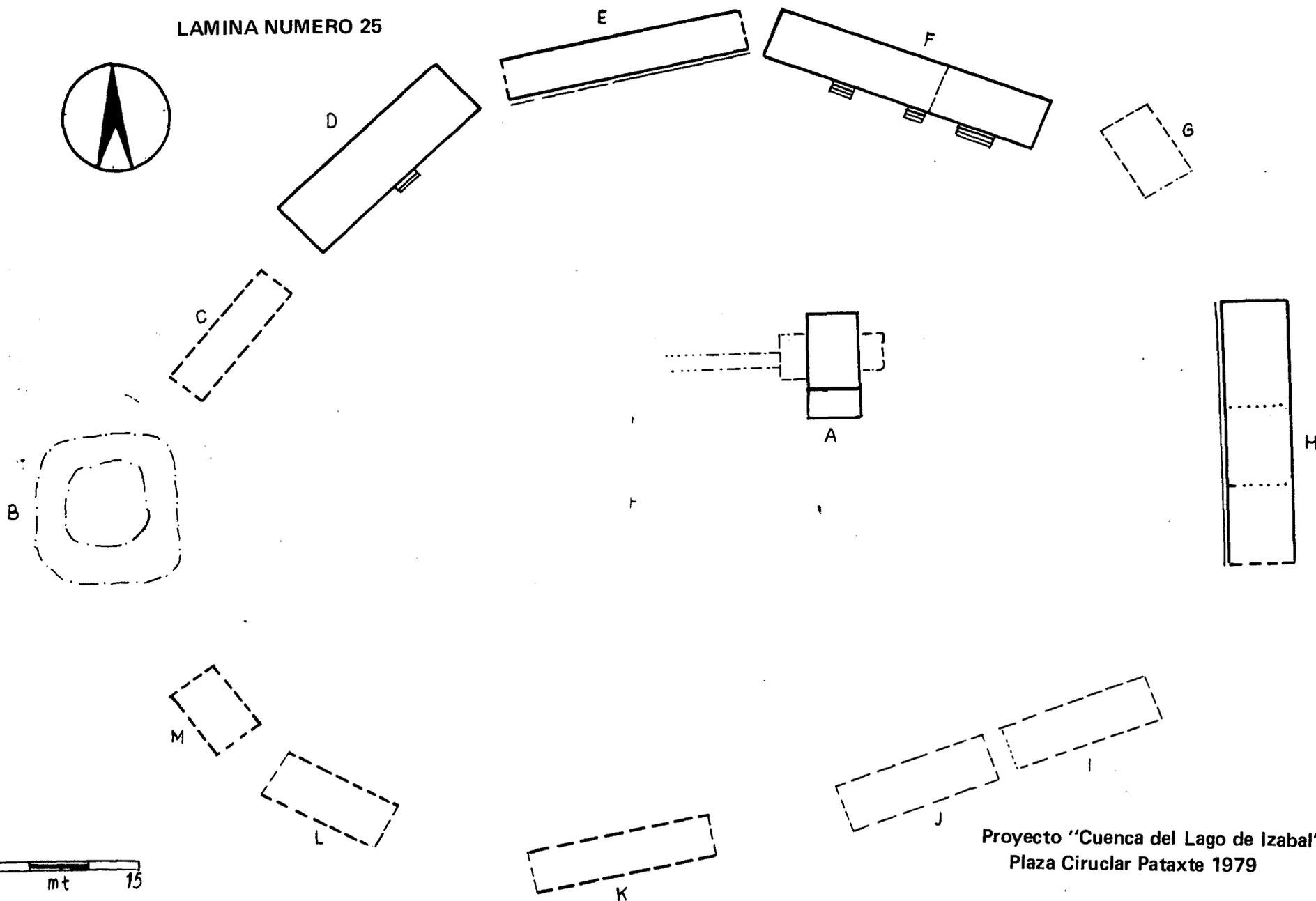
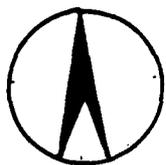
LAMINA NUMERO 24



Proyecto "Cuenca del Lago de Izabal"  
Casa H-3 Sepila  
EL ESTOR

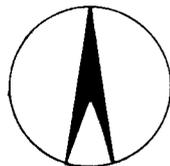
IMPRESION DE LA UNIDAD DE SAN CARLOS  
Biblioteca Central

LAMINA NUMERO 25



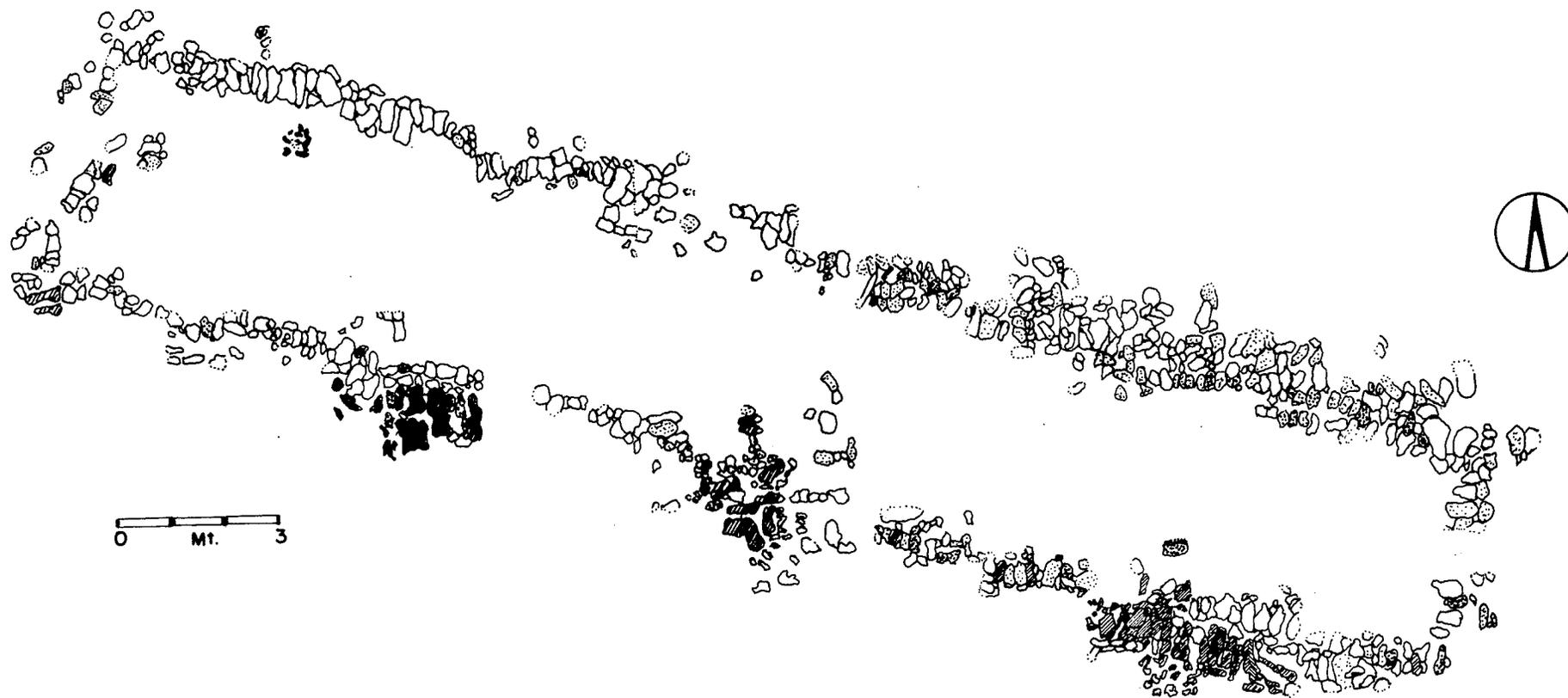
Proyecto "Cuenca del Lago de Izabal"  
Plaza Circular Pataxte 1979

LAMINA NUMERO 26



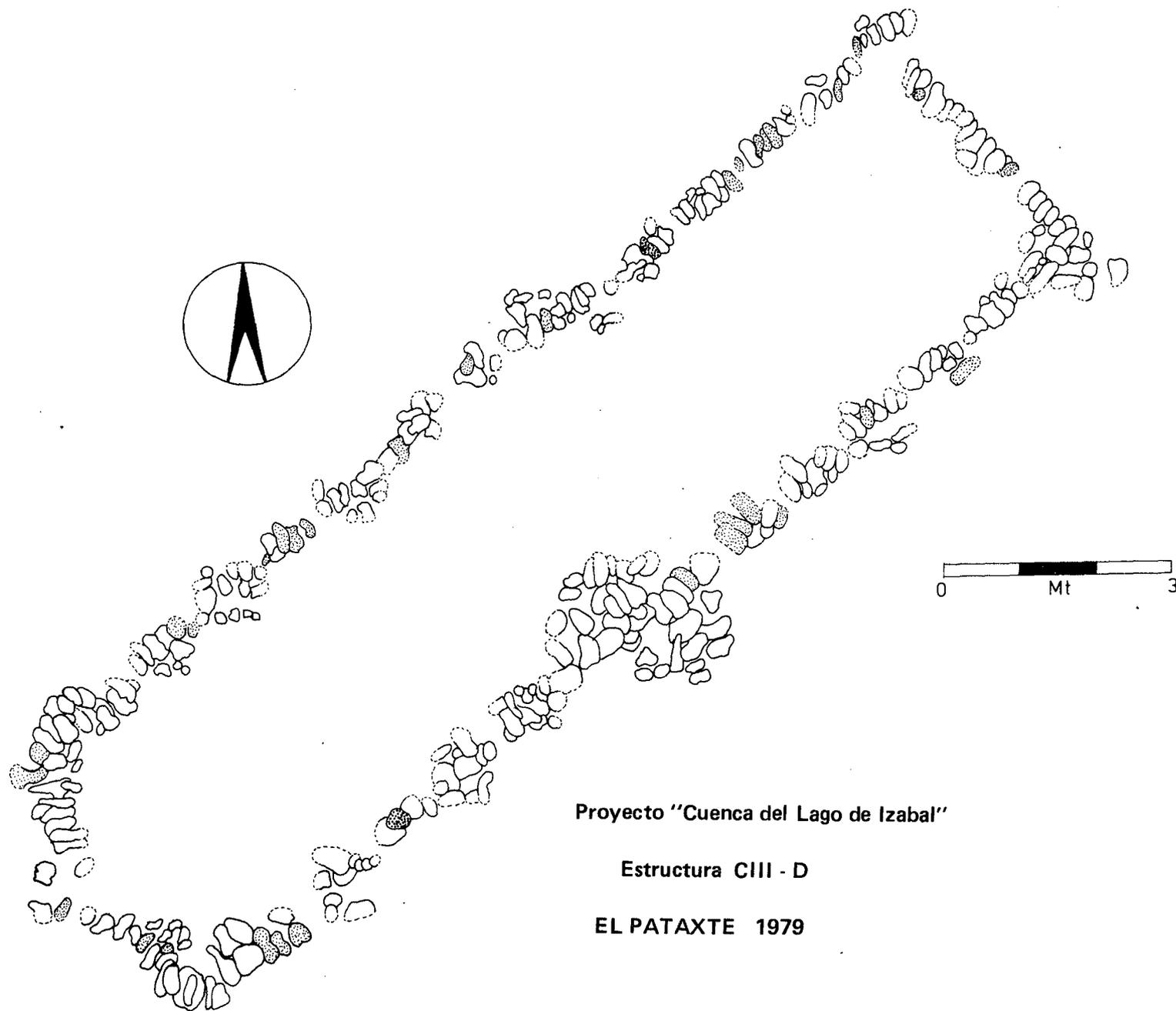
Proyecto "Cuenca del Lago de Izabal"  
Estructura CIII - A  
EL PATAXTE 1979

LAMINA NUMERO 27



Proyecto "Cuenca del Lago de Izabal"

EL PATAXTE 1979.

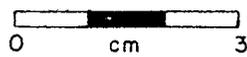
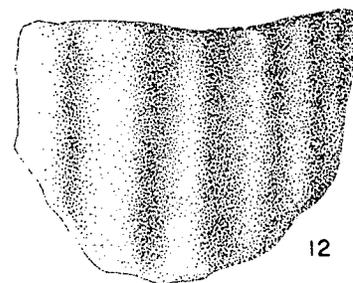
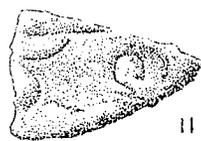
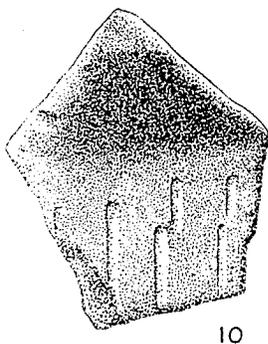
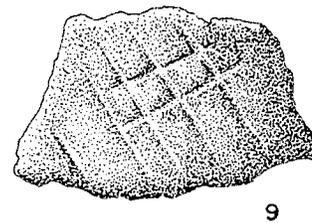
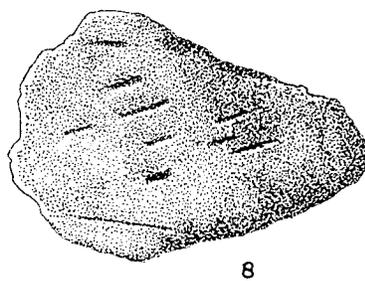
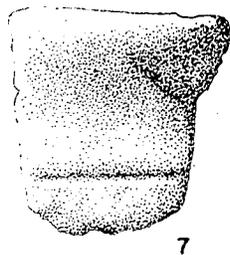
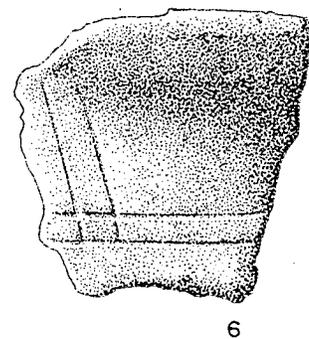
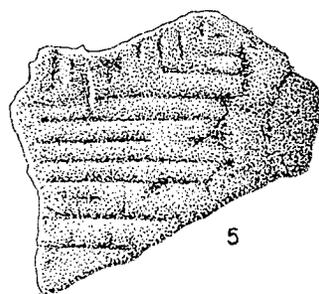
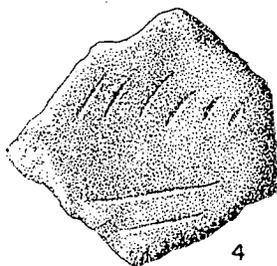
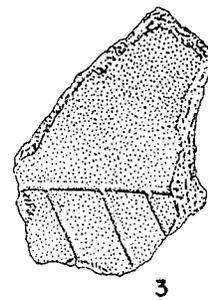
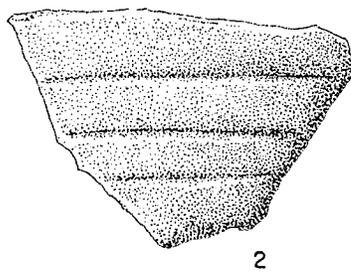
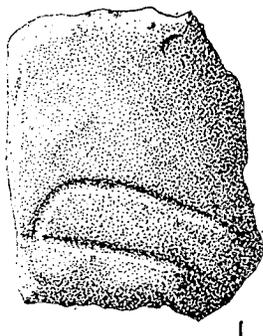


Proyecto "Cuenca del Lago de Izabal"

Estructura CIII - D

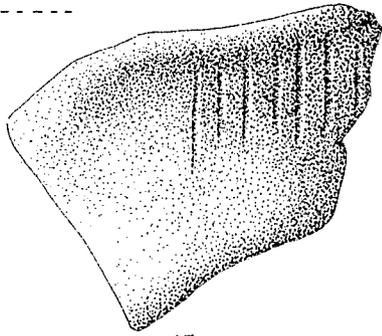
EL PATAXTE 1979

LAMINA 28

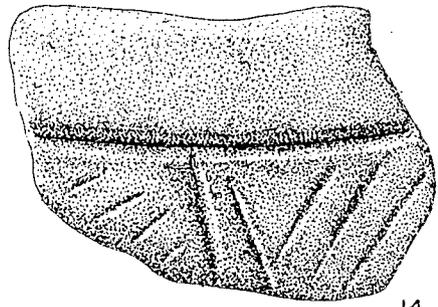


LAMINA No. 28

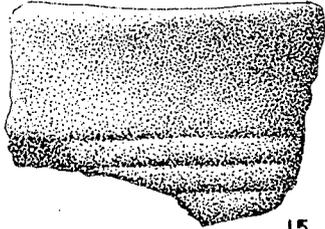
Tipo	Variedad	Complejo	Conjunto o Montículo	
1	Ajuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-3A
2	Soch Inciso	Soch	Manatí	M-2A
3	Rojo Malax	Yukuiaq	Manatí	M-1K
4	Soch Estriado	Soch	Manatí	M-1A y M-2A
5	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-2A
6	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-1A
7	Ixtan í Aplicado	Ixtan í	Manatí	M-1A
8	Soch Estriado	Soch	Manatí	M-2A
9	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-3A
10	Cutz Inciso Grueso	Cutz	Manatí	Conjuntos B y X
11	Tipo no especificado	-----	-----	-----
12	Lotag	Lotag	Manatí	Conjunto A



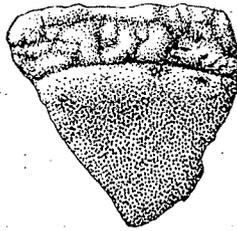
13



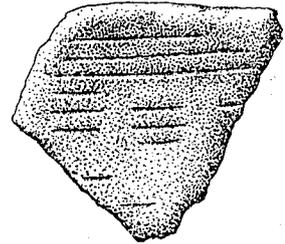
14



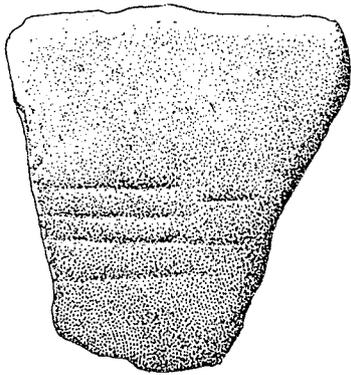
15



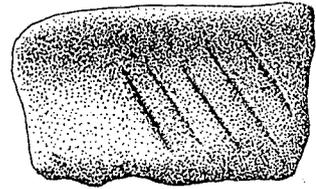
16



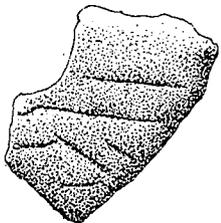
17



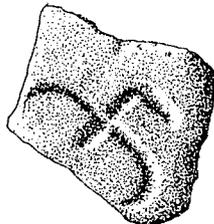
18



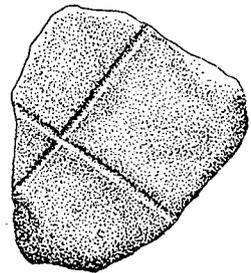
19



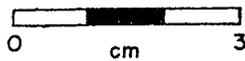
20



21



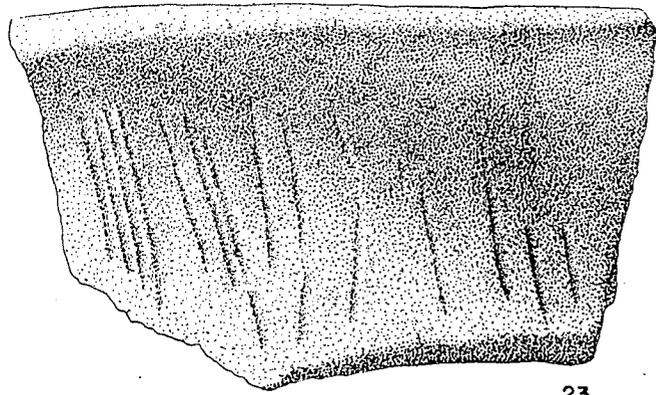
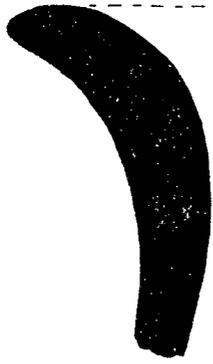
22



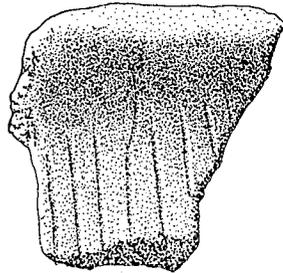
**LAMINA No. 29**

<b>Tipo</b>		<b>Variedad</b>	<b>Complejo</b>	<b>Conjunto o Montículo</b>
13	Café Utú	Xig	Manatí	M-2A
14	Café Cucul	Cucul	Manatí	Conjunto K
15	Bafé Utiú	Utiú	Manatí	Conjunto C y D
16	Café Pachach	Pachach	Manatí	M-2A
17	18 Café Utiú	Utiú	Manatí	Conjunto A
19	Café Cucul	Cucul	Manatí	Conjuntos A y B
20	Soch Estriado	Soch	Manatí	M-1K
21	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-1A
22	Ajcuc Inciso	Ajcuc	Najter	M-3A

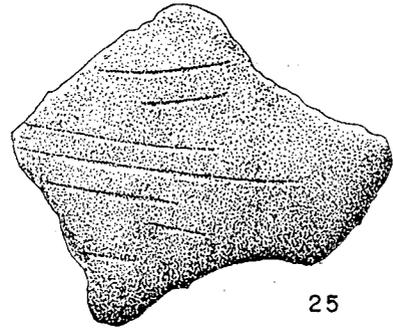
LAMINA 30



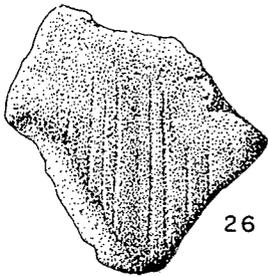
23



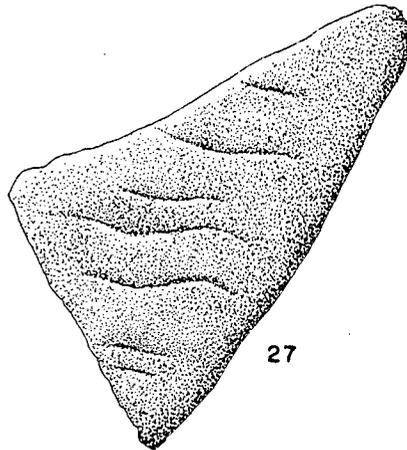
24



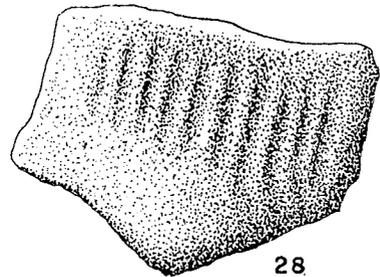
25



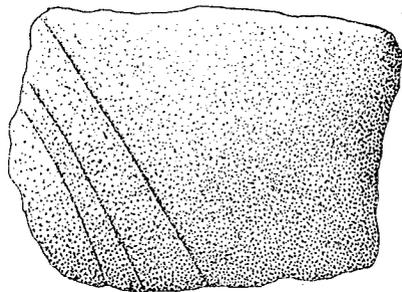
26



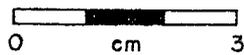
27



28



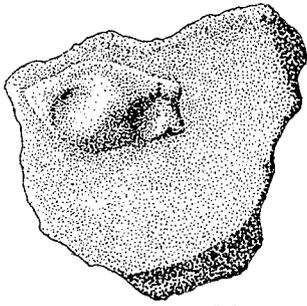
29



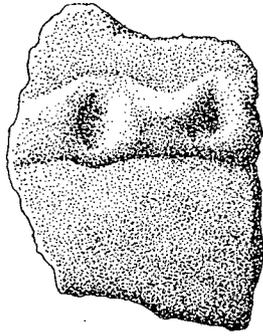
LAMINA No. 30

Tipo	Variedad	Complejo	Conjunto o Montículo
23 a 29 Quixan Estriado	Quixan	Manatí	Conjuntos A y B

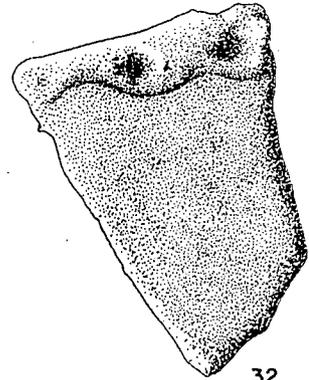
LAMINA 31



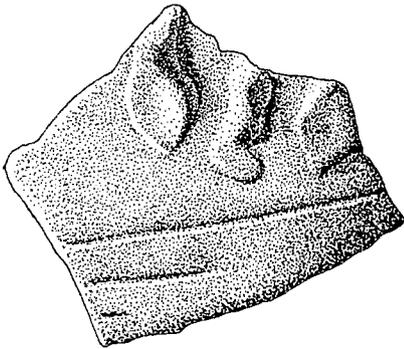
30



31



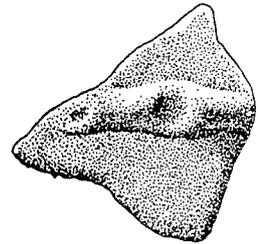
32



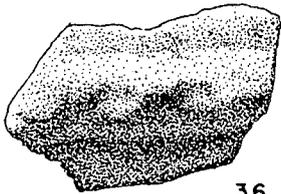
33



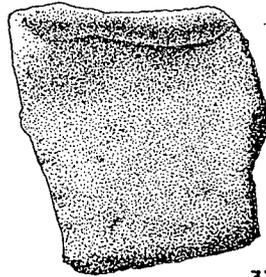
34



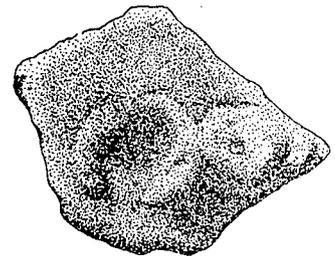
35



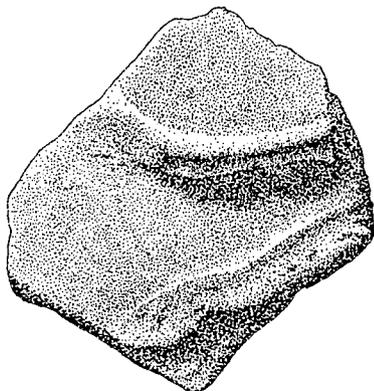
36



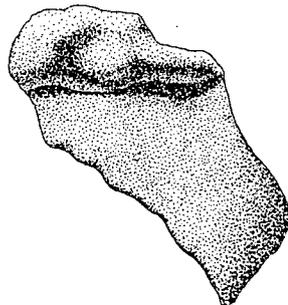
37



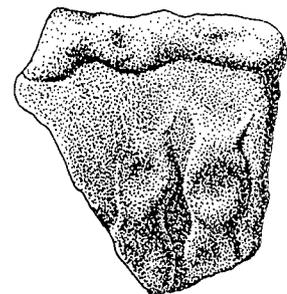
38



39



40

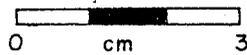
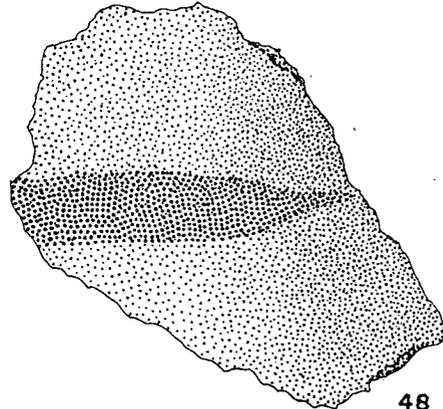
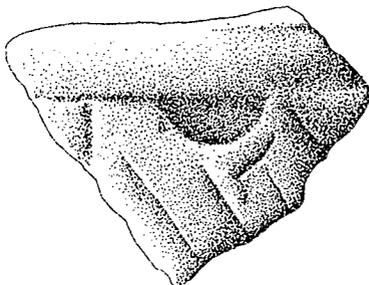
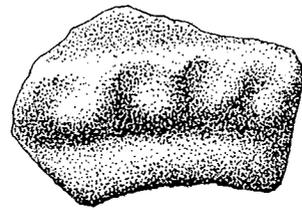
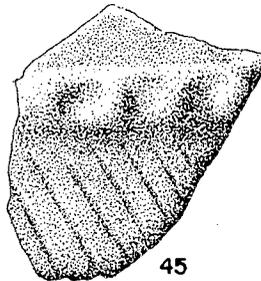
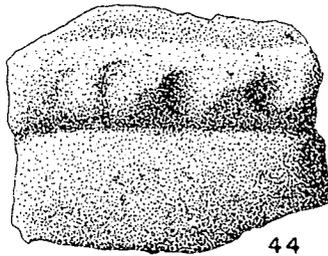
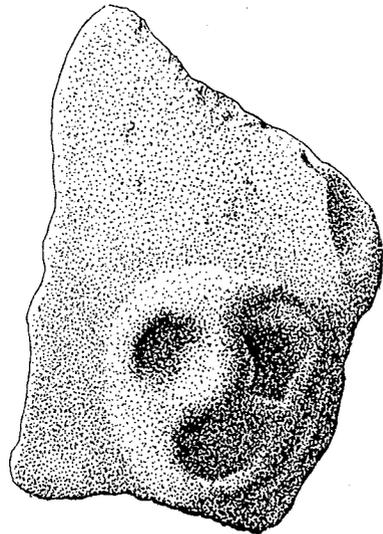
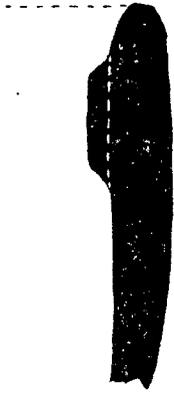
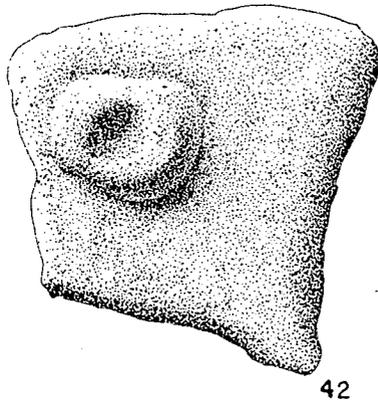


41



LAMINA No. 31

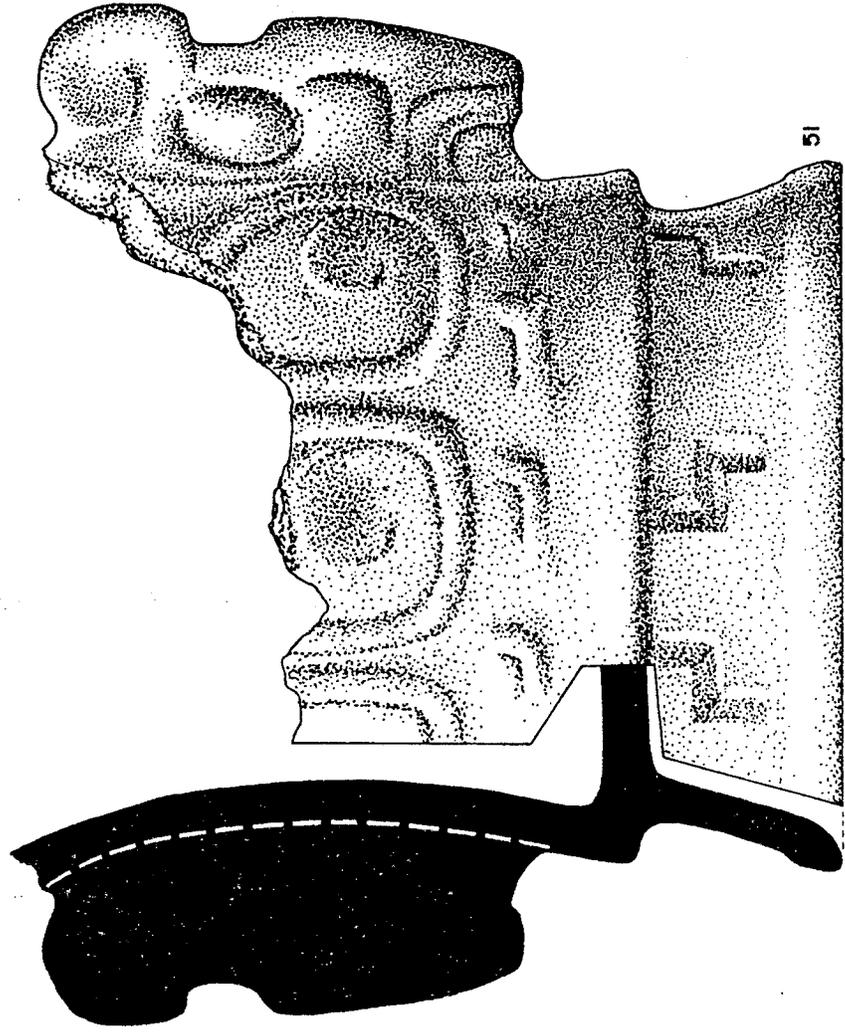
Tipo	Variedad	Complejo	Conjunto o Montículo	
30	Alcú Aplicado	Cucul	Manatí	M-2A
31	Alcú Aplicado	Cucul	Manatí	M-1A
32	Kasai Aplicado	Kasai	Manatí	M-1K
33	Alcú Aplicado	Alcú	Manatí	M-3A
34	Sakrek	Sakrek	Manatí	Conjuntos A y X
35	Kasai Aplicado	Kasai	Manatí	Conjunto C
36	Alcú Aplicado	Cucul	Manatí	M-2A
37	Turux sin Engobe	Turux	Manatí	M-3A
38	Turux sin Engobe	Turux	Manatí	M-3A
39	a 41 Alcú Aplicado	Alcú	Manatí	Conjuntos A, B, C y K



LAMINA No. 32

Tipo		Variedad	Complejo	Conjunto o Montículo
42	Turux sin Engobe	Turix	Manatí	Conjunto B
43	Sakrek sin Engobe	Sakrek	Manatí	Conjunto D
44	a 46 Ixtaní Aplicado	Ixtaní	Manatí	Conjunto K
47	Café Cuyan	Cuyan	Manatí	Conjunto K
48	Rojo Malax	Malax	Manatí	Conjunto K

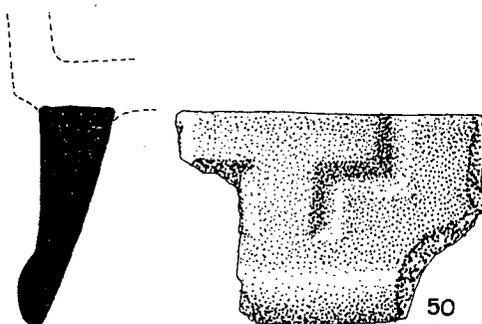
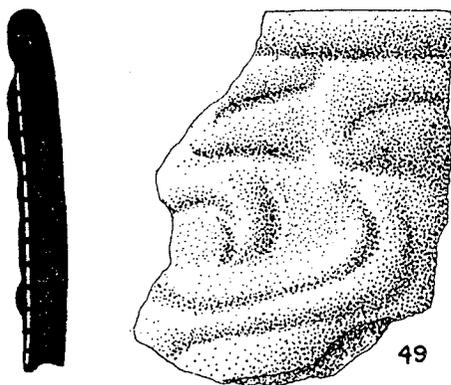
LAMINA 33



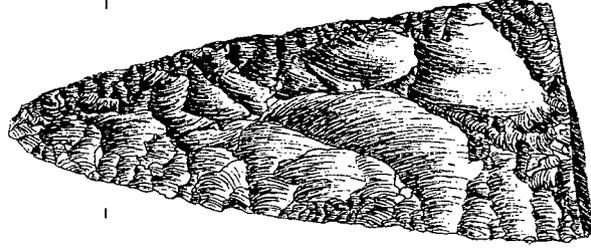
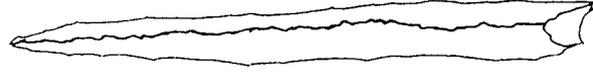
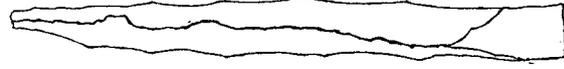
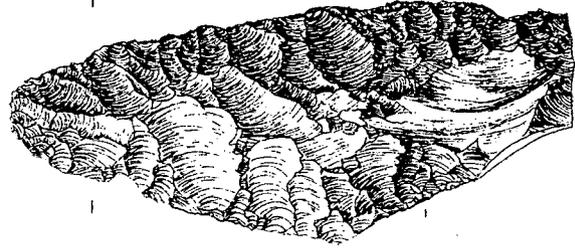
0 cm 3

51

LAMINA 33 — I



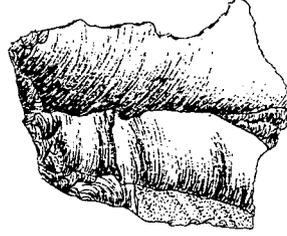
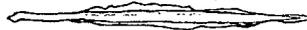
LAMINA 34



2



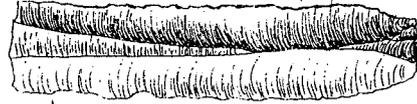
3



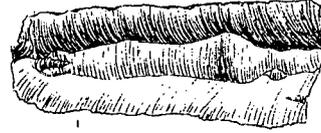
4



5



6



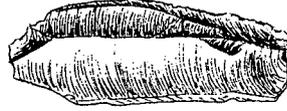
7



8



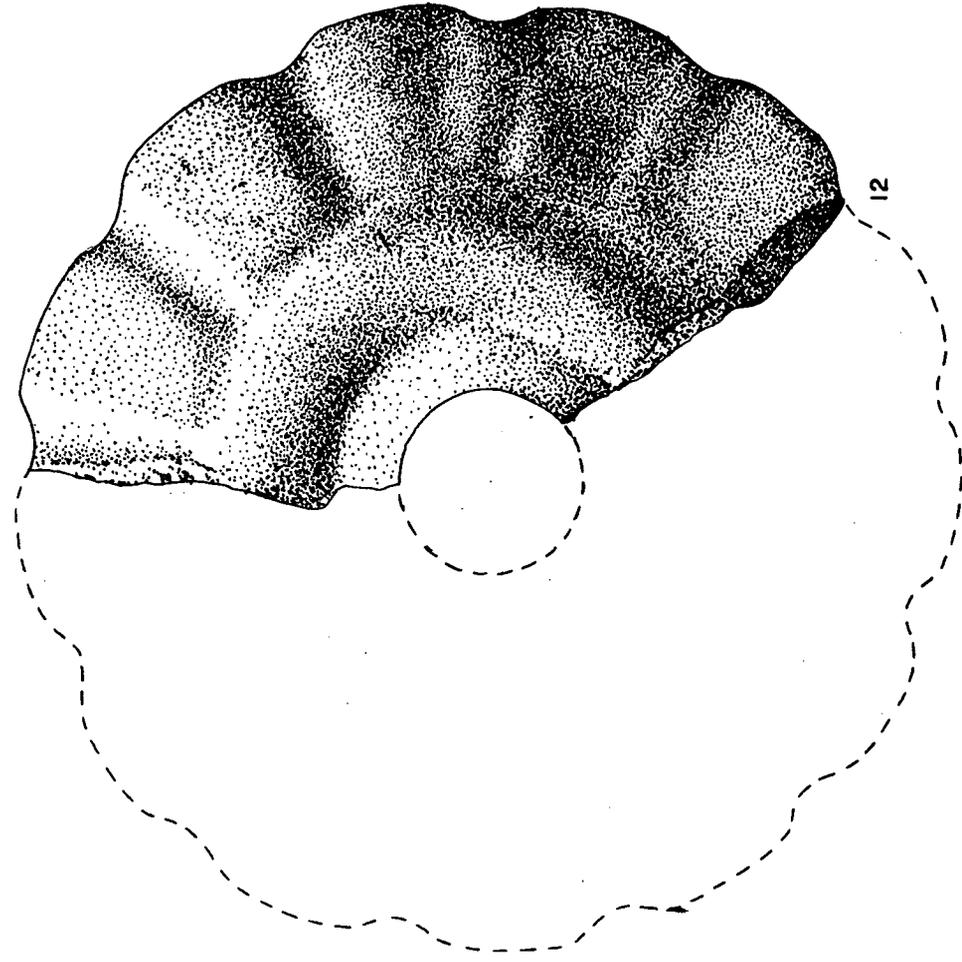
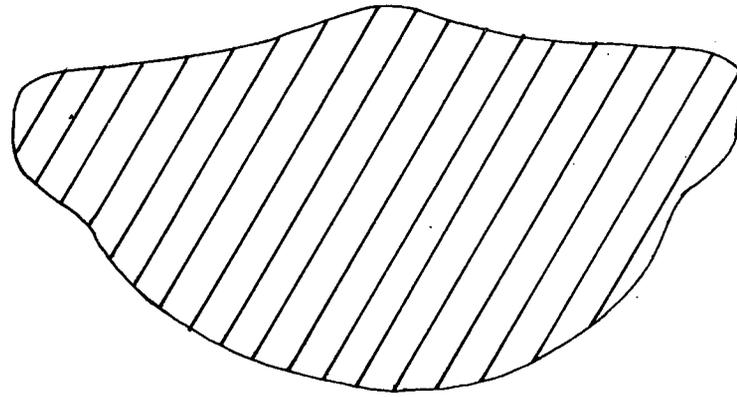
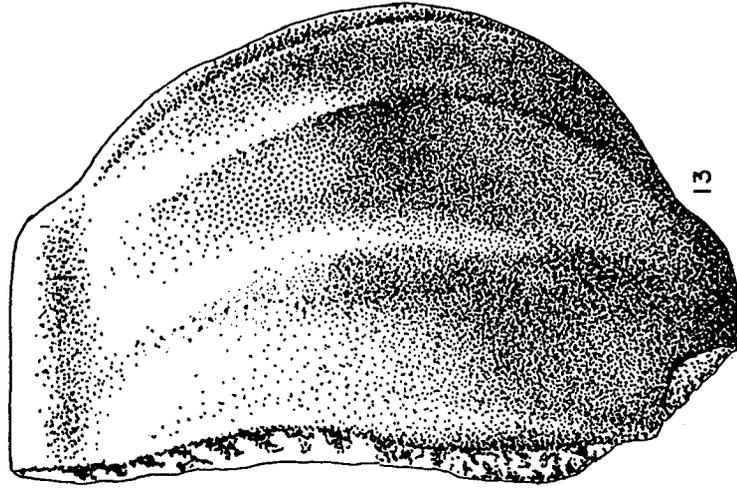
9



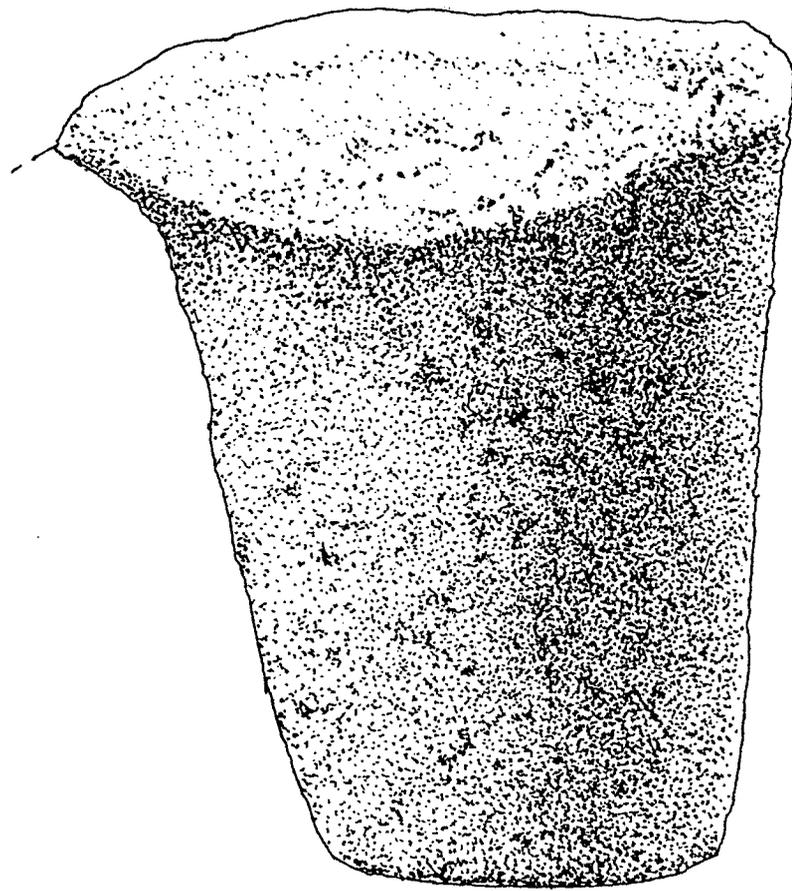
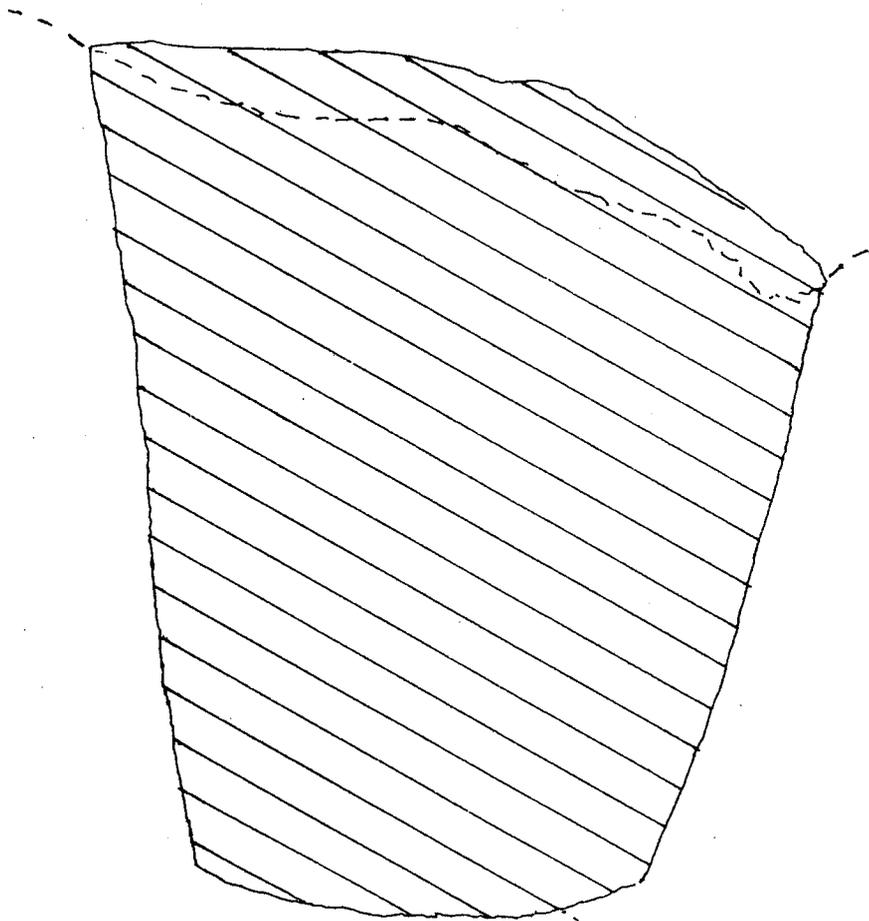
10



LAMINA 35



LAMINA 36



13

